Accessions
115215

Shelf No.
9.150a.59

George Ticknor:

SUUM CUIQUE.

E 3

Casa de la Promesa 32
Castellanos, 114-124
Elegía al Duque de Alba, 166
Canción a su patria 27

Diversas

Rimas de Vi
cente Espinel
Beneficiado de las Igle
sias de Ronda, con el Arte Poetica, y
algunas odas de Oracio, traduzidas
en verso Castellano.

Dirigidas á Don
Antonio Alvarez de Veamonte y
Toledo, Duque de Alva, y Huesca,
Condestable de Navarra, Marques
de Coria, Conde de Salvatierra y
de Lerin, Señor del valle de
Corneja &c

Con Privilegio
En Madrid, por Luis Sanchez.
Año de M.D.XC I.

115-215
B.S.

# A DON ANTONIO ALVAREZ DE Veamonte, y Toledo, Duque de Alua, y Hueſca, Condeſtable de Nauarra, Marques de Coria, Conde de Saluatierra, y de Lerin, Señor del valle de Corneja, &c. Vicente Eſpinel. S.

ENtanto que del trafago y bullicios
De la ſoberuia Corte eſtàs ausente,
Solo, y en ſolitarios exercicios,
Si el tiempo (excelſo Duque) te conſiente
En la canſada ocioſidad que ſobra,
Moſtrar a mi deſſeo alegre frente:
Los ojos paſſa por la humilde obra,
Que en ofrecerſe a tu valor profundo
Nombre inmortal por atreuida cobra.
No del aguelo milagroſo el mundo,
De quien fuyſte nacido y engendrado,
Es la materia en que mi intento fundo.

Ni el fementido herege, y obstinado
Ante sus pies arrodillado y preso,
Ni de verter su sangre el suelo honrado,
Solo te ofrezco de mi pobre seso
Vna simplicidad y vna llaneza
Entre pastores de sustancia y peso:
Mas atiende (dexando la corteza)
Mientras que algun espacio te retira,
De los cuydados de mayor grandeza
Al ronco canto y mal templada lyra,
Diuersa a caso del Real intento,
A que tu valeroso pecho aspira:
Aunque en tan pobre y misero talento
Muy poco puede diuertirse agora
Tu generoso y alto pensamiento:
Que do tan grande ingenio se atesora,
Que en tus actos no menos resplãdece
Que tras la noche la luziente Aurora,
En la capacidad que en ti florece
Haziendo siempre vn milagroso fruto,
Valor ay para quanto el tiempo ofrece:
De mi caudal recibe este tributo,
Pobre de ingenio, de conceptos falto,
Pero de atreuimiento resoluto:
Bien sé que en esto a tu grandeza falto

En

En ofrecer con inorancia ciega
Vn don tan pobre a eſpiritu tan alto.
Mas mientras otro tiempo ſe me niega
Que la pura amiſtad de mis entrañas
Te dè à entẽder a quãto eſtremo llega,
Oy entre riſcos y aſperas montañas
Los mal peynados verſos entretanto
De los habitadores de cabañas.
Lagrimas y bellezas, lloro, y canto,
Reliquias dignas de abraſarſe al fuego,
que abraſò el pecho cõſeruado en llãto.
Que del tiempo q̃ anduue a ciegas ciego
(Perdoneme la cauſa, o no perdone)
La obediẽcia por Dios le quito y niego,
Ya mi atreuida Muſa ſe diſpone,
A deſcubrir de Alquimia ſus teſoros,
Dalde licencia, y animo que entone
Llorados cantos, y cantados lloros.

# APROVACION.

*EN ESTE Libro que los Señores del Consejo me mandaron que viesse, no hallo cosa mal sonante, tiene buenos y agudos conceptos declarados por gentil termino y lenguaje, y los versos Liricos son de los mejores que yo he visto: por lo qual, y por el trabajo è ingenio del Autor merece que se le haga la merced que pide. Fecha a siete de Enero de mil y quinientos y ochenta y siete años.*

Don Alonso
de Erzilla.

*EL*

# PROLOGO EN ALABANÇA DE la Poesia, por Alonso de Valdes Secretario de dõ Rodrigo de Mendoça, Gentilhombre de la Camara de su Mageſtad.

CICERON lũbre y reſplandor de la Eloquencia, dize, q̃ la honra cria las artes y las ſciẽcias. Y aunq̃ dize bien, no me parece que dixera mal, q̃ aſsi miſmo las criauã, alimentauan, y ſuſtentauan los Reyes, Principes, y grandes ſeñores. Porque verdaderamente todos los hombres por ſolas dos coſas ſe dan a los trabajos de los eſtudios (conuiene a ſaber) por la honra y por el premio

premio: Y como estas dos cosas esten mas en los Principes y en los Reyes q̃ en otros ningunos, como aquellos a quien se deue el respeto y la obediencia, y tienen en si el poder y el mando: de aqui nace, que lo que ellos estiman, esso es estimado, y lo q̃ ellos tienen en poco, esso se desestima y tiene por vil. Que sea esto verdad, veese claro, en que en cada tiempo donde huuo Reyes aficionados a las artes: entonces florecieron, y entonces se leuantaron, y estendieron las que de mas gusto fueró del Rey, o Principe de aquel tiempo. Y al contrario quando los Reyes, o Principes fueron en disfauor suyo, y se dieron a los vicios, solos los viciosos fueron los estimados y engrandecidos. Por fauorecer los Idolatras se introduxo la Idolatria en el tiempo de Nino primero Rey de los Assirios. En tiempo de Sardanapalo, por ser lasciuo reynò la torpeza y deshonestidad, y solos los deshonestos fueron los fauorecidos. Virgilio no se sabe q̃ hiziesse cosa q̃ de mucho nombre fuesse, hasta que le fauorecio Augusto Cesar, dõde en los ocios de Napoles tocõ

aque

aquella trompeta, la qual resonará por todo el mundo, y durará por todos los siglos el nombre suyo con la fama del Troyano Eneas: por la qual merecio Augusto mas nombre (por ventura) por solo aquel poco gasto, que en las muchas espensas que hizo en todas las conquistas, empresas, y victorias que ganò. De aqui sacaremos quanto conuenga que los Reyes y Principes sea aficionados a las empresas virtuosas, porq̃ ellos lleuã tras si con su gusto todos los de los hombres, como rẽdidos y atados de sola su voluntad y querer. Si el Rey es caçador, todos son caçadores: si el Rey es musico, todos son musicos: si el Rey es guerrero, todos se exercitan en armas: si el Rey es aficionado a letras, luego le siguen letrados. Como vemos en nuestra España en este tiempo feliz de Felipe Segundo Rey nuestro señor, a quien Dios por largos tiempos guarde, endereçe, y fauorezca sus santas acciones, para bien y amparo destos Reynos: en los quales, assi como las armas su Mageſtad con tantas conquistas, tantos triunfos, y tantas vitorias

ha

ha engrandecido con mayor gloria y fama que en algun tiempo jamas tuuieron: las letras tanto premio y honra han alcançado, que por el han llegado al colmo de su excelencia, y quedan en oluido todas las academias y republicas antiguas con marauilla y espanto de todo el mundo. Pues entre las artes y las ciencias, q̃ justamente merecen ser fauorecidas y honradas, creo yo (sino me engaño) que sea el arte de la Poesia: la qual como en quien concurre lo congruo de la Gramatica, lo sutil de la Filosofia, lo elegante de la Retorica, lo oculto de la Astrologia, lo admirable de la Teologia: como arte, q̃ a quiẽ se comunica le haze participante de las cosas mas sublimes y altas q̃ ay en las humanas sciẽcias: assi deue ser estimada, fauorecida, y sustentada entre los poderosos, entre los Señores, entre los Principes, y entre los Reyes. Biẽ sentia esto el Magno Alexãdro, quando lloró sobre la sepultura de Achiles, no por las grandezas que el dichoso Griego en la Troyana guerra auia hecho (pues le dexaua muy atras) sino porque no esperaua

de Achiles, sino vuiera la trompeta de Homero? Que se supiera de Eneas, sino vuiera cantado Virgilio? Quede grandezas se vuieran perdido? quede hazañas fueran sepultadas? quede vicios vuieran reynado, sino por las reprehensiones de los Poetas, con que se apartauan los viciosos de los vicios, y se alentauan a las virtudes? La poesia es señora de todas las artes, por que el Poeta tiene necesidad de ser versado en todas: la Poesia se leuanta, y penetra los Cielos, manifiesta la gloria del sumo bien, las penas del Purgatorio, la muerte eterna del Infierno, descubre los secretos de la Astrologia, los cursos de las estrellas, los mouimientos de las Esferas celestiales, las influencias de los Planetas, lo contrario de los elementos, la conformidad dellos, las naturalezas de las cosas, las propiedades de las plantas, de los animales, de las yeruas, los xugos, los sabores, los olores, la ficion, la historia, la fabula, la fealdad del vicio, la hermosura de la virtud, la balança de la justicia, el torcimiento della, la vanidad del mundo, el despre cio de las riquezas, la

oneſtidad, la bondad, el galardon, las coſtumbres, las leyes, los ritos, la paz, la guerra, la tranquilidad del alma, el repoſo de la vida, la filoſofia moral, la natural, la verdad de la fê, las marauillas del viejo, y nueuo teſtamento, las profezias. Y finalmente no ay coſa en que la Poeſia no aya dado biua luz de todas las coſas eſpirituales, naturales, y ſobre naturales. Deſprecieſſe pues quien quiſiere de ſer Poeta, y haga ſus verſos en clauſura y retraymiento, y mueſtre los deſpues con quanto recato quiſiere, y diga a los que los leyere que no les paſſe por el penſamiento de dezir el nombre de quien los hizo: que yo creo, que el auer pocos en nueſtros tiempos que ſe igualen a los antiguos, que nace no ſolo de la falta del premio, pero tambien de tenerla en poco: de que ella corrida y afrentada no quiere hazerſe tratable a nadie, deſpreciando juſtamente a los que injuſtamente la menoſprecian, y deſeſtiman. Por ventura el orador que en eſte tiempo la menoſprecia, ſerà mas elegante que Ciceron, que le veemos en ſus obras engaſtados

como

como piedras preciosas, los versos de Ennio, mas llenos de sentencias, que de ornamento? Por ventura en las Politicas Aristoteles despreciò los versos de Homero, para no traerlos para prueua de sus intentos? Por ventura los Iurisconsultos no pusieron sus leyes, y reglas de derecho en verso? Y porque digamos cosa mayor, despreciose el Espiritu santo de hablar en verso por la boca de Dauid (de quien dixo Dios, que auia hallado vn hombre segun su coraçon) a quien llama Dante, cantor del Espiritu santo, en aquellos versos, que dizen?

*Colui che luce in mezzo per pupilla,*
*Fuil cantor del Spirito santo?*

Y el Petrarca dize.

*Vide Danid cantar celesti versi?*

¶Y porque no hablemos todo de tan lexo, sen los sermones que el Reuerendissimo Fray Cornelio sacò a luz en la lengua Toscana, trae entre otros vnos versos Italianos del mismo Dante en el sermon de la Trinidad, que dizen.

*Matto è chi pensa che nostra ragione*
*Discorrir possa la infinita via*
*Che tien vna sostanza in tre persone.*
*State contenti humana gente al quia,*
*Che se possuto hauesti veder tutto*
*Mestier non era partorir Maria.*

¶Y no ay duda, sino que mueue mas y suspende el verso, que ningun otro genero de escritura, por ser (como es) mas conforme a los buenos entendimientos, por el numero de las silabas, y las consonancias y medida del. Por lo qual ha sido tenido en tanto precio, aun entre los Filosofos, los quales como altiuos no se adornarã jamas de sus sentencias, sino hallarã en ellas tanta causa de estimacion. Dexo aparte la que le dio Salomon en sus cantares, Ieremias en sus lamentos, otros Profetas, y la misma Virgen en la Magnificat: y dexo el Euangelio, que dize, Et Hymno dicto. Y la Iglesia, que alumbrada del Espiritu santo en la celebracion de los diuinos oficios, con tanto Hymno, Psalmos, y oraciones, alaba a nuestro Señor, y le bendize. Por donde se vee claro,

claro, que como cosa sagrada, y bendita a quien se atribuyen las nueue musas (a correspondencia por ventura de los nueue coros de los Angeles) deue no solo ser estimada, pero reuerenciada de todos, y tratada con respeto y miramiento, fauoreciéndo y honrando a los professores della, para que se alienten, y animen a seguirla, por las pisadas de los que mas luz nos dieren. Yo como cosa tan aprouada de tantos, no quiero tratar mas sobre ella, ni agrauiarla con mis insuficiencias, donde por mucho que diga, diré siempre menos de lo que merecen sus grandes alabanças. Aqui pues benigno Letor se halla con mucho ornamento y perficion, todo lo que arriba he dicho. El Historiador, la verdad de la historia. El Filosofo, los secretos de la naturaleza. El Astrologo, como se bueluen, y rebueluen los carros celestiales. Como cria, biuifica, templa, y conserua con su continua vigilancia el sol todas las cosas. El enamorado passo seguro en el mar del Esponto. Hilo de Teseo para salir del laberinto de Creta. Finalmente halla grauedad y dulçura,

estilo raro, cortesania, y pureza, mezclado todo con grande vtilidad, y recogido en el todo lo bueno que està esparzido en gran des libros. Leelo por tanto con gusto y atencion, y recibelo con animo piadoso: pō los ojos en la buena voluntad, con que junto con darte el autor todo lo que pudo (y no todo: porque de su entendimiento se puede esperar mucho mas) te puedo offrecer de su parte otras mayores cosas, recibiendo esta con la benignidad que el espera. Que entre los premios que se dan a los trabajos de los estudios, no ay duda sino que es el vno (y no el menor) la acetacion de los escritos del que compone. Vale.

(.?.)

## DE LVPERCIO LEONARDO de Argensola, al Autor.

## SONETO.

QVien duda, que pudiesse del infierno
Suspender los tormentos, y la ira
Al dulce son de la famosa lira
(Publicando su pena) vn pecho tierno,
Oya tu canto Pindaro moderno,
(A cuya emulacion ninguno aspira)
Y verà que haze mas, que a Febo admira
Trocando de sus cosas el gouierno:
Que està ya mudo el Lauro, que solia
(De los casos futuros adiuino)
Dar al mundo respuestas tan confusas:
Y por templar de muchos la osadia,
Su santa boz ha puesto en vn Espino,
Y espinas son defensa de sus Musas.

# DE PEDRO DE MONtesdoca el Indiano, al Autor.

## SONETO.

PRoduzga en vano el Indico terreno
Plantas de olor ſuaue, y peregrino,
Que ſi otro tiempo fue precioſo, y fino,
Ya de ſu eſtima ſe conoce ageno:
Ya nueua planta el mundo tiene lleno
De otro mas ſoberano olor diuino:
Ya eſtan rendidos al dichoſo Eſpino
El Nardo puro, el Amaranto ameno;
Ya famoſo Eſpinel, por vos la planta
De vueſtro nombre, eſparze mil olores,
Con q̃ el Pindo ſe alegra, y ſe enriquece:
Ya ſolo vueſtro nombre alli ſe canta,
Ya declarado eſtá, que vueſtras flores
Se dé por premio, al que Laurel merece.

DEL

# DEL CONTADOR *Hernando de Soto, en alabança del Autor.*

## SONETO.

SAcro Guadaleuin escucha atento
El dulce canto, que Liseo entona,
Cuyo suaue estilo no perdona,
Descuydo a Febo é lẽgua, ni instrumẽto:
Aduierte su diuino entendimiento,
Que nuestra edad ilustra, y perficiona,
Su fauor que de Lauro te corona,
La tierna boz, y el amoroso aliento:
Y en dexando de oyrle, agradecido
Al mar su fama entre tus ondas lleua
Con blando murmurar, y presto buelo:
Porque segunda vez, enternecido
Hagas del patrio amor bastante prueua
Hõrãdo el mar, y enriqciendo el suelo.

# DE DON LVIS DE Contreras, al Autor.

## OTAVAS.

EL dulce son de tu acordada lira,
El suaue dezir justo, y cortado,
Las altas obras que el discreto mira
Encogiendo los ombros admirado:
El estilo que a ser diuino aspira,
La grauedad del verso tan limado,
Docto Espinel, el premio te asegura
De gloria eterna, y de mayor ventura.

Ya del Rustico Espino nacen rosas,
Que eceden a las flores de Elicona,
Mas q̃ el Ligustro, y el jazmin hermosas,
Indinas de tocar mortal persona:
El sacro Apolo, y soberanas Diosas
De aquestas flores texen su corona:
Y pues en todo muestra ser diuino,
Diuino llamaremos este Espino.

Espino eres suaue, y deleytoso,
De quãto al gusto humano se le ofrece,

Lo

Lo vtil mezclas con lo que es ſabroſo,
Lo prouechoſo, y dulce en ti florece:
Das regalado paſto, y abundoſo,
Y a cada qual le das lo que merece,
Con tanta diſcrecion, con tal auiſo,
Que junto eres Eſpino, y Parayſo.

Dichoſo el que merece, que tu pluma
De ſus hechos celebre la memoria,
Que mal puede cifrarſe en breue ſuma
Su dicha excelſa, y ſoberana gloria:
Seguro puede eſtar, que no conſuma
Curſo de tiempo ſu agradable hiſtoria,
No tiene que inuidiar humano canto
Aquien el Cielo, y tu quiſiſtes tanto.

Ya de los Griegos el famoſo Homero,
Y el celebrado ingenio Mantuano,
Y qualquier otro que nacio primero,
Sea Eſpañol, o ſea Italiano:
En tu comparacion ſerà poſtrero,
Y no podra ſeguirte mano, a mano,
Que antes llegò a la cũbre del Parnaſſo
El diuino Eſpinel, que el culto Taſſo:

## DE DOÑA CATALINA ÇAMUDIO, AL AUTOR.

### SONETO.

EL que con tierna boz del reyno eſcuro
Tẽplò el furor, y ſuſpẽdio el tormẽto,
Y el que con dulce, y regalado acento
Traxo las piedras al Tebano muro,
Si oyeran de tu eſtilo raro, y puro,
El ſonayroſo, y numeroſo aliento,
Hizieran a tu canto el mouimiento,
Que al ſuyo hizo el coraçon mas duro:
Que ſi entre brutos, y en el ſiglo bruto
Eternizaron tanto ſu memoria
Con ſimple boz por el inculto oydo:
Tanto mas te leuanta el gran tributo,
Que ẽ eſte ſiglo das, quãto es mas gloria
Vencer al vencedor, que no al vẽcido.

# DE DON FELIS ARIAS Giron, en loor del Autor.

## SONETO.

SI en las espinas nacen dulces flores,
Que combidan a verlas deleytosas,
Y en la aspereza las purpureas rosas
Mas apazibles muestran sus colores:
Y si en jardines frescos los dolores
De las passiones arduas, y amorosas
Se pueden suspender, siendo penosas,
Y mitigar la furia a sus ardores:
Ya nacen deste Espino clauellinas,
Y se forma vn jardin de todas ellas,
Que excede a los del mũdo mas famosos:
Ya su color se muestra en las espinas,
Para que esten guardadas al cogellas
De maldizientes lẽguas de embidiosos.

DE

# DE GERONIMO Franco Mohedano, en alabança del Autor.

## SONETO.

DEten el curso, y alça el cuello elado
Guadaleuin riscoso, y oye en tanto;
Que de Celida suena el dulce canto,
Con tierna boz de su Liseo amado:
El que con su renombre ha sepultado,
Al que con dulce canto mouio el canto
Del alcaçar de Tebas, y a el que espãto
Por Euridice dio a el lloroso estado:
Y tu Celida bella, que eres lumbre
De los que a la Pirene, y la castalida
Guian sedientos de inmortal desseo:
Dale vna parte de tu fuerça valida
A la fama, que puesta en alta cumbre
Publica tu valor, y el de Liseo.

# DE DON MATEO
## de Cardenas, al Autor.

## SONETO.

A Quien la bella hija de Peneo
A su frente se ofrece por corona?
Aquien la clara fuente de Elicona
Dā sus cristales, y su lira Orfeo?
Aquien el sacro coro Pegasseo
Por el de Palas su saber pegrona?
Aquien nombra por hijo de Latona
La boz del santo Oraculo Crisseo?
Sepamos pues quien tanto ha merecido,
Y aquien ofrecen los preciosos dones,
Pues que Febo le pone en tanta gloria?
Las Musas que el oraculo han oydo,
Dizen, que es Espinel por sus canciones
Mas que el Titiro, dino de memoria.

# DE LOPE DE VEGA
## al Autor.

## SONETO.

FLorido Espino, que al Laurel mas verde
Del fertil Pindo, y fuente de Elicona
De tus braços hiziste la corona
Que eternamente su color no pierde;
Si los Coturnos de oro el aspid muerde,
Que a la virtud, y fama no perdona,
Tus mismos hechos, y valor pregona,
Que de tu bien para su mal se acuerde.
Honrese bien de sus montañas Ronda,
Pues oy su Espino se cõuierte en palma
Segura, que su nombre el Lete esconda:
Cisnes del Tajo dad aplauso, y calma,
Mientras el Polo opuesto le responda,
A las sabrosas quexas de su alma.

DIVER-

# CANCION.

AGORA puedes en mi ſangre biua
Executar de tu rigor la furia
(Ineſorable hado)
Antes que el cuerpo elado
De los aſperos golpes de tu injuria
Rendido cayga en ſepultura eſquiua:
Y à la hambre eceſſiua,
Que tienes de mi ofenſa,
Le falte la materia
Faltando la miſeria,
Do ſe entregaua ſin hallar defenſa,
Harta tu ſaña immenſa
Antes que tantas penas
Cuagen la ſangre en las eladas venas.

Atiza, abraſa, anega vn tierno pecho
El ayre, el fuego, el agua en vn inſtante,
Traga, derriba, atierra
Tiempo, fortuna, y tierra
Al mas altiuo eſpiritu arrogante,
Y ami, q̃ en tierno llãto eſtoy deshecho
Con quanto mal me han hecho,

Ni tiempo, ni fortuna,
Ni el viento, y biua fragua,
Ni la tierra, ni el agua
Ni todas las Estrellas vna à vna,
Han sido parte alguna,
Para en tan largos años
Dar vn reinate á mis terribles daños.

Que el justo cielo de tan gran dureza
Engaste, y cubra vn coraçon humano,
Son obras ordinarias
Con intenciones varias,
Porque las ecelencias de su mano
Muestran su perfecion con estrañeza;
Mas que en tanta entereza
Conserue sus hazañas,
Y que el tiempo no pueda,
Ni la mudable rueda
Mudar jamas tan solidas entrañas,
Son obras mas estrañas,
En cuyo fundamento
Se eclipsa la razon, y entendimiento.

Todo lo inferior està sujeto,
Y a las causas mayores obedece,

Mas

Mas deſtas cauſas ciertas
Vnas ſon deſcubiertas,
Otras ay, cuyo efeto ſe parece,
Mas ſon ocultas para el mas diſcreto:
Aqui ſe vee vn efeto
Siendo la cauſa oculta,
De vn pecho empedernido
Iamas enternecido,
Mas no ay ſaber, de que ocaſió reſulta,
Que ſe encubre, y oculta,
Porque à mi mal tan fuerte
No ſe buſque reparo en que ſe acierte.

Por todo paſſa el tiempo preſuroſo,
Y el braço de Fortuna poderoſa,
El vno, y otro inſtable,
Al bien, y al mal mudable,
Ora en pena, y vengança riguroſa,
Ora en blanduras, y fauor piadoſo:
Yo ſiempre temeroſo
De mal tan obſtinado
En diſcurſo tan luengo
De vn daño en otro vengo,
Sin eſperança de mudar eſtado,
Al centro derribado,

Miserable, afligido,
Sin poder ser de nadie socorrido.

Aqui me dan el aspero tormento
Cõ fuertes cuerdas amarrado al potro;
Contra mi rostro juntas
Mil penetrantes puntas;
Porque si me mouiere aun lado, ò otro,
Halle donde se doble el sentimiento:
Do el duro pensamiento
Verdugo, y carnicero
Me aprieta con tal fuerça,
Que en la cuerda me fuerça,
Y haze confessar aunque no quiero
Falso por verdadero:
Y alli à terrible pena
Por mi confesion propia me condena.

Luego me arrastra por peñascos duros,
Y en dudosos caminos me aposenta,
Donde tropieço, y caygo,
Con el peso, que traygo
De la imaginacion que me atormenta
Con escabrosos terminos escuros:
Por passos mal seguros

Voy

Voy de vna en otra roca,
Do el destino me lleua
Haziendo de mi prueua,
Como hombre cõdenado por su boca:
Iusta vengança, y poca
Para quien tan sin tiento
Se và tras vn confuso pensamiento.

Mas ay, que de su parte se declara
Vn juez elegido por mi gusto,
Vna potencia ciega,
Que a tanto estremo llega,
Que condena lo justo por injusto,
Y en verdadero, ò falso no repara:
Si à la verdad mas clara
La falsedad ecede,
Y con falsa aparencia
Demostracion, y ciencia
Haze, de lo que ser verdad no puede,
La voluntad concede,
Que està a la mira puesta
Para negar, y conceder dispuesta.

Vengo à llegar à tanto desuario,
Que ami clara locura echando el sello

Siento llegar mi plazo,
Y con estrecho lazo
De desesperacion echado al cuello
Pienso acabar el graue dolor mio:
Mas el libre aluedrio
Con la luz alumbrado
Del claro entendimiento
Me torna en vn momento
Al propio ser de mi primer estado,
Libre, y desenrredado
Mientras la furia amansa,
Descanso vn rato, si mi mal descansa.

Y alli soltando la abundante vena
De lagrimas sangrientas de mis ojos,
Qual caudaloso Nilo,
Sin respeto distilo
La furiosa passion de mis enojos
Sujeto al mal, que mi fortuna ordena:
Y si vengança enfrena
Mis ojos algun tanto,
Por parecer baxeza
Dar muestras de flaqueza
Vn animo gentil con tierno llanto,
Siento tan gran quebranto,

Que el coraçon deshecho
Rompe à ſuſpiros el canſado pecho.

Y aſsi del fuego que ſe enciende, y arde
En mis entrañas, libremente dexo
Correr el humor calido
Por el ſemblante palido,
Si quiera digan q̃ en mi mal me quexo
De temeroſo en la paſsion cobarde,
O que es bien que ſe guarde,
El que valor profeſſa,
Que no ſe ſienta, ò vea
Apariencia tan fea,
Ya que el dolor, y la paſsion confieſſa:
Mas ya que el llanto ceſſa
Contra el cielo enemigo
Suelto la enferma boz al ayre, y digo.

Cielo inhumano, de mi bien verdugo,
Sordo a la ronca boz de mi querella,
Si a la muerte me emplaza
La eſpantoſa amenaza,
Y aquel rigor de tan malina eſtrella,
Como en mi origen decretar te plugo,
Deſte peſado jugo

Quando podrè librarme?
Socorre ya el partido
De vn animo offendido,
Cõ darme presta muerte, ò remediarme:
Mas en vano es quexarme,
Que ni podrè valerme,
Ni el mal se hallarà sin ofenderme.

Cancion, si acaso fueres condenada
Por dudosa y confusa,
Di, que en mis grãdes males esto se vsa.

## CANCION.

SI en essa clara luz pura y serena,
Y el graue mouimiento
Del coraçon altiuo gouernado,
Para mi amarga pena
Puede caber vn breue sentimiento,
Y auer vn corto espacio reseruado,
Los ojos del cuydado
Celida mia con piedad rebuelue
Al mal que tu hizisse,
Y à esta vida tan triste (que,
Que poco à poco en muerte se resuel-

Que

Que assi ire satisfecho
Con auer declaradote mi pecho.

El blanco tuyo, que a la nieue excede
En yelo, y en blancura
Si tocara al ardiente Mongibelo
Que en mis entrañas puede
Hazer piadosa al Aspide mas dura,
Y abrasar lo mas humido del suelo,
No con tan presto buelo
La ligera paloma en su elemento
Fuera suelta, y mouida,
Quanto tu enternecida
De mi excessiua pena, y mi tormento:
Mas mi fortuna esquiua
Quiere que sin fauor, y amando biua.

No de aspereza ni desden furioso
En coraçon elado,
Ni de eleuado espiritu pujante,
Soberuio, y desdeñoso,
De vna alma altiua, y pecho leuantado,
Libre entereza, ò condicion constante,
Nacio la penetrante
Llaga, q̃ el pecho, y alma assi me aprieta,

Ni el rigor fuera parte,
Para qué de alguna arte
Iamas se viera á tanto mal sujeta:
Que el desden de la dama (ma.
Si en otro enciende, apaga en mi su lla-

Nació mi mal de vn amoroso trato,
Sincero, afable, y puro,
Y vna alma blanda de esperãças llena,
De vn conuersable rato
Bastante à enternecer al reyno escuro
De los que gimen con eterna pena:
Que lo que me condena
A graue desuentura, y llanto eterno,
Es, que en esta jornada,
La triste alma engañada
Fue con halagos como niño tierno,
Hasta tener la presa,
Auiendo tantas en la misma empresa:

Testigos fueron tus serenos ojos,
Y mano cristalina
Que del pecho arrãcò mi amada prẽda,
Quan sin pena, y en ojos
A tu reberberante luz diuina

El

El alma se rindio, y quan sin contienda
Sacrificio, y ofrenda
Hizo de si con todo el resto junto:
Y tu por mi descanso
Con rostro alegre, y manso
Me ofreciste tu fè en el mismo punto:
Mas ella està ya muerta,
Y en mi el amor, la fè, y alma despierta.

Mas bien merezco mi tormento, y daño,
Pues al primer recuentro
Sin hazer mouimiento, ni defensa,
Ni mirar que el engaño
Estar pudiera solapadó dentro,
Tan facilmente concedi en mi ofensa:
Mas no con tan immensa
Furia batiendo el àla por el ayre
Hirio el Venereo infante
A aquel Dios arrogante,
Que del arco, y carcax hizo donayre,
Quanto la flecha de oro
En mi alma estampò el nombre q̃ adoro.

Alli quedò la libertad rendida,
Y dello satisfecho

Con

Con tus blandas liſonjas ſuſtentaua
Eſta canſada vida,
Por quié voy a la muerte mas derecho,
Que al mar la tẽpeſtad terrible y braua:
Que quien ſin pena eſtaua
Libre, y fuera del duro captiuerio,
Y entregô la precioſa
Libertad, a la odioſa
Sujecion, y poder de ageno imperio,
Mal biuirà ſin guſto
No viendo coſa que le venga al juſto.

Quando me conſidero en eſte eſtado
Miſerable afligido
De tantos males, y peſares lleno,
Confuſo, y atajado,
Vergonçoſo me hallo, y muy corrido,
No por el mal rabioſo con que peno,
Mas porque el tiempo bueno,
Que en dulce libertad gozè algun dia,
Nunca tomè eſcarmiento
Del aſpero tormento,
Que à mil amantes padeciendo via,
Teniendo ſu acidente
Por guſto ſuyo, y fabula a la gente.

Y agora

Y agora à mi pesar permite el cielo,
Que la pura esperiencia
Vẽga à mostrar en mi cabeça exemplo,
Mas nunca sin recelo
Biui jamas desta cruel dolencia,
Que si el principio con razon contẽplo,
Y el graue dolor templo,
Hasta que cesse la passion vn tanto,
En aquel punto mismo
Como del hondo abismo
Se oyô de la Corneja el triste canto:
Y hâzia el Orizonte
Aullar las Ninfas sobre el alto monte.

Vn elado temor fue por mis venas
Entrandose al momento,
Y vn palido color al rostro vino,
Mis fuerças senti agenas,
Y en los miẽbros vn graue cortamiento,
Vn ardor en el pecho repentino:
Porque de aquel diuino,
Y no pensado encuentro alborotada,
La sangre huyò luego
Al coraçon, y el fuego
Posseyòlo mejor en la estacada:

El

El resto frio elado
Quedò sin sangre atonito eleuado.

Mas luego respirando poco â poco
Bolui à mi ser primero
El aliento perdido recobrando
Contento, y casi loco
De vn sospechoso gusto mal entero,
Y en el cuerpo la carne palpitando:
De aqui fue mejorando
Por pocos dias mi dichosa suerte,
Mas luego desta gloria
Se acabò la memoria
En breue espacio para larga muerte:
Que en tu condicion dura
Conoci tu aspereza, y mi ventura.

Cancion si te pidiere alguno cuenta
De como vas, ò adonde,
No le respõdas mas, que me responde.

## SONETO.

ALguna vez à su pesar leuanto
De la antigua passion al pensamiẽto,

Por ver si con el curso, y mouimiento
Crece el tormento, ò mengua tãto quãto:
Y està tan hecho à su importuno llanto
Cortado à su medida el sufrimiento,
Que no ay braueza de contrario viento,
Que en el engendre alteracio, ni espãto:
Y es la razon, porque mis graues daños,
Tan en su punto la ocasion los puso,
Que no pueden crecer haziẽdo ofensa:
Menguar tampoco, porque en tantos años
Se han hecho naturales por el vso
La possessiõ gozando sin defensa.

## CARTA,

EL aspereza, que el rigor del cielo
Vsa conmigo en soledad tan larga
Llena de llanto, falta de consuelo,
Haze que tenga por pesada carga,
La que por dulce vida vn tiempo tuue,
Y agora me parece muerte amarga.
Mientras con la esperança me entretuue,
Y al coraçon de tu fauor hambriento
Con la palabra dada, y fè mantuue,
Biui señora con algun contento

Lleuando

Lleuãdo el gusto d' vno en otro engañ̃o
Causa del mal que agora passo, y siento.
Porque llegado el duro desengaño,
Quanto fue en mi mayor la confiança,
Fue mayor la ocasion del graue daño.
Nunca pude entender que en esperança,
Que fue engẽdrada en tã diuino pecho
Pudiera auer vn punto de mudança:
Algunas ocasiones lo auran hecho,
Que siẽpre el hado q̃ en mi mal se ensaya
Busca mi daño, aparta mi prouecho:
O porque èsta desierta, y seca playa
No deue ser merecedora, y dina,
Que tanto bien en sus riberas aya:
Que fuera ver essa beldad diuina
Adornando este soto, y su ribera
Con essa luz aquien el sol se inclina?
Vieramos en inuierno Primauera,
Y el seco, esteril, y agostado Estio
De flores coronado se ofreciera:
Duelate el eceſiuo dolor mio,
Y ver que con mi triste, y lamentable
Llanto crecen las aguas deste rio:
Cumple diuina (Ninfa) la inuiolable
Palabra, que me diste, que no pienso

Que

Que pueda auer en ti cosa mudable.
Ven ya (Celida mia) y del immenso
Mal, que padezco (si te agrada, y plaze)
La ocasion sentirás mas por estenso:
Y si esta tierra no te satisfaze,
Satisfagate esta alma donde biues,
Que en tierno llãto el coraçõ deshaze:
Y si en otro lugar gusto recibes
Que venga auer efeto este concierto,
Porque razon señora no lo escriues?
Quien estuuiera satisfecho, y cierto
De vn si, que en essa boca tanto vale,
Que basta dar la vida â vn hõbre muerto
Si el fuego biuo, que del alma sale
A tu valor, y gran merecimiento,
Sin ser posible quieres que se iguale,
Ya à hecho lo que puede el pensamiento,
Pues se subio hasta abrasar las alas
En la Esfera del mas alto Elemento.
No eres tu Ninfa la Belona, ò Palas
Cuyo propio exercicio es hazer guerra,
Que en la diuinidad sola le igualas:
Eres Angel, ò Dama, en quien se encierra
El valor, discrecion, y hermosura,
Que puede desearse aca en la tierra:

Mas no biuas contenta, y tan ſegura
Con ſer en ſuma perfecion hermoſa,
Que eceda a la prudẽcia, y la cordura:
Porque eres obligada a ſer piadoſa,
Y eſſe don que te diò naturaleza
No vſarlo ſiendo tibia, y deſdeñoſa:
Que paſſa el tiempo al fin por la belleza,
Y à vezes ſuele dar cruel vengança
Del rigor, el deſden, y la aſpereza.
Y la que de belleza mas alcança,
A de conſiderar, que eſtà ſujeta
A ſu coſtumbre, y natural mudança:
No ay perfecion de dama tan perfeta,
Que cõtra el tiẽpo pueda ſer conſtãte,
Que todo lo aniquila, y lo ſujeta.
Llega la enfermedad, y en vn inſtante
La diuina beldad deshaze, y borra
De la mas libre, altiua, y arrogante:
Que es de tal condicion, que no ſe ahorra
Con blancas manos, ni cabellos de oro,
Por mas que en ſu fauor la ſuerte corra:
Pues ya el dulce parlar, y aquel teſoro
Del cuello altiuo, y criſtalina frente,
Con q̃ a lá grauedad guarda el decoro,
La fina grana, y el eburneo diente

Los

Los dos carbuncos, y aguileña plata,
Los claros rayos del dorado Oriente,
Por todo passa, y todo lo arrebata,
Y si en flor no lo coge su fortuna,
La antiguedad del tiempo lo maltrata.
Assi señora, que si cosa alguna
No puede ser que sin mudança biua
En quanto està debaxo de la Luna,
Cordura me parece que la altiua,
Y vana presuncion se dexe à parte
El desden fiero, y condicion esquiua.
Y no quieras tener el auisarte
Por libertad, y atreuimiento loco,
Que no ha sido mi zelo disgustarte:
Mas es materia general, que toco
En que las Diosas Venus de la fama
Se vienen deslizando poco â poco.
Por quanto no querra la graue dama,
Que desdeñò al galan por vanagloria
Viendolo arderle en su diuina llama,
Que de sus daños lleua la vitoria,
Quãdo la venga à ver marchita, y seca,
Y lo passado trayga a la memoria?
Bien se yo, que si en este caso peca
Todo el vniuersal de damas junto,

Esta costumbre en ti se muda, y trueca:
Que tu ser, y valor puesto en su punto
Te obliga à ser benigna, afable, y mansa,
Y no tirana à vn coraçon difunto:
Con la imaginacion desto descansa
El alma triste que contino llora,
Y en la furia mayor su llanto amansa:
Yo quedo cierto, y satisfecho agora,
Que tengo de gozar tu alegre cara
Que al fin darás la vida aquié te adora,
Y en seruirte vna vida, y mil gastara.

## SONETO.

EScura nuue los sentidos cubre,
Falta el aliento, el coraçon desmaya,
El mal se esfuerça, el alma tiene à raya,
La secreta passion Liseo descubre.
Causa el graue dolor, que la salubre
Sangre huyendo de las venas vaya,
Sin que respeto en los suspiros aya,
Ni en otros actos q̃ verguença encubre.
Hasta que del celebro distilado
El llanto rompe, y en el passo estrecho
De Celida mirando la luz pura,

Partida

Partida es esta? (dixo) y de vn elado
Sudor cubierto, y anhelando el pecho
Con la espalda midio la tierra dura.

## EGLOGA LISEO.

AL tiempo que la clara luz hermosa
De escuridad destierra el accidente,
Y las doradas flores
Esparzen por el campo mil olores,
El blanco Lirio, y la purpurea Rosa,
El Aura fresca lleua blandamente
Los acentos suaues
De las parleras aues,
Iunto à vn arroyo sossegado, y lento
Todo recibe general contento
Con el rucio de la blanca Aurora,
Solo Liseo llora
Con tal tristeza, y encendido llanto,
Que a la mas tibia, y mas cruel pastora
Enterneciera, o la mouiera à espanto.

Luz de mi alma, a quien ausente adoro,
Y porquien me da vida la memoria
Con la esperança triste,

Que en la imaginacion sola consiste,
Quien mirara los crespos lazos de Oro
Que vn tiempo fueron de mi infierno,
Y el estrellado Cielo, (gloria,
Adonde sin recelo
Tocò mil vezes mi atreuida mano,
Y el angelico rostro soberano
Del fatigado espiritu reposo?
Quien será tan dichoso,
Que ver merezca el cristalino pecho,
Y el diuino semblante milagroso,
Por quie en biuo llanto estoy deshecho?

Quien tocarà la alabastrina, y pura
Mano, principio de la muerte mia?
La sonorosa, y clara
Boz con la lengua en ecelencia rara,
Que con gouierno, y celestial cordura
Hiere el ayre en dulcissima armonia,
Aquien habla, y responde?
O en que Cielo se esconde,
Quien tuuo mis orejas tan suspensas?
Celida mia en que exercicio piensas
Que se entretiene el alma de tu amante,
Sino en poner delante

Estas

Estas reliquias de memoria amarga,
Para que a vezes llore, a vezes cante
De tu belleza, y mi passion tan larga.

Del punto en que comiença el sacro Apolo
A dar color cõ su presencia al mundo,
Y las flores matiza
De Carmin, jalde, y de la azul ceniza,
Con mis passiones miserable, y solo
Comienço yo con vn pensar profundo,
A imaginar, si acaso
Del fuego, en que me abraso
Te acordarás, y desta ausencia auara:
Ay dulce España, ay dulce patria cara:
Con estas cosas me macero, y canso,
Pero luego descanso
Con fingirme, que gozo en tu presencia
Del regalado trato, afable, y manso,
Que dio salud a mi mortal dolencia.

Luego me sobreuiene vn pensamiento
Contrario, q̃ me arroja al hondo abismo,
Que en tu gloria serena
No ay accidentes de tormento, y pena,
Quiero dezir, q̃ en quien el firmamẽto
Repartiò tanta parte de simismo,

Es razon que no ſienta
Mudanç' de tormenta,
El aſpereza de calor, ni Iuierno:
Con eſto buelto al ſentimiento tierno,
Yo miſmo à nueuas muertes me ſenté-
Porque luego el ſilencio (cio,
De la eſpantoſa noche le ſucede,
Do en ſolo el padecer me diferencio,
No en mas ni menos, porq̃ ſer no pue-
(de.
En vn inſtante con penſar me alegro,
Que el rigor, y aſpereza de Saturno
Serà menos eſquiua
Con la memoria de tu imagen biua,
Que quando viene el velo eſcuro, y ne-
Se repreſenta é el callar noturno, (gro
Y mas biua parece:
Tras eſto ſe me ofrece
Aquella noche tan ſerena, y clara,
En que el luzero ardiente de tu cara
Dio luz al Mundo por oyr mi canto,
Y no te lo leuanto,
Que oyendo mi çãpoña, y verſo rudo
El de Tracia dixiſte, que en ſu tanto
Pudiera eſtar en mi preſencia mudo.

Mas

Mas no puedo durar en este engaño
Tanto, que aplaque mi furor su fuerça,
Porque luego rebuelue
El cuydado, que en nada se resuelue,
Y mostrandome al ojo el desengaño
El claro deuaneo alli me fuerça,
A desear de nueuo
La luz, con quien me eleuo
Oyēdo el murmurar del claro arroyo,
Donde las lamentables quexas oyo
Del Ruyseñor, y la Calandria vn poco,
Al agua, y yerua toco,
Por ver si amansa mi encendida fragua,
Mas son estremos, y pensar de loco,
Que deste fuego no es cōtraria el agua,

Pero con todo vn poco me entretengo
Con estos sauzes, la frescura, y sombra
De tan diuersa yerua
Como noturaleza aqui conserua,
Y en grande admiracion de todo vēgo:
De flores veo vna bordada alhombra,
Y el argentado, y puro
Cielo jamas escuro
Alegremente el suelo ruciando,

Los paxarillos a ſu ſon cantando
Los verdes ramos, que menea el ayre
Al deſcuydo, y deſgayre,
Mirolo, y digo: à tan dicho ſuelo,
Aquella gracia, y celeſtial donayre
De mi ſeñora lo tornàra en cielo.

Eſta es la vida, y miſerable eſtado,
En q̃ la auſencia por mi mal me ha pue-
De todo bien deſnudo (ſto
El biuir pueſto ya en el punto crudo,
Do con la muerte me ſerà forçado
Abraçarme dexando todo el reſto,
Y a mi mal eſcondido
En el profundo oluido
Por ſer mi muerte en ocaſion tan alta:
Celida mia ya el vigor me falta,
Otro nueuo tormento me recrece,
A Dios, que ya ſe ofrece
El vltimo remate a mi porfia,
Y el aliento vital me desfallece,
A Dios ſeñora, a Dios Celida mia.

Adelante paſſàra el pobre moço
Con ſu cantar, ſi vna mortal congoxa,

Que

Que la virtud le mengua
No le trauara el coraçon, y lengua,
Que arrojādo dl pecho vn grā ſolloço
Cayò en el ſuelo, y el aliento afloxa,
Haſta que dos amigos
De ſu paſsion teſtigos
Eſpantados del graue, y triſte aguero
Llorando al caſi muerto compañero
En hombros á ſu choça le lleuaron,
Donde le ſepultaron
Entre jazmines, roſas, y amaranto,
Haſta que las congoxas le dexaron,
Y buelto en ſi, tornò à ſu vſado llanto.

## SONETO.

DEl riguroſo mar, y ayrado viento
La fiera tēpeſtad, horrible, immenſa,
Tras tanta alteracion quedar ſuſpenſa,
Con tal quietud tras tanto mouimiēto,
Sin duda fue milagro, y ſacro intento
Del poderoſo amor, que lo deſpenſa,
Que ſucedieſſe â tanto mal, y ofenſa
Tan regalado, y dulce acogimiento.

Dulce

Dulce señora mia en vuestro seno
El espiritu triste, y fatigado
Hallò fin à sus daños, y vitoria,
Que siendo el bien de tãtos bienes lleno,
Es conforme à razon auer passado
Por tal infierno para tanta gloria.

## SONETO.

APenas fui del humido Tridente
En tus piadosas manos arrojado,
Y el furioso rigor del mal passado
Apenas dio lugar al bien presente,
Quando de otra ocasion bien diferente
Por asperos caminos soy lleuado
Por mano agena, do sera forçado
De tu gracia, y fauor biuir ausente:
Mas ya que es fuerça deste bien priuarme,
Y el duro hado ineforable auaro
A aquel antiguo padecerme torna,
Al menos esto no podra priuarme
Que es la memoria de vn valor tan raro
Que al mar amanse, y a la tierra adorna.

## SONETO.

Mis esperanças con esfuerço sumo
Van sustentando la pesada carga,
Que traygo á cuestas enojosa, y larga,
Y entre ellas mismas mi biuir consumo:
Si en alguna esperança me resumo,
Que amigrossero parecer descarga
De tantos males esta vida amarga,
Se desuanece, qual el vano humo:
Por quantas partes la fortuna puede
Ofender la miseria, que sustengo,
Y yo por quantas puedo me reparo:
Mas es en vano, que do tanto excede
La sin razon a la razon que tengo,
Si del Cielo no viene, no ay reparo.

## Cancion à su Patria.

DEsiertos riscos, solitarias breñas,
Peñascos duros, asperos collados,
Agras montañas, que medis el cielo:
Agua que de la cumbre te despeñas
De los montes mas rigidos, y elados,

Que

Que cubre nieue, ni endurece el yelo:
Senoso, y verde suelo,
Cuya profundidad, y anchura apoca
Esta soberuia, y leuantada roca
Ancha vega profunda;
Cuyos mas altos vultos
De aqui parecen a la vista ocultos,
Ruinas sacras, do la antigua Munda
Sobre peñas tajadas
Hizo temblar de Roma a las espadas:

Oyd vn rato à vn hijo que engendrastes
De las biuas entrañas produzido,
Aunque de agena sangre alimentado;
Y si algun tiempo à calo os deleytastes
Sabiendo que por tal hijo tenido
Fui de estrañas prouincias aluergado,
Y a que determinado
Vengo de dar à Cesar su tributo,
Y de mi Otoño el sazonado fruto,
(Aunque el Abril loçano
Esta en su fuerça, y brio
Para durar en el intento mio)
Mi coraçon entrego en vuestra mano

Man-

Manso, rendido, humilde,
Aluergad este hijo, y recibilde.

Que espiritu encendido se va entrando
Por mis medulas, que furor me lleua?
Que nueua fuerça se infundio en mi pe
Que lagrimas mi rostro vã bañãdo(cho?
Y en vn ardor que mi sentido eleua
Me leuantan del suelo vn grãde trecho?
Tu sacro Apolo has hecho
Esta increible, y subita mudança:
Mas tanto bien de Apolo no se alcança,
Tu dulce Patria mia
Mi furor desenfrenas,
Y alborotas la sangre por mis venas,
Que en la presencia deste alegre dia
Gasta la sangre negra
Los ojos humedece, el alma alegra.

Por el bronco arcaduz de mi garganta
Vna entonada media boz se siente,
No clara boz, mas apazible vn tanto:
Lleua el compas à lo que el alma canta
Vn piadoso licor, que blandamente
Forman los ojos de alegria, y llanto:

Ya

Ya doy principio al canto,
Que durará lo que la quarta Esfera
En salir de sus limites á fuera
Tarde, y con furia inmensa
Por la violencia suya,
Esta elemental maquina destruyya,
Quando será en la general ofensa
Esta roca abrasada
Buelta en ceniza, y de ceniza en nada.

Hasta aqui han de llegar (ô Patria cara)
Con el aplauso vniuersal del mundo
Mis rudos versos, y tu heroyca fama,
Y aquella generosa sangre clara
Del de Aguilar, q̃ con ardor profundo
A su memoria con razon me llama
Ya en mi pecho derrama
Otro nueuo furor de ardiente canto:
Aguarda, que ya vengo Martir Santo,
Aguarda Alonso, aguarda,
Que ya el tiempo se llega,
En que del vulgo la inoracia ciegá
En tu memoria perezosa, y tarda
Se deshaga, y consuma
Con el son de tus armas, y mi pluma.

Que

Que no es razon, que en tacito, y confuso
Silencio quede la inmortal hazaña,
Del que con santo coraçon robusto
A la temprana muerte se dispuso
Por domar la ceruiz barbara estraña,
Y derribar al Ismaelita injusto:
Yo cantarè aquel justo
Zelo, con que truxiste al barbarismo
A la sacra obediencia del baptismo,
Y la sierra nombrada,
Que de tu sangre, y nombre
Cobrò la honra, y baptizò el renombre
Por mis acentos quedarà ilustrada:
Al vno, y otro siento
Pedir à bozes mi fauor, y aliento.

Que al reboluer tan valerosa historia
Toparè de mi sangre algun pedaço,
Que al principal intento satisfaga,
Y aun herida del caso la memoria
Leuante con furor ayrado el braço
Vengar pensando la reziente llaga:
Esto darè por paga
(O Patria) del Talento que me diste
Si à caso en paga tanto bien consiste:

Y estas cueuas confusas,
Que en tiempo de otras gentes
Fueron terrible aluergo de Serpientes,
Serán colegio de las sacras Musas,
Y en las cauernas hondas
Guadaleuin sossegara sus ondas.

Resonará por este hondo rio,
Que al Oceano rinde su corriente
(O ciudad mia) tu immortal trofeo:
Y a la sonora boz del canto mio
El gran señor del humido Tridente
Hará parar las aguas de Letheo:
Parece que oyo, y veo
En furor ya tus hijos encendidos
De embidia à caso, ò cõ razon mouidos
Dexar atras mi verso,
Y con immortal buelo
Leuãtarse en sus plumas hasta el cielo,
Y tu valor en todo el vniuerso:
Tal es la fuerça biua
De tu genio, y valor, si se cultiua.

Quando de mi presagio el desengaño,
En la ocasion que presurosa viene
Descu-

Descubrirà la mueſtra verdadera,
Aquel ſacro paſtor, que del rebaño,
Que es dedicado à Dios la guarda tiene,
Y otros mayores juſtamente eſpera,
Quando deſta ribera
A la del fertil celebrado Tajo,
A repaſtar paſſàre el nueuo atajo,
Quiça tendra memoria
(O dulce Patria mia)
De tus manſos corderos algun dia,
Que para ſiempre cantarân ſu gloria,
Y con balido tierno
Gemirân por ſu paſto, y ſu gouierno.

Serâ forçoſo verte deſpojada
De ſu reliquia, ſu fauor, y amparo,
Antes que de ſu luz la noche vea:
Que apura fuerça de razon ganada
La boz del pueblo con ſonido claro
Por mil partes le llama, y le deſſea,
Ya el Tajo ſe recrea,
Y en la ſacra ribera deleitoſa
Con el bronco rumor la ſonoroſa
Rueda celebra el caſo:
Las arenas doradas

Deſſean de ſus pies verſe piſadas,
La Ninfa Filodoce en aureo vaſo
Flores deſtronca, y roſas,
Que ceñirán tus lienes generoſas.

Y aun no contenta tu fortuna en eſto
(Doctiſsimo Paſtor) porque la paga
Crezca, como el valor creciẽdo medra,
Del ſuelo paternal à otro traſpueſto,
Do tu valor à Dios mas ſatisfaga
Creciendo iràs, qual amarrada Yedra,
Haſta abraçar la piedra
Fundamental del edificio eterno,
Dô por tu ſanto celeſtial gouierno
De la Eſperia el ganado
Por el camino libre
Del agua irà a guſtar del ſacro Tibre,
Y el patrio paſto de Pacheco al prado
Padre, paſtor, paciente
Pacifico, patron, pio, prudente.

Que ſi es la honra a la virtud vnida,
Y en tan innumerable, y larga ſuma
El premio corre al juſto de la fama,
Antes que deſtos mienbros ſe deſpida

El

El alma ſuelta, volarà mi pluma
Do mi deſſeo, y tu valor la llama:
Eſparze en mi vna llama
De eſſe tu eceſſo nombre la ecelencia,
Que manifieſta al pronũciar la eſſencia
Del ſujeto ecelente:
Tanto, que no ſe eſcapa
Pacheco de patron, palacio, papa,
Y ſi al nombrar Pacheco, el, Pa, ſe ſiente,
Antes que acabe el, checo,
Reſpondeme, otro, pa, corriẽdo el Eco.

Deſpues (ſacro Paſtor) de tu alabança,
Y del anteceſſor tan claro al Mundo
Oyras, quando en heroicos verſos cãte,
Que el cõ valor, esfuerço, eſpada, y lãça
Harâ mi canto, vn canto ſin ſegundo,
Yo con pluma inmortal hare q̃ eſpante
A Orlando, y Sacripante,
Y que ſobre ſu tumba el mas famoſo
Llore, qual de otro Achiles imbidioſo:
Y en tanto (ò Patria amada)
Aluerga, y da deſcanſo
En tu regaço regalado, y manſo
A eſta prenda en tus muros engẽdrada,

Mientras del pensamiento
La destroçada vela amayno al viento.

Recibe al cuerpo en tu piadoso seno,
Que del naufragio se escapò en la gauia
Los encantos huyendo de Medusa:
Que si amansò mi canto al mar Tirreno,
Y al Belgico furor ardiendo en rabia,
Y en el lacio plantò la Esperia Musa,
La misma piedad vsa
Aluergàdo é tu gremio al q̃ engẽdraste:
Llorando en las mantillas me embiaste,
Tierno, desnudo, y pobre,
Y el pecho leuantado
Rompio por la violencia de mi hado
Por conuertir en oro el primer cobre,
Por asperos caminos
De mil borrascas, y tormentas dinos:

Llegado agora al desseado puerto
En blando lloro el pecho enternecido
Embia al rostro la señal del centro:
Que estas ardiẽtes lagrimas que vierto
No son causadas; no, del bien perdido
Sino del gozo, que se engendra dentro,

Ya en tus terminos entro
Salud, y paz en Dios tajadas peñas,
Salud, y paz, peñascos, montes, breñas,
Arboledas corriente,
Salud, paz, y alegria,
Nobleza, amigos, sangre, Patria mia,
Salud ciudad, salud plebeya gente,
Salud dichoso clero,
De quien mi gloria, y mi reparo espero:

Saludad cancion mia al que os leyere,
Y si acaso dixere
Que soys cansada, y larga,
Dezid, q̃ mas lo fue mi ausencia amarga

## *Al Obispo de Malaga don Frãcisco Pacheco.*

SI no os cansõ (Señor) mi tosco trato,
Dexad la excelsa Señoria aparte,
Que à solas, y sin ella os quiero vn rato:
Porque es de suyo graue, y en esta arte
Ay mas humanidad, y aũq̃ ay prudẽcia,
No tiene de lo graue tante parte:

Aunque si vos quereis en competencia
Hazer del graue no aùentaja vn dedo
Al, Vos, la Señoria, ni Ecelencia.
Con vos me irà mejor, que con vos puedo
Por vueſtra humanidad, y corteſia
Hablar ſin ver, quan ignorante quedo.
Aunque (á dezir verdad) yo no querria,
Que vueſtra Señoria ſe corrieſſe,
Por quanto vale toda Andaluzia:
Que el no hablar con ella es intereſſe
Que ſe me ſigue, porq̃ no me entiendo
Con termino tan graue como es eſſe:
Que (como ẽ otra os dixe) da vn eſtruẽdo
Al pronũciar, q̃ el Eco en valle, y cũbre
De vueſtra Señoria eſtà diziendo.
Mal me ſonò eſte pie, porq̃ es coſtumbre
Dezir (Vue Señoria) los mirlados,
Que del hablar ſe tienen por la cumbre;
Que como yo (Señor) por mis pecados
Tengo vna ronca boz, q̃ me acobarda,
Los pulmones, y pecho tan cerrados,
Bronca pronunciacion, la lengua tarda,
Colerico el hablar, ô Vizcaino
Peor al diſparar, que vna lombarda,
Como otros ſigo el general camino

Del

Del escriuir, por do mejor dispone
El pobre ingenio su metal mas fino.
Pues Vuestra Señoria me perdone,
Y vos tambien, si mi soberuia altiua
Delante vn (Vos) tan principal se pone:
Assi Señor, que pues mi suerte esquiua,
O alguna riguroſa estrella injusta
Entre estos riscos me forçò à que biua,
O alguna inspiracion diuina, y justa
Del grã Dios de Israel, que lo dispuſo,
Por sujetar mi condicion robusta,
Forçado he de passar ledo, ò confuſo
Al remo asido, como aquel que boga,
Do su desdicha, ò su maldad le puſo:
Y aunque el enojo alguna vez me ahoga,
Qual si tuuiesse al miserable cuello
Con vn (Iesus) la inesorable soga,
Alfin forçado he de passar por ello,
Por no dar nueuas muestras de in cõstãte
Como quien tãto echò de sello el sello:
Bien se, que yendo la razon delante,
De virtuoso no merezco el nombre
Mas, que de doto, y sabio vn inorante,
Bien se, que no soy Angel, sino vn hombre,
Y no quiça de inclinacion tan buena,

Que de Florécia, y d' Turin me assõbre:
Tuue en la juuentud de abrojos llena,
Virtudes pocas, abundantes vicios,
Que me amenazan con ardiente pena,
De la templança trasspassè los quicios
De Baco; y Ceres ocupè el regaço,
Y en Chipre hize alegres sacrificios:
De mal sufrido tuue mi pedaço,
Y al mal dezir de la figura muda
Leuantè contra el cielo rostro, y braço:
Acostumbrè con libertad desnuda
Dezir mi parecer al mas pintado
En torpe estilo, ó con razon aguda;
Algo fui maldiziente, y confiado,
Juez seuero, en alabar remiso,
A todos los estremos inclinado,
Tal vez Gorgonio fui, tal vez Narciso,
Y para no cansaros, ni cansarme,
Dexè el humor correr por dõde quiso:
Yo lo confiesso, pueden condenarme
Por mi dicho mejor, que por mi dicha,
Que ni quiero, ni quierè perdonarme:
Mas si ay descargos en la culpa dicha,
Aqui de Dios, respondame quien sabe,
Si a la razon no vence la desdicha,

Que

Que es la ocasion, que si en vn hõbre cabe
Vn solo vicio con virtudes ciento,
Se diga el vicio, y la virtud no alabe?
Responda quien lo sabe, que no siento,
Razon bastante para dar descargo
De tan peruerso esorbitante intento:
Que pueda tanto de vna culpa el cargo
En vn bestial, apolillado pecho,
Que en el biẽ estè mudo, ẽ el mal largo?
O barbara intencion, nefando hecho
Indino cuerpo de tener vn alma,
Por quien hazañas tãtas Dios ha hecho?
La virtud sepultada dexa en calma,
Publica el vicio, exemplo manifiesto,
Que à lo q̃ mas amò dio lauro, y palma:
De que le sirue aquel andar compuesto
Al virtuoso, trafagando el Mundo
A mil peligros, y borrascas puesto,
Andar sulcando el ancho mar profundo
Seis dedos de la muerte en Pino, y brea
Sujeto al soplo de Eolo furibundo,
Atrauesar de la biforme, y fea
Cila, y Caribdis el estrecho seno,
Por ver el monte dò llegar desea,
Si vn torreznero de malicias lleno,

Y de

Y de cecina, y nauo el toſco pancho,
De ciencia falto, y de virtud agena,
Se ha de poner repantigado, y ancho
A eſcudriñar las coſas reſeruadas
En ſu eſtrecha pocilga, y baxo rancho?
Eſcuras ſauandijas leuantadas
Del poluo de la paja, y de la eſcoria,
De las putrefaciones engendradas,
Podreys meter la mar en vna Anoria,
Tener el viento en vn coſtal atado,
Cubrir al Sol, priuarnos de ſu gloria?
Ni mas ni menos eſtarà encerrado
En vueſtro pecho aq̃l profundo abiſmo
De la virtud à pocos reſeruado:
Entre la diſcrecion, y el barbariſmo
Que parenteſco dais, que decendencia
Entre la ciẽcia, y vueſtro ingenio miſmo?
Entre la necedad, y la prudencia
Que ſimbolo hallais, que à tanto llega
De vn atreuido pecho la inſolencia?
O carcoma infernal, ó embidia ciega,
Rabioſo cãcer que en el alma imprime,
Gota coral, que al coraçon ſe pega!
Embidia es ocaſion, que no ſe eſtime
Al virtuoſo, y que le den del codo,

Y que

Y que oluidado a la pared se arrime.
Embidia es ocasion en cierto modo
Que no esté puesto en el lugar mas alto,
Quien vos sabeys, y sabe el mûdo todo:
En las materias escusadas salto;
Perdonadme Señor que voy furioso,
Y à vos no os siruo, y à mi estilo falto.
No digo que es vn hombre virtuoso
De vn acto de virtud que en el se halla,
Ni por vn solo vicio, que es vicioso.
Mas esto admira, que por no estimalla
Del virtuoso el vicio se publica,
Y del vicioso la virtud se calla.
Luego vn Zoilo en el corrillo aplica
De Semiràmis el incesto infame,
No las virtudes, de que fue tan rica:
No le verán, que de Alexandro afame
Del mûdo auer ganado el ancho Impe-
Mas q̃ laciuo, y bebedor le llame: (rio,
Primero de Dauid va el adulterio,
Y el homicidio, que estimar en tanto
La Santa Iglesia su inmortal Psalterio:
Y al sacro pescador diuino, y santo
Vna vez que negò le dan en cara,
Y no cien mil que confessó con llanto:

Que

Que es esto pues, sino q̃ el Vulgo ampara
Lo que professa mas, y mas entiende,
Y lo que no conoce desampara?
Por esta causa la virtud se ofende,
Y de sus hijos la escondida fama
Del principe a la oreja no deciende:
Al virtuoso de encogido llama
La astuta embidia, y con bestial malicia,
Con mil piadosos nombres lo disfama.
Pero de que rigor, ò que injusticia
Me quexo yo, q̃ aun deste sacro Marte
No llego à ser bisoño en la milicia?
Yo he parecido á vn pintorcillo en parte,
Que digo? aun aprendiz, q̃ muy brioso
Del bien pintar entrò à apréder el arte:
Que como entrô gallardo, y presuroso,
Pusieronle en las manos la muleta,
Porque molieſſe aquel humor furioso;
El dibuxarle dieró cõ grã dieta, (diestro,
Vn rostro, vn braço, vn pie siniestro, y
Despues cuerpo, y figura mas perfeta:
Sintiose tan cansado, y poco diestro
Pintando sin medidas la figura,
Que diò al diablo, al arte, y al maestro:
Gentil humor: no sabe aun la postura

Del

Del claro, escuro, traço, haz ni enueses,
Ni aun si es al oleo, ò temple la pintura,
Y piensa de salir en quatro meses
Mejor, que Alóso Sanchez en ciclaños,
Como el que arroja tajos, y reueses:
Los que qual yo biuimos con engaños,
Venimos siempre à dar en los estremos
Queriẽdo el bien sin platicar los daños:
Lo que es virtud hablando lo entendemos,
Mas al obrar de solo vos me acuerdo,
Que por exemplo de virtud tenemos,
Y assi si de ocasion me altero, y pierdo,
A vos acudo, beuo en vuestra balsa,
Los ojos lauo, bueluo ẽ mi, y recuerdo:
Por vos entiendo, que el disgusto es falsa
Que afina la virtud, como en el canto
Se afina la perfeta con la falsa:
Y puede en mi ser vuestro sieruo tanto,
Que crio vn varon il pecho, y paciencia,
Con q̃ no engẽdro alteracio, ni espãto,
Que puede vuestra celestial prudencia
Yr alentando el pecho de vn bisoño,
Que solo le ha enseñado la esperiencia,

*Che quanto piace al Mondo è breue sogno.*

La

## La casa de la Memoria.

AFloxa vn rato aquel ántiguo lazo
Que oprimiò tanto tiepo mi gargãta,
(Tirano Amor) y por vn corto plazo
Del duro hierro mi prision leuanta:
O bien si el duro nudo desenlazo,
Suelto me dexa, ò bien con fuerça tanta
El cuello aprieta, y hiere la Memoria,
Que esté del todo en pena, ò biua en glo (ria.

Y aquella imagen, que en la luz primera
De mi eleccion con poderosa mano,
Del licor de su fertil Primauera,
De mis conceptos cultiuò el Verano:
O bien del todo inexorable, y fiera
Se muestre, ò cõ semblãte mas humanõ,
O en mi bien, ò en mi daño se resuelua,
Porque mi canto en otro estilo buelua.

Y agora en tanto, que en el vario pecho,
De este discurso el termino se llega,
Ora valga la fuerça, ora el derecho,
Ora el furor de la potencia ciega,

Manda

Manda razõ, que vn rato ami despecho
Suvando siga, y lo contrario niega,
Que solo vale aqui el Entendimiento,
Y la memoria, de quien es mi cuento.

Despues de largos casos, que han passado
En el breue processo de mi vida,
Y en diuersas fortunas engolfado
Perdi el vigor, cobrè la luz perdida:
Y del carro de Apolo leuantado
Me vi caer, y buelto a la subida,
De improuiso me vino vn acidente
De pensar lo passado, y lo presente.

Metido en confusion me vi al momento
De la imaginacion, que me guiaua,
De mil quimeras lleno el pensamiento,
Con que el comun sentido se ofuscaua:
Entra (me dixo) ten atreuimiento,
Viendo que con razon lo rehusaua,
Y abriẽdo aun mõte vna peq̃ña puerta
Lleuarme vi por vna senda incierta.

Adonde quanto me salio al encuentro
Lleno de confusion me parecia,

Y quanto mas entraua hazia dentro,
Mayores aſperezas deſcubria:
A vezes me reparo, à vezes entro,
Mas ſi los ojos hazia tras boluia,
Via cerrarſe el paſſo peligroſo,
Deſuerte, que paſſar me era forçoſo.

Para boluer atras no fuy baſtante,
Que à la eſpalda q̃ daua vn alto muro,
Y por la ſenda me enfraſquè adelante
Que lo tuue por caſo mas ſeguro:
Sigo la empreſſa con valor conſtante,
Y deſſeando ver lo que procuro,
Vna peña tajada ſe deſcubre
Tan alta, que à la viſta el paſſo cubre:

Comienço luego de cercarla en torno
Penſando de hallar alguna entrada,
Do vi eſtrañezas de diuerſo adorno,
Con nouedad de mi jamas penſada:
Pero quanto mas miro, bueluo, y torno,
Hallè, que mi fatiga era eſcuſada,
Porque ſu altura amenazaua al Cielo,
Y en grandeza cubria el medio ſuelo.

Ya que de admiracion estaua lleno,
Pesandome de ser solo testigo,
Vi que se abriò por vn pequeño seno
De la peña tajada vn gran postigo:
Y que con rostro en el mirar sereno
Honesto, y graue, blãdo, affable, amigo
Saliò à la puerta vna muger anciana,
Que ẽ su aparẽcia, no era cosa humana.

Vi à la que de improuiso assi me assalta,
Que tenia vn terrible, y graue aspeto:
Grande cabeça, de cabellos falta,
Y el que tenia crespo, y no perfeto:
Ancha la frente, releuada, y alta,
Llano el cogote, y de aspero sujeto,
Cejas anchas caidas, y entrecejo,
Mirar terrible, y grande sobrecejo:

Rayas pocas, y hondas en la frente,
Que cada qual de abaxo arriba toca:
Ventana de nariz ancha, y patente,
Los labios gruesos en pequeña boca;
El color bruno, al lado dependiente
Vna melena bedijosa, y poca:
Y con aspeto graue, y boz seuera
Me començo à hablar desta manera:

(O tu, que del diuino, y alto nombre
A la immortalidad, vas aſpirando)
Porque la eſtraña viſta no te aſſombre
De las grandezas, q̃ gouierno, y mãdo,
Si te deſpojas de las coſas de hombre
Con la diuinidad ſola quedando,
Verás aqui lo que ſaber deſſeas,
Porque de mi valor teſtigo ſeas.

Luego me ſiento deſpojado al punto
De la terrena parte, y ſolo quedo
Con el diuino celeſtial traſunto,
Con que ceſſô mi ſobreſalto, y miedo:
La muger me lleuò conſigo junto
Con mas velocidad, que dezir puedo,
Y ſobre la alta cumbre de la peña
Coſas de admiracion dinas me enſeña:

Otra region diuerſa de la nueſtra,
Diuerſa tierra, diferente culto,
Que no ay lengua ni mano tã maeſtra
Que pinte tan eſtraño globo, ò bulto:
Diuerſo cielo, y ayre, clara mueſtra
De aquel terreno Parayſo oculto,
Que en las coſas del cielo, no era ſuelo
Y en las coſas del ſuelo no era Cielo.

Sub

Subi por riſcos, y aſperas cauernas
A vn lugar de mortal, jamas piſado:
Do vi contra la muerte, y tiẽpo, eternas
Obras en torno, de vno, y otro lado:
Eſtatuas muy antiguas, y modernas
De vn fortiſsimo bronze leuantado
Sobre colunas altas, en memoria
Cada qual de ſu buena, ò mala hiſtoria.

Eſtaua à vn lado vna pequeña puerta
De eſſotras ecelencias apartada
Muy oluidada, que deſpues de abierta
No auia coſa de que ſer notada:
Vna figura de vna anguilla muerta
Sola en aquel lugar ſe ve pintada,
Dedicada tambien con vn eſtanco,
A los que dexan ſu memoria en blãco.

Dexado eſte beſtial lugar, indino
De ſer viſto de nadie, ni penſado
Vn gran deſſeo de mirar me vino
Las regiones que atras auia dexado:
Vime en aquel lugar alto, y diuino
Suſpẽſo en ver lo mucho q̃ auia andado,
Porque no vi otra coſa hazia el Mundo,
Sino lexos vn mar ancho, y profundo.

Señora(dixe)pues me aueys traydo
A esta region inhabitable estraña,
Y aueys sin declararlo conocido
La inclinació que siempre me acópaña,
Concedédme (suplico) lo que os pido,
Si el juuenil desseo no me engaña,
Quié soys,y quié gouierna é esta tierra,
Y que misterio es el q̃ aqui se encierra.

Yo soy la que mi aspeto,y mi figura
Te da à entẽder,q̃ bien se q̃ lo entiédes;
Soy la Memoria,aquien con alma pura
Desde tu infancia conocer pretendes,
Hago mi habitacion en esta altura,
Y en este espacio à do los ojos tiendes,
Gouierno yo,sin que otros Reyes aya,
Y de aqui siruo al Mundo de Atalaya.

Las cosas en el mundo memorables
Con vigilancia desde aqui contemplo,
Y las mas ecelentes,y notables,
Estan perpetuas en mi sacro templo:
Para que con los tiempos variables,
Queden à los mortales por exemplo,
Y aqui las formas mirarás visibles
Intactas de la edad,è incorruptibles.

De aqui me prende por la mano, y lleua
Por do jamas topè pisada alguna,
Sino de aquellos que hizieron prueua
Cõtra el Tiẽpo, la Muerte, y la Fortuna:
Do a cada passo el gusto me renueua,
Mostrandome las cosas vna â vna,
Que estaua lleno el celestial camino
De plantas, de vn olor santo, y diuino.

Dos arroyos corrian por los lados
De vn agua clara, transparente, y pura,
De verde yerua frescos, y adornados,
Que sin secarse, ò marchitarse dura:
De incorrutibles arboles cercados,
Que en el agua no pueden ver su altura
Cipres, Libano, Cedro, Oliua, y Palma,
Laurel con otro, do descansa el alma.

Destos arroyos (aunque en las corriẽtes,
Eran, y en claridad ambos iguales)
En estremo los gustos diferentes
Eran, y en calidades desiguales;
El vno amargo, premio à negligentes,
Que dexaró memoria en graues males,
El otro de vn sabor, suaue al gusto
De la virtud, honrado premio, y justo.

Deſpues que huuimos caminado vn poco
Cõ tal guſto, que excede al penſamiẽto,
Y por conſejo de la Ninfa toco
Al agua, que me puſo nueuo aliento,
Los arboles ſe mueuen poco à poco
Heridos de vn modeſto, y manſo viento,
Deſcubriendo por cima los Laureles
Pyramides, Colunas, Chapiteles:

Soberbios edificios ſuntuoſos
De grande ingenio, y arte fabricados,
Con quatro torreones poderoſos
De diamante puriſsimo labrados,
Torres, murallas, Caualleros, foſos,
Puertas de azero, puentes leuantados,
Y vna eſtrada encubierta antes de todo
Hecha de eſtraño, y admirable modo.

A los dos lados de la entrada eſtauan
Haziendo en dos garitas centinela
Dos Ninfas q̃ aquel paſſo aſſegurauan,
Debaxo de ſu amparo, y ſu tutela:
Con ſus inſinias, lo que ſon moſtrauã,
Que era vna Liebre, y vna Grulla ẽ vela,
Y mirandolo todo con inſtancia,
Vi que eran la cuſtodia, y vigilancia.

Luego

Luego sin que tocasse mano agena,
Del primer fosso veo echar la puente,
Y de su mouimiento la cadena
Desamarrando el cabo estar pendiente:
Entrè con harto sobresalto, y pena,
Porque de vn cristal era trasparente,
Y el fosso era tã ancho, y tã profundo,
Que por la puente vi parte del Mũdo.

Este fosso passado, muro, y puerta,
Con otros tres de diferente traça
Hallando ya la fortaleza abierta
Venimos à arribar à vna gran plaça,
De mucho Mirto, y Arrayhan cubierta,
De verde Yedra que el Laurel abraça,
Y en medio estaua (ò cosa milagrosa)
El alto templo de la antigua Diosa.

Sobre colunas Doricas fundado
De vn ancho, hondo, y solido cimiento
De obra Corintia, à partes fabricado
Segun el modo, y principal intento,
Ionica, y Subdial, en otro lado,
Cada qual por diuerso fundamento,
Que à cada facultad se le aplicaua
Aquello con que mas se deleytaua.

De las cosas que en año, en mes, ó en dia
Passaron en el Mundo antiguamente,
Y del tiempo, ô suceſſo se tenia
La noticia confusa, solamente,
Al biuo la escultura alli se via,
Como quãdo passar se vio presente (ño
La historia, el caso, el nõbre, el biẽ, el da-
La hora, el punto, el dia, el mes, el año.

Alli al Sabacio Saga perseguido
Del hijo de Nembroth vi figurado,
Y al santo Abuelo de piedad mouido
Darle Reyno, y con el Pontificado,
Cosas que ante el diluuio han sucedido
Se ven alli en purisimo traslado,
Vense tambien las dos colunas frias,
Donde escriuio Lamec sus profecias.

De Semiràmis la famosa historia
De tan heroycos hechos ilustrada,
Cuyo valor fue digno de memoria
Mas que en ninguna de la edad passada,
Despues este trofeo, fama, y gloria
Del filiar amor se vè manchada,
Y el el nefando insulto vè, y remedia
Con lamentable, y funeral tragedia.

Isis

Isis legisladora madre antigua,
De espigas coronada, y lleno el manto,
De cuyo ingenio, y arte se auerigua,
Que fue el tembrar, q̃ al mũdo importa tanto,
Y Osiris, q̃ las furias apazigua
De los gigantes que ponian espanto
Se ven alli de marmol fabricados,
Como fueron por Dioses adorados.

Del fuerte Codro el hecho raro, y solo
Que por saluar su exercito, y su gente
Por dicho del oraculo de Apolo,
Disfrazado en vn traje diferente,
Se entrò al contrario, mas despedaçolo
El poderoso exercito impaciente,
Se vè todo a la letra figurado,
Que venciendo quedò despedaçado.

El braço en vn brasero hasta el codo
Y sin alteracion su faz serena
Tenia Mucio Sceuola, y aun todo
Su cuerpo diera, â tan terrible pena,
Antes que del supiera de algun modo
Quiẽ por matarle andaua, el Rey Porse-
Y el Rey q̃ de tal animo se admira (na,
El cerco quita à Roma, y se retira.

A Ber-

A Bernardo ſe vè como deſtroça,
Y rompe del Frances la fuerte malla,
Y muerta la gallarda gente moça,
El gran Carlos huyr la batalla:
Luego al amigo Rey de çaragoça,
(Que aũq̃ era Moro)ẽ ſu defenſa halla)
Buelue las armas, y furioſos frenos,
Porque los enemigos fueſſen menos.

Hernan Cortes del encubierto Mundo
Deſcubre el paſſo, y las riberas halla,
Los baxeles barrena, y da al profundo
En ſu ardid confiando eſfuerço, y malla:
Todo primero ante el eſtà ſegundo,
Que ſiete Reynos que vẽcio en batalla,
(Como reciben otros de ſus Reyes)
Les dio, y reduxo, y ſujetò à ſus leyes.

Quanto en el Mundo ſucedido auia
De ſu primer principio en mar, ó tierra
Alli eſculpido al natural ſe via,
Ora en caſos de paz, ora de guerra:
Con gran razon admiracion ponia
Quãto en aquel lugar ſacro ſe encierra:
Pero lo que en el templo auia en ſuma,
No lo puede dezir lengua, ni pluma.

Deſta

Desta manera en el mirar suspenso,
Y embeuecido contemplando estaua
Todas aquellas cosas por estenso,
Con que el entendimiento recreaua:
Quando del soberano templo inmenso
La Eburnea puerta abierta se mostraua,
Y del salir, con celestial decoro,
De Ninfas bellas vn diuino coro.

Todas con sus insinias diferentes,
Y para diferente ministerio,
Mas que la luz del Sol resplandecientes,
Quãdo en su casa está, ẽ mayor imperio,
Guirnaldas puestas en sus sacras frẽtes
Puestas, no sin grandissimo misterio,
Y vn Móstruo ante ellas lleno d' despojos
Con cien alas, cien lenguas, y cien ojos.

Do la señora que conmigo vieron
Con grandes ceremonias recebida,
Para mi todas juntas se vinieron
Dandome el parabien de mi venida:
Y en la sagrada casa me metieron
De admirables despojos guarnecida
Labrados con la mano, y los pinceles
De Fidias, Miguel Angel, y de Apeles.

Desta

Desta diuina maquina admirable
Es pensamiento lo que puedo, y pinto
Vna forma fortissima inmutable,
Y vn artificio del comun distinto:
Techumbre de valor inestimable
De Esmeralda, Rubi, Perlas, Iacinto,
De Diamantes, Razimos de Mocarue,
De Oro maciço la pared, y adarue.

Contemplando el infine fundamento,
La grandeza, artificio, y la elegancia,
Las Ninfas informadas de mi intento,
Cada qual me lleuò para su estancia:
Hallè la execucion del pensamiento,
Y a mi primer motiuo la sustancia,
Adonde lo que vi, fue tal, y tanto,
Que no puede caber en este canto.

## Canto segundo de la casa de la Memoria.

Siempre puso la docta gente antigua
Entre las letras, y armas competencia,
Y en opinion està, y no se auerigua
Qual tiene de las dos mas eccelencia,
Y pues

Y pues es opinion, y tan ambigua,
No es mi intencion tratar la diferencia
Sino seguir mi principal intento,
Diziendo lo que mas me viene à cuẽto.

Ya que las sacras Ninfas me lleuaron
A aquel lugar de tan ecelsa forma,
Con vna dellas solo me dexaron
Cuya aparencia con su ser conforma:
Ellas de sus estancias me informaron,
Y esta particularmente me informa
De los secretos, q̃ en la suya encierra,
Que erã los mas famosos en la guerra.

El que de la soberuia Turca pompa
A su despecho doma el cuello yerto:
Y sin que se lo estorue, ni interrompa
En sus propias riberas toma puerto,
Darâ ocasion que con sonante trompa
Se cante en todo el Polo descubierto
La sangrienta batalla de mas nombre,
Que jamas ha vencido mortal hombre.

Despues que Limpio el Reyno de Granada
Dexarà de rebeldes con sossiego,

Cubri a

Cubrira el mar de fuerte, y grueſſa armada
Para encontrar al Otomano luego: (da
Veraſe el agua alli ſangre tornada
Arrojar rayos de vn furioſo fuego,
Y el poder de Selin brauo, y temido,
De don Iuã de Auſtria por valor vẽcido.

Encendido en furor, y ſanto zelo,
Irà el diuino acelerado marte
A diſipar aquel rebelde ſuelo,
Que contra religion alça eſtandarte:
De eſperança, y temor al primer buelo
Henchirà quanto el ancho mar reparte,
Mas en los tiempos de ſu edad florida
Os faltarà tan importante vida.

Y aquel ſujeto que con blanca calua,
Y anciana, y larga barua ſe te mueſtra,
Que dexando ſu fama en todo ſalua,
Siempre ſaliò con vencedora dieſtra:
Es aquel inuencible Duque de Alua,
Patron, y amparo de la Patria vueſtra,
De los humildes protector, y amigo,
De los rebeldes aſpero caſtigo.

Y aquel

# EGLOGA, A OTAVIO Gonçaga.

Mientras se cansa el riguroso Cielo
De hazer tãtas mudãças en mi estado,
Y el tiempo de mi bien, ò mal se acerca,
Si pudiere hallar algun consuelo
En medio del tormento, que me cerca,
Y dar aliuio aun mal tan obstinado,
Dirè del estremado
Valor, virtud, nobleza,
De que tu noble pecho
Està muy rico, y poco satisfecho
Para mayor grandeza
De las virtudes, que tu insine frente
Ciñen glorioſamente,
Que como el tiempo passa
Desde tu infancia sucesiuamente
Creciendo van sin limite ni tassa.

Y tu Fortuna, que en mi daño presta
En todas ocasiones te mostraste
Cansate vn poco de mi desuentura:

Descãsa vn rato, si mi ruego presta,
Que despues podras ser rebelde, y du-
Boluiendo a la costumbre q̃ dexaste: (ra
Ya que assi me trataste
Desde mis tiernos años
Lleuandome contino
Por vn dudoso, y aspero camino
Con promessas, y engaños,
Y en mi hiziste fuertes à tu gusto
Con vn termino injusto
Dandome vn pensamiento,
Que casi viene con el Cielo al justo,
Y vna pesada piedra en su cimiento.

Tornando agora à tu alabança en tanto
Ecelso Octauio, de quien pudo Omero
Celebrar con razon el gran supuesto,
No pienses q̃ me mueue al dulce canto
Sino es pura verdad que sigo en esto
A ti deuida con amor sincero:
Que vn ingenio grossero
Ofrecer la miseria
De tan pequeña suma,
A quien con tantas veras dio a la pluma
Ocasion, y materia,

Haze

Haze como el q̃ lleua al mar hinchado,
Agua, arena, lo pescado,
O à Febo le da lumbre
Siendo el q̃ al mũdo la q̃ tiene ha dado,
O a la tierra le añade pesadumbre.

Solo me mueue lo que à todos mueue,
Que es aql grã caudal de tus virtudes,
De quien tomarse puede claro exẽplo,
Y para que mi intento en este prueue
Pues à tu son mi tosca lira templo,
Te suplico, que oyendome, me ayudes:
Que si à mi verso acudes,
Oyràs vn breue cuento
De vn pastor, y vn soldado,
Que me tuuo suspenso, embelesado
Con tu merecimiento:
Ora en la vida solitaria, y mansa,
Donde siempre descansa,
Ora este tu desseo
En la milicia, que jamas le cansa,
Oye los blandos versos de Liseo.

## *Pastor. Soldado.*

*Past.* AQui manſas ouejas
Entretened la hambre
Rumiãdo el paſto que de atras os reſta,
Mientra que las auejas
Metidas en ſu exambre
Paſſando eſtan la caloroſa ſieſta:
Y el Lobo que os moleſta
Con maña cauteloſa
Menos ofende y daña
Vueſtra ſimple compañia,
Y el carnicero coraçon repoſa,
Tomad el dulce ſueño, (dueño.
Que aqui tendreis en guarda a vueſtro

*Sol.* O quan dichoſo eſtado
Para la vida alcança,
Aquel, que libre de vn altiuo intento,
Va ſiguiendo ſu hado
Sin temor ni eſperança
Lleuado del humilde penſamiento:
No le peruierte el viento
De la ſoberuia fama,

Ni

Ni el fauor cortesano
Le tiene loco, y vano,
Sino à dó su desseo mas le llama,
Se va seguro, y manso,
Y en qualquiera lugar halla descanso.

*Past.* Alerta, que no es tiempo
De oluidaros del Lobo,
Alerta perros, Amadis, Marquesa:
Que gentil passatiempo
Para quitalle el robo,
Si en el ganado haze alguna presa:
Ay Dios como me pesa
De auerselo arrojado,
Que la cachorra es tierna,
Y le di en vna pierna,
Y podrá ser auersela quebrado:
Mas no deue ser nada,
Que ya está muy contenta, y sossegada.

*Sol.* Assi del agua clara
Sin sobresalto beua
Tu manso aprisco del Tesin famoso,
Y de tu patria cara
Iamas te aparte, y mueua

Del brauo Marte el impetu furioſo
(O paſtor venturoſo)
Que por el ſeco Eſtio
Paſſemos eſte dia
Los dos en compañia
En eſta ſombra al murmurar del Rio.

*Paſt.* Antes he grangeado,
Que mirarè mejor por mi ganado.

Y aunque en mi patrio ſuelo
Por la continua injuria
Es tan odioſo de Soldado el nombre,
Yo eſtoy tan ſin recelo,
Que en toda la liguria
No ay coſa, q̃ me altère ni me aſſombre;
Yo biuo como vn hombre
Remoto, y apartado
Del Vulgo, y ſu coſtumbre,
Ni en mi ay mas peſadumbre,
De la que puede darme mi ganado:
Ni mas guſto y contento,
Que hallarlo caual, quando lo cuento.

*Sol.* Bien pudieras llamarte
El mas dichoſo, y rico,

Que

Que sobre si sustenta este Elemento,
Si con el agradarte
Tu estado pobrezico
Biuieras tan honrado, quan contento.

*Past.* Y aun esse es argumento,
Que vos con ser oldado,
De vos propio omicida
En toda vuestra vida
No estareys tan contẽto quan hõrado:
Y esto poco se halla,
Pero la honra huye con buscalla.

*Sol.* No me podras negar pastor amigo,
Que todo lo que digo es acertado,
Y en grã razõ fundado, pues se escriue,
Que no biue quien biue con deshonra.

*Past.* Dezidme q̃ es la honra, pues q̃ tãta
Teneys, q̃ al Mũdo espãta, los soldados
Que anday siẽpre arrastrados cõmise-
Cargados de lazeria, y sin cõcordia, (ria
Buscando la discordia, y alborotos
Descosidos, y rotos, y hambrientos,
Contino descontentos, dessabridos,
Sobre esto aborrecidos de las gentes,

De vueſtra patria auſẽtes, y en la guerra,
Y aun nos ſufre la tierra ya en ſu gre-
(mio?

*Sol.* La honra es aquel premio, q̃ cõſigue
El que la virtud ſigue, y no ſe alcança
Con eſtarſe en bonança ſin trabajo
Comiendo miga, y ajo los paſtores,
Ni los que ſon mayores principales
Sin gaſtar ſus caudales en ſeruicios,
Haziendo ſacrificios de ſus vidas.

*Paſt.* Hartas ay conſumidas (yo lo fio)
Teſtigo es eſte rio, y ſu ribera,
Quãta ſangre eſtrãgera, y bozes tiernas
Hinchieron ſus cauernas las mas hõdas,
Y en ſus ſagradas ondas tranſparentes
Con ſangrientas corrientes hizo preſa
De la ſangre Franceſa, y no fue ſola,
Que tambien la Eſpañola alli vertida
Recobrò nueua vida de tal ſuerte,
Que à peſar dela muerte en la memoria
Eternizò ſu gloria, y clara fama:
Vn paſtor, que ſe llama Leridano
En edad viejo anciano, fue teſtigo
De todo lo que digo, y en mis dias

He visto yo porfias, y batallas,
Que espãtaua el mirallas: mas si en esto
Teneys el onor puesto, sed soldado,
Que yo quiero mi vida, y pobre estado.

Pero boluiẽdo à tu primer principio, (do,
(Que aũq̃ como à grossero me has trata
Quiero darte a las manos algun ripio)
Si es de virtud el premio señalado
Esso, que llamas honra, y no merece,
El que no es virtuoso, ser honrado,
Menos honra tendrà segun parece.
Quiẽ menos virtud tiene, y aũ ninguna
Quien totalmente de virtud carece.
Pues dime agora (pese a la fortuna)
Entre soldados que virtud se halla,
Que por ella merezcan honra alguna?

*Sol.* Costancia, y fortaleza en la batalla,
La clemencia, y piedad con el rendido,
Y otras virtudes, que mi lengua calla.

*Past.* Que pocas vezes se hã entremetido
En vuestra casa, y bienes, y quan pocas
De vuestras ouejuelas han comido.

*Sol.* Es materia muy larga la que tocas,
Mas con tu confessiõ quiero prouarte,

Que es mas que todo, lo q̃ tãto apocas,
Bien conociſte vn valeroſo Marte,
O lo oyſte dizir à tus paſſados,
Que en eſte eſtado ſuſtentó eſtãdarte,
Que en inuencibles hechos ſeñalados
En juſticia, piedad, valor, clemencia
Ecedio a los antiguos afamados:
De antiguo origen, ſangre, y decendẽcia,
Por el eternizada con aumento,
Si cabe aumento do ay tanta ecelencia:
Contra qnien nunca tuuo atreuimiento
El murmurar, que vida, y honra eſtraga,
Del mordaz vulgo é mal dezir hãbriẽto.

*Paſt.* Conoci â don Fernãdo de Gõçaga,
Que a las ſeñas q̃ days, y el Mũdo ſabe
Otro no puede ſer, aunque mas haga:
Mayor trofeo de alabança cabe
En ſu animoſo coraçon oſado,
Que como merecio no ay quiẽ le alabe:
Con hondo foſſo, y muro leuantado
Fue el q̃ cercò la gran ciudad en torno,
Y aſſegurò las fuerças deſte eſtado.

*Sol.* Eſpera, no me eſtorues, q̃ ya torno,
Do la imaginacion me guia, y llama,
Que no pienſo ſalir deſte contorno:

Conoce-

Conoceras deſte arbol vna rama,
Que ſe hà eſtendido por el Mũdo tanto
A leuantar ſu nombre, y clara fama,
Que deſde los confines de Lepanto
Haſta el Flaméco ſuelo ſiempre ha ſido,
Gloria al amigo, y al contrário eſpanto?
Del alto jouen de Auſtria eſclarecido
Interno amigo, y toda ſu priuança,
De quiẽ temblaua el Barbaro atreuido?

*Paſt.* Ya no puedo ſufrir tanta tardança,
Ni ſe à que fin dezis de don Fernando,
Ni del inſine Otauio la alabança.

*Sol.* Si eſtos dos tales q̃ te voy cõtando
De ſoldadeſca profeſsion han hecho,
Que te parece de milicia el vando?

*Paſt.* Yo me doy por rẽdido, y ſatisfecho,
Que es la mas alta profeſsion del Mũdo,
Pues ha cabido en tan gallardo pecho:
O quien tuuiera (Otauio) aquel profundo
Saber del paſtor Titiro famoſo,
Que no tuuo jamas par ni ſegundo,
Para que en mi rabel tu glorioſo
Nombre ſonara, y eſte boſque, y valle
(Otauio) reſpondiera preſuroſo.

Sol.

*Sol.* Comiença por tu vida de templalle,
Que con ſus bozes, y con tal materia
No aura en el ſoto Ruiſeñor que calle.
Que yo te ayudare con la miſeria
De mi pobre caudal: canta à tu modo,
Y cantare yo al vſo de la Eſperia.
*Paſt.* Sea en mi ayuda el rio, y cãpo todo.

Ya ſe llega aquel tiempo venturoſo,
Que eſtà pronoſticado
De la eſperança de tus altos hechos,
En que los ſimples paſtoriles pechos
Con animo gozoſo
Mayoral te haràn de todo el prado,
Por guſto, y por mandado
Del que hazerlo puede, (de,
Que al de mayor poder del mundo ece-
Y al Rabadan groſſero
Le quitaràn las llaues del apero.

*Sol.* Cõ verde palma te corona Eſpaña,
Y de inſine vitoria
En tu cabeça la guirnalda afirma,
Con el baſton antiguo, que confirma
Por mas de vna hazaña,

Que

Que enlos contrarios dexarâ memoria:
Teſtigo es de tu hiſtoria
La ſangre derramada
Del rebelde Flamenco ya obſtinada,
Y los Turcos deſpojos
A ſu peſar lleuados de ſus ojos.

*Paſt.* Quando llegàre el tiépo, en q̃ cõſio,
De tantos bienes lleno,
Produzira eſte campo nueuas flores
(Otauio) cantaràn los Ruiſeñores,
(Otauio) el claro rio,
Reſpondera, y (Otauio) el ayre ameno:
Quien vieſſe el tiempo bueno,
En que los ganaderos
Gordos veràn paciendo ſus corderos,
Y en la alegre floreſta
Del ſacro Pan celebraràn la fieſta.

*Sol.* Ya en eſte tiépo la ocaſion te llama
Con gran rumor de guerra
A añadir à tus hechos otros tantos,
En los contrarios pechos mil eſpantos
Van poniendo la fama,
Otauio ſale, Otauio de ſu tierra:

Y à

Ya cada qual se encierra,
Y al daño se apercibe,
Que el lastimado coraçon concibe
De tu gouierno, y mano
Tèblàdo el Turco, el Moro, el Luterano.

*Past:* Entonces se verà cnmplido el pũto
Que de tu nacimiento
Pronosticaron todas las estrellas,
Y lo que puede con la fuerça dellas
Tu ser, y esfuerço junto,
La bondad, condicion, trato, y talento:
Desde agora presento
Vn cordero manchado
El mas grueso q̃ huuiere en mi ganado,
Para que en aquel dia
Lo comas con tu dulce compañia.

*Sol.* Verase alli con que razon tan justa
Aquel jouen te amaua,
Que del gran Carlos heredò la diestra,
Que en hazañas passadas biẽ lo muestra
Tu condicion robusta
Blanda al amigo, al enemigo braua:
Que este apellido daua,
De quien tu lo heredaste, El

El mundo al que te amaua tanto amaſte:
Que bien pueden llamarte
Angel en paz, y en guerra fiero Marte.

*Paſt.* Del Teſin celebrado la ribera
Agora andas piſando
La dulce, y blanda ſoledad ſiguiendo,
La Garça a vezes, que ſe va huyendo,
Con el ala ligera
Del Girifalte, y el Nebli caçando:
Por donde vas paſſando
Alegre todo queda,
El prado, el rio, el valle, y arboleda,
Dante mil bendiciones
Los ſimples paſtoriles coraçones.

*Sol.* Tal diſcrecion, tal gracia, y tal vētura
Tienes del alto Cielo,
Que nadie te miró, que no te amaſſe,
No ay coraçō, que por tu puerta paſſe,
Que en el ſer, y cordura
La priſion rehuſaſſe de tu anzuelo:
Siempre del Lacio ſuelo
Fuiſte gloria, y reparo,
Del Eſpañol la protection, y amparo,

Ambo,

Ambos por tu excelencia
Sobre el amarte tienen competencia.

Hasta aqui pude oyr lo que cantaron
De tras de vn Sauze rodeado en torno
De vna apazible, y fresca Primauera:
Y aunq̃ adelante en su cantar passaron,
No podrè dello dar noticia entera,
Porque las aues con sonoro adorno,
Las yeruas del contorno,
La graciosa armonia,
Del viento, y claro rio
Lisongeando en el lugar sombrio
Iunto a la melodia
Del pobre Ganadero, y el Soldado,
Me dexó embelesado
Dormido como piedra,
Que de vn profundo sueño salteado
Quedè arrimado al tróco, y a la Yedra.

Mas bien puedo juzgar del dulce sueño,
Que antes de yrle el pastor a la cãpaña,
En su cantar duraron gtande rato:
Porque aunq̃ no sentia mas q̃ vn leño,
El Dios Morfeo à mis passiones grato

En

En lo mejor me puso de la España,
Por donde el Betis baña
La gran ciudad de Apolo
Hablando a mi señora,
De quien ausente triste biuo agora
Desesperado, y solo:
Mas como despertè vime sentado
Iunto al Tesin sagrado,
Y el prado, y valle vmbroso
Solo sin ganadero, ni ganado,
Y el Sol al Occidente presuroso.

## EGLOGA, A DON Hernando de Toledo el Tio.

YA que señor, del belico exercicio
Cessando agora la valiente mano
Niega à Marte el vsado sacrificio,
Y el lastimado pecho luterano
De tu pujança la mortal herida
De su mal receloso teme en vano,
Mientras que temerosa, y encogida
Esta rebelde, y barbara canalla
De ti temblando piensa en la huida,

Y el gallardo Español la fuerte malla
Rompe, y à vezes de su don Hernando
Se acuerda en lo mejor de la batalla,
Y de tu gente el atreuido vando
Al Frances atropella, y desbarata,
Y al astuto Flamenco va buscando,
Ya que à tu gusto el tiempo se dilata,
En que el ardor del pecho valeroso
Sitia, atrinchea, rompe, rinde, y mata,
Oye señor en este tiempo ocioso
El fauor, esperanças, y temores
De vn pecho de seruirte desseoso.
Y si con tantas ansias, y dolores
Por estar libre de pasion te canso,
Oye por descansar à mis pastores.

## *Vrgenio. Serdon. Liseo.*

*Ser.* EL fresco viento regalado, y manso
Que en el ardor de la seruiẽte siesta
Da al fatigado coraçon descanso,
El baile vmbroso, el soto, y la floresta
En este sitio, do la verde grama
Està menos hallada, y mas en hiesta,

A su

A su conuersacion prouoca, y llama
A qualquier pastoril sencillo pecho
Libre, ò captiuo de amorosa llama.
Quien no estuuiera à padecer tan hecho,
Que contemplàra el orden, y belleza,
Que adorna, y viste, este peq̃ño trecho?
A quien no admira ver con que largueza
Combida la sabrosa, y dulce fuente
A beuer de sus aguas la pureza?
El amor con que abraça estrechamente
De suerte al Olmo la enrredada Yedra,
Que sin ella subir no le consiente?
Con que vigor, y fuerça crece, y medra,
Hasta llegar a la suprema altura
Del alto fresno, ò la encũbrada piedra?
El milagroso modo, y compostura
Con que defiende el Sauze, y verde Aliso
De la fuerça del Sol, està frescura?
En estas claras ondas, ó Narciso
Vieras el don de tu belleza rara,
Harto mejor que do tu suerte quiso:
Quiça que el agua tresparente, y clara,
El verde valle, y la flagrante Selua
De vn amor tan injusto te apartara.
Esparze del Mosquete, y Madre selua

El Aura fresca en este sitio ameno
Tiernos olores, y antes que se buelua,
Dexa de suauidad el campo lleno,
Y al espiritu triste, y afligido
En parte aliuia del mortal veneno.
Vr. Oye Serdon en vn antiguo nido,
Que està pẽdiente en el Laurel sagrado
De vn Ruiseñor el canto enternecido,
Y como al numeroso, y concertado
Acento suyo en alta boz responde
El coro de las aues entonado:
Entre las quales su tenor nò esconde
El detrator infame de honra agena,
Que ofende à ciegas sin saber adonde.
Con quan dulce armonia el bosque suena,
Trina la boz el Cilguerillo, y canta
En competencia de quien mas resuena,
Sigue en fuga el passage de garganta
La Calandria subiendo quanto puede,
Y sobre ellas el Ruyseñor discanta:
A tal con concierto, quien dira que ecede
Aquel cantar del Andaluz famoso,
Que al Tracio en fama, y dignidad suce-
O tres, y quatro vezes venturoso de?
Aquel, que libre de cuydados vanos

Seme-

Semejante lugar goza en reposo.
*Ser.* Atiende, que venido es a las manos
El que con su cantar suspende al viento,
Alegra sotos, valles, montes, llanos.
*Vr.* Ya yo le he visto estando mas contẽto,
Que al mayoral, y aquien mejor lo siẽte
Tuuo colgados de su dulce acento.
*Ser.* Pues agora está harto differente,
Celida es todo, en Celida contempla,
Que otra conuersacion jamas consiẽte.
*Vr.* Oygamosle que el instrumẽto templa.

## *LISEO.*

ROmpe las venas del ardiente pecho
(Ninfa cruel) y con sangrienta llaga
Abre camino al coraçon difunto,
Veràs de mi dolor la injusta paga,
Y el graue estrago por tus manos hecho
Con tu rigor mi sufrimiento junto:
Ya que perdio su punto
El regalado, y tierno
Amor, que me mostrauas
Quando con blandas lagrimas bañauas,
Bastantes à mouer vn duro infierno,

Mi rostro, y cuello, y tu diuina cara:
(O memoria terrible de mis daños)
Y quien imaginara
De tantas glorias tantos desengaños.

Celida ingrata, dura, inexorable,
Qual Tigre hircana, y amillanto justo
Mas indomable que la altiua palma,
Que nouedad, que celo, ò que disgusto
Te hizo de benigna, mansa, affable,
Riguroſa madrastra de mi alma?
Que el cuerpo quede en calma
Biuiendo la memoria
De la fè peruertida
Muerto a las manos de su propia vida,
Y que de tu caudal lleues vitoria,
Hazañas son que tu valor sepultan
Con descubrirse agora tus engaños,
Por do al alma resultan
De tantas glorias tantos desengaños.

De aquella fè inuiolable que dezias
No ser la tierra, ni aun el Cielo parte
Para mudalla de su firme intento,
Es posible que pudo derribarte

Vn temor engendrado en niñerias
Sin termino, razon, ni fundamento?
No ay tan fuerte Elemento
A quien vn solo, y puro
Amor, no abrase, y queme,
Que ningun daño, ni peligro teme,
Para que en su lugar no estè seguro,
Y vn cobarde temor, y sobresalto
Guiado por caminos tan estraños
Me dio al primer assalto
De tantas glorias tantos desengaños?

Aquellos dulces, y agradables ratos,
En que de mis palabras muy contenta
Suspensa estauas lo mejor cogiendo,
Dandote de mi vida entera cuenta
Sin temores, recelos, ni recatos,
Y reciprocamente respondiendo,
Permite el hado horrendo,
Que vengan à acabarse,
Y que con esta gloria
No se acabe en el mundo mi memoria?
Porque razon serà jamas hablarse
De hòbre tan sin ventura, y desdichado,
Que en el primer principio de mis años

Me ofreſce el duro hado
De tantas glorias tantos deſengaños.

Confuſo tiempo de ſoſpechas lleno (juſto
Que encubres la maldad de vn pecho in
Peruerſo autor de tantas nouedades:
Y a que es fuerça lleuar eſte diſguſto
Quando ſuccedera otro tiempo bueno
En el qual ſe aueriguen las verdades?
O ſecretas maldades?
Mas ya que Dios me entiende,
Y el tiempo admite, y ſigue
La dura ſin razon que me perſigue,
Mejor ſerà callar que quiẽ me ofendẽ
Y a que vio por mi cauſa ſus enojos,
Yo hare que los vea en ſus rebaños,
Pues vi por ſus antojos
De tantas glorias tantos deſengaños.

Mas porque ha de ſer parte el torpe intẽto
De vn duro coraçon, que con mi vida
Procura en vano remediar ſu muerte,
Para borrar la imagen, que eſculpida
Confeſſaſte vna vez, y aun mas de ciento
En tu pecho tener tan firme, y fuerte,

Que

Que buena, ò mala suerte
No pudiera ser causa,
Ni el propio gusto tuyo
Para arrancarla de vn lugar tan suyo,
Y que aya de poner tan larga pauta
Entre tu voluntad, y mi remedio?
Y tras discursos tantos, y tamaños
Venga á hallar en medio
De tantas glorias tantos desengaños?

Tengo de suerte echado el pecho al agua,
Y estoy del padecer ya tan doliente,
Que no sieto de pena, ò gloria vn pũto:
Tieneme de mis ojos la corriente,
Y dentro el pecho la encendida fragua
No se si embelesado, o si difunto;
Pierdase todo junto,
Las fuerças desamparo,
Rendido, y sin deffensa
Qualquiera mal podra hazerme offẽsa,
pues será en vano procurar reparo:
Aqui celos, temor, desconfiança
Aqui, q̃ no ay deffensa, ya a los daños
Pues me dio la esperança
De tantas glorias tantos desengaños.

# SERDON.

NO veys como soltò la rienda al llanto?
O tierno jouen miserable, y triste,
Vamos Vrgenio à consolarle vn tanto:
Que aũque esta enfermedad sẽpre resiste,
Y opuna a la razon, escosa cierta,
Que su reparo en la razon consiste:
Y aquellos que cerraren mas la puerta
A su remedio, dan mas esperança
Por ser la enfermedad mas descubierta:
Pues tanto por mi suerte se me alcança
Deste terrible mal, y su acidente,
Que pienso de hazer en el mudança,
Tu como mas amigo del doliente
Llega à hablarle, no se muestre esquiuo,
Si agena boz en sus orejas siente:
*Vr.* Lueo amigo el graue, y ecessiuo
Dolor, que injustamente assi te tiene
Muerto en la gloria, y en la pena biuo,
Es ocasion, que porque mas no pene
Tu coraçon, con tan pesada carga,
Llegue à aliuiar tu mal como conuiene.
*Lis.* Aunque mi vida en soledad amarga

Passa

Passa mejor su triste deuaneo,
Que en el remedio q̃ mi muerte alarga,
Vuestra conuersacion, y buen desseo
Entiendo, que podra aliuiarme en parte
Del aspero tormento en que me veo.
*Ser.* De mi te digo, que podras fiarte,
Que cõ pecho, y entrañas de vn herma-
Seruiré en lo q̃ fuere de mi parte: (no
Que como tan antiguo çurujano,
Que aun temo agora las reziẽtes llagas,
Se que tu mal no peca de liuiano:
Y si de mi amistad algo te pagas,
Por que en todo no lleue la vitoria,
Te suplico que del me satisfagas:
*Lis.* Pues el discurso de tan triste historia
Gustays de oyr (dulcissimos Zagales)
Suspended por vn poco la memoria,
Sabreys la causa de mis graues males.

En el mas fertil, y abundante suelo,
Que riega el Tajo ẽ lo mejor de España
Por ocuita virtud del alto Cielo,
Y calidad del sitio, y la campaña,
Templado tanto en el calor, y yelo,
Que de los dos alli ninguno daña,

Do

Do el cudicioso labrador encierra
Colmadas mieses mas q̃ en otra tierra.

Ay vn lugar de celestial templança,
Donde el gran mayoral contino mora
Con los pastores de mayor priuança,
Que tuuo en aquel tiẽpo, y tiene agora:
Alli todo es temor, toda esperança,
Celos, fauor, desden de la pastora,
Que la fuerça, y poder de las Estrellas
Inclina en esta parte à ellos, y ellas.

Entre ellas huuo por mi bien nacida
Vna pastora, Celida llamada,
La mas de todos con razon seruida
Por su valor, y termino estimada:
A penas por el ayre era venida
La Tortola, y Perdiz, que descuydada
Cada qual procuraua de cogella,
Y en las manos de Celida ponella.

Acuerdome que alguna vez mirando
Aquella luz de sus diuinos ojos,
En torno vi mil aues publicando
Sus tiernas quexas de passiõ, y enojos:

Porque

Porq̃ en su mano estauan contemplãdo
Sus dulcissimas prendas, y despojos,
Y ella de compassion, que les tenia
El preso nido en libertad ponia.

Desta piedad q̃ à vn pecho noble inflama,
Y otras partes que en ella resplandecẽ,
Nacio en mi pecho vna secreta llama,
Cuyas centellas, aun agora crecen:
Fueme forçoso por guardar su fama,
Y por cosas q̃ al hombre se le ofrecen,
Desamparar aquel dichoso prado,
Y passar al de Betis mi ganado.

Estando descuydado à caso vn dia
Contemplando su curso, y su carrera,
Senti gran nouedad con alegria
En todo el pastoril de la ribera:
Porq̃ de nueuo en nuestro prado auia
Vna gallarda Ninfa forastera
De tanta gentileza, gracia, y gala,
Que sobraua a la mas bella zagala.

Fue por mis venas discurriendo luego
Vn no se que de nouedad estraña,

Vna

Vna memoria del passado fuego,
Vn oluido del bato, y la cauaña:
Vna sospecha, vn gran desassossiego,
Que nunca en esto el coraçó se engaña,
Vi de improuiso à Celida, y al punto
Con su vista vn desmayo llegò junto.

Liseo es este (dixo) este es sin duda,
Y à leuantarme echò su blanca mano,
Mas no tan presto de la llama ruda
La culebra salio, adonde el villano
Yerta, y elada la arrojò, y desnuda
Entre el haçe de leña al fuego insano,
Quanto por el ardor diuino suyo
Sobre mi bueluo, y del desmayo huyo.

En aquel punto en su vigor estaua
Predominando Venus en el Cielo,
Mil almas tiernas en amor juntaua
Paz embiando desde el Cielo al suelo:
Alli en las nuestras de improuiso traua
Tanta amistad con amoroso zelo,
Que el pecho que de marmol antes era,
Lo dexò conuertido en blanda cera.

Quien

Quien pudiera dezir (O Dios inenſo)
Aquel contento, y ſoberana gloria,
Que en vn inſtante me dexò ſuſpenſo,
Y eleuado el ſentido, y la memoria:
Mas para que (infelice de mi) pienſo
En el principio alegre deſta hiſtoria,
Si me amenaza el fin a llanto eternò
Metido agora en vn profundo infierno.

Crecio eſte caſto amor en tanto grado
Sin miſtura de intento torpe, y feo,
Que ya no ſe trataua en todo el prado,
Sino de ſola Celida, y Liſeo:
Cada qual de los dos era eſtimado
A la medida, y guſto del deſſeo,
No ſe hazia en todo el prado fieſta,
Que ſin los dos les pareciſſe honeſta.

Era nueſtro exercicio todo el dia
Cantar letras al ſon del inſtrumento,
Que a ſu contemplacion yo componia
Autorizadas con ſu dulce acento:
Que tan ſubidamente lo hazia,
Con tal ayre, y gracioſo mouimiento,
Que el ſoto, el rio, el prado, boſque, y va
Con ſilencio moſtrauan eſcuchalle. (lle

Iuntos

Iuntos nuestro ganado apacentando
Andauamos los dos continuamente,
Diuersas cosas con amor tratando
De lo que al gusto le era mas decente:
Y si à caso nos iuamos cansando
En este sitio, en esta clara fuente
Hallauamos descanso, y dulce gloria
Refiriendo el discurso desta historia.

Aqui me acuerdo (ay Dios si fuera agora)
Que en vna junta que huuo de pastores
Sobre qual celebraua en su pastora
Mayores alabanças, y primores:
Ganè el premio en virtud de mi señora
Vna guirnalda llena de mil flores:
Diselа, y acetola de manera,
Que si acetàra vna gentil cordera.

Vino à crecer con el contino trato
Esta pura amistad, y à ser tan firme,
Que no sufria vn dia, vn punto, vn rato
Ella de mi, ni della yo partirme:
En viendome los perros de su hato
Salian coleando à recebirme,
Los corderos del mio, si la vian,
Pies, y manos de Celida lamian.

Por

Por abreuiar el desdichado cuento,
Puesta nuestra amistad en este punto
Mi vida, mi regalo, y mi contento
En vn instante ha perecido junto:
Este es el fin, el medio, y fundamento
Del cuento, que me tiene assi difunto,
Si mas desto negocio no os dixere,
La grauedad del caso lo requiere.

*Ser.* Dexàra de cansarte
Pidiendo larga cuenta
De tu passion carissimo Liseo,
Si para consolarte
Del mal que te atormenta
No estuuiera dispuesto mi desseo:
Mas pues que claro veo
Tu desastrada suerte,
Y no ser caso justo
En tan graue disgusto
Passar tu vida con eterna muerte,
Te ruego que lo digas,
Y como començaste lo prosigas.

*Lis.* En el alegre estado,
Que os tengo referido,

Biui algun tiempo vfano, y vitorioſo,
Bien libre, y deſcuidado,
Que pudiera el oluido
Peruertir vn principio tan gozoſo:
Mas el hado embidioſo
Con ſubita mudança
Por manos de vn amigo,
O ſangriento enemigo
Derribò por el ſuelo mi eſperança,
Que el que encendio eſte fuego
Eſtaua de paſsion captiuo, y ciego.

Anduuo de ſecreto
Sembrado vna cizaña,
Que à caſtos penſamientos ofendia:
Y como â ſu conceto,
Y endiablada maraña
Por ſer oculto nadie reſpondia,
De tal ſuerte crecia
Sin reſpeto ni miedo,
Que en viendonos la gente
Y ſolos a la fuente,
Luego nos ſeñalauan con el dedo:
Y la ſimple donzella
Con eſta fama andaua muy ſin ella.

Y aun-

Y aunque la asseguraua
De qualquiera sospecha
Su castidad, y pensamientos buenos,
Los passos en que andaua
Estaua satisfecha,
Que erã d' honestidad, y de hõra llenos,
Con todo echaua menos
Aquel virgineo vando
De las castas pastoras,
Que en todos tiempos, y horas
Andar solian su amistad buscando:
Pero ya en aquel tiempo
Buscauan otro gusto, y passatiempo.

Resultò deste hecho,
Que vna triste mañana
(Plugiera à Dios, que nũca amaneciera)
Yendo à verla derecho
Con voluntad bien sana,
Que tanto mal por mi passar pudiera,
La hallè de manera
Entre colera, y llanto,
Llenos de agua los ojos,
Y el coraçon de enojos,
Que a qualquiera pusiera grãde espãto:

Ya mi muerte me diera,
Si en virtud de miralla no biuiera.

Mas recobrando aliento
Reprimè poco â poco
Vn ſolloço, que vn punto no la dexa,
Y con gran ſentimiento
Me dixo de alli aun poco
Moſtrando, que de mi tenia quexa:
Paſtor de mi te alexa,
Y mientra el ſacro Apolo
Alumbrare eſtos valles,
Mira que no te halles
En mi preſencia acompañado, ò ſolo:
Y ſin oyr reſpueſta
Aſsi me dexa, y vaſe a la floreſta.

Qual queda el caminante,
Que va de noche falto
De compañia en algo imaginando
Deſcuydado ignorante:
Viene de ſobreſalto
Vn relampago, y trueno amenazando,
Que en verlo yr retumbando
Atonito, y ſuſpenſo

Queda

Queda, y fuera de tino
En medio del camino,
Tal me dexò de aquel rigor imenſo
La repentina furia,
De quien penſè no recebir injuria.

En eſte eſtado biuo,
Do la paſsion me ciega,
Para conocimiento de mi engaño,
Con vn dolor eſquiuo,
Que haſta el alma me llega
Mas graue q̃ el primero, y mas eſtraño,
Que el que me hizo el daño
Con arrogante pecho,
Y orgulloſa malicia
Contra toda juſticia
Goza el fauor, que es mio de derecho:
Que en mi deſgracia he ſido
De mis propios amigos perſeguido.

*Ser.* Con tanto ſentimiento
Tu hiſtoria me ha dexado,
Como es razó q̃ quede vn puro amigo:
Y para tu contento
Tan propio, y obligado,

Como aquel que lo hente igual cõtigo,
Y al cielo por testigo
Doy, y esta diestra mano,
Que para tu remedio
Pondrè bastante medio,
Tal, que no salga tu esperança en vano.
Mañana por la siesta
Boluamonos a ver en la floresta.

Y pues del alto monte
El Sol se va huyendo
De luz negando al mũdo el grã tesoro,
Y sobre el Orizonte
Se van ya descubriendo
Los ricos paños recamados de oro,
Y la Ninfa que adoro,
Dulce bien, y esperança
Desta alma, do reposa,
Quiça estará celosa
Sin saber la ocasion de mi tardança,
Vamonos, que yo espero,
Que aura remedio en tu tormẽto fiero.

*Vr.* Serdon alça los ojos,
Y ponlos en la playa,

Que

Que tengo rebotados los sentidos:
Que sino son antojos:
O el coraçon desmaya,
En las torres ay hachos encendidos:
Ser. Aqui somos perdidos,
Señal es de rebato,
Moros saltan en tierra,
Huyamos a la sierra,
Y pondremos en cobro nuestro hato:
Y quedese el ganado
Que el seguira el camino acostũbrado.

Aqui pusieron fin mis ganaderos
A su conuersacion, porque mostraua
El Cielo descubiertos sus luzeros.
Y la noche su curso apresuraua
Cubriendo el mundo cõ vn negro velo,
Y el dulce sueño al cuerpo aconsejaua.
Y en esta tierra biuen con recelo,
Los que ganado guardan en la costa
Del Africano, que con presto buelo,
Passando aca por la carrera angosta
Del Oceano mar, los arrebata,
Si a sus intentos da lugar la posta:
La gente roba, los ganados mata,

Muere la pobre en mora seruidumbre,
Sino es que à peso de oro se rescata:
Por esto es antiquissima costumbre
Huyendo de su daño los pastores
Esconderse en las matas de la cumbre.
Ya os referi las ansias, y dolores
De vn excessimo mal sin esperança
Tras tantas esperanças, y fauores:
Si el Cielo haze en mi dolor mudança
Contra el rebelde, y obstinado pecho
Dareos parte señor de mi bonança,
Como desta os hallàre satistecho.

## SONETO.

YA van las esperanças por el suelo,
Que de vn engaño en otro me hã trayd-
Al mas desesperado, y encogido (do
Estado, que jamas ha visto el Cielo:
Este pronosticaua el poco zelo,
Con que se asseguraua mi partido,
Que en la satisfacion de mi sentido
Nunca me dio esperança sin recelo:
Este es el bien, que mi fortuna alcança,
Que tras tanto esperar me satisfaze

Con

Con milagros el bien que me entretuuo:
Que al fin vencio el temor a la esperança,
Y no es poco milagro que se haze
Quedar con honra, quien jamas la tuuo.

## OTAVAS.

YA llegô Ninfa riguroſa, y fiera
De tu rebelde pecho el deſengañ̃o,
Que ẽ las mueſtras q̃ el alma echaua fue (ra
Bien claro, y manifieſto vi mi daño:
Que vn puro amor, y voluntad ſincera
No puede durar mucho en vn engaño,
Que el tiempo, y la razõ al fin deſcubre
El bien, o mal q̃ vn falſo pecho encubre.

Cauſar puede tu angelica belleza
El valor, y grandeza deſſe pecho,
Que el mas elado, y de mayor tibieza
A cauſa tuya en fuego eſſè deshecho:
Mas para tanto amor tanta dureza,
Y tal deſcuydo en caſo tan eſtrecho,
Exemplo es manifieſto que deſcubre
El bien, ò mal, q̃ vn falſo pechoen cubre.

De aqui nacio mi principal intento
De retirarme de tu gloria inmensa,
Que no porq̃ en tu gran merecimiento
Cupiesse menos bien que el alma piẽsa:
Mas tantas ocasiones de tormento,
Y à tu causa la gloria tan suspensa,
Con gran difficultad oculta, y cubre
El bien, ò mal, q̃ vn falso pecho encubre.

Ya me librè de aquel profundo abismo,
En que preso me vi por causa tuya,
Que passado el desmayo, y paraxismo
Queda la voluntad por propia suya:
Y aũque el disgusto fue para mi mismo,
Gusto que desta suerte se concluya,
Por ver que la esperiencia me descubre
El bien, ò mal, q̃ vn falso pecho encubre.

Miro el discurso de mis graues daños,
Y los passos contados por do vengo
A descubrir el fin de mis engaños,
Y el justo pago, que por ellos tengo:
Pero llegado ya a los desengaños
Vn bien me queda con que me sustẽgo,
q̃ es ver q̃ vn rostro angelico no cubre
El bien, ò mal q̃ vn falso pecho encubre.

Pido

Pido a mi pensamiento estrecha cuenta
Del tiempo que gastò tan bien gastado,
La memoria en su daño representa
Las ocasiones de su mal passado,
Vengo a hallarme desto en tanta afrẽta
En ver lo bien seruido, y mal pagado,
Que la passion en mi claro descubre,
El bien, ò mal q̃ el falso pecho encubre.

Hame nacido tal desconfiança
De auer bien tu aspereza conocido,
Que de boluer jamas à tu esperança
Desde agora me parto, y me despido:
Que en tu yelo no puede auer mudãça,
Y es harto loco, y fuera de sentido,
Quien del contino trato no descubre
El bien, ó mal, q̃ vn falso pecho encubre.

A Dios alma, contenta, vida, y gloria,
(Pues no puedo negar que assi lo fuiste)
Que ya se quiebra el hilo à aq̃lla historia
Que con mi sangre, y tu rigor texiste:
de oy mas borre mi pecho, y mi memoria
La imagẽ celestial, que en mi imprimiste
Con la tuya, do claro se descubre
El bien, ò mal q̃ vn falso pecho encubre.

Nunca

## SONETO.

NVnca entendi que del ayrado pecho
El furioso desden fiero, y robusto
(Por la ocasion del desengaño injusto)
Hiziera menos daño, del que ha hecho:
No porque a la garganta el lazo estrecho
Puso de suerte el aspero disgusto,
Que de la dulce vida el largo gusto
Borrasse vn punto el rigurolo hecho:
Mas porque amor tan firme, y tan costãte,
Que casi se estendia a lo infinito,
No solamente lo ha dexado en calma,
Mas engendrò tal odio en vn instante,
Que el nõbre q̃ en el alma estaua escrito,
Escrito en la pared offende à la alma.

## SONETO.

SI yo pensàra, que de vn lisongero,
Afable trato, y voluntad sincera
En algun tiempo resultar pudiera
Vn pecho ayrado, y vn semblante fiero,
Nunca el elado coraçon de azero

A tan

A tan terrible tiempo me truxera,
Que sin razon desesperado muera
Puesto en las manos de vn desdē seuero:
Mas el harà, si los passados daños
En este caso de esperiencia valen
Para el esfuerço del cobarde dueño,
Que en virtud de los propios desengaños
El odio immenso, y el amor se igualen,
*Che troppo puol' amor' mapiu lo sdegno.*

## DEL DOCTOR LVIS de Castilla.

VN confuso temor que me acobarda,
Y vna esperāça q̄ me altera el pecho
Temiēdo el mal adōde el biē se aguarda,
Tal bateria, y tal estrago han hecho
En este pecho misero, y doliente, (cho:
Que mas q̄ al daño temo ya al proue-
No me tengays por de animo impaciente
(Señor Castilla) en lo que tāto importa,
Pues mas se aflige el que mejor lo siete:
El que con esperança se reporta
Bien se q̄ es cuerdo, pero q̄ aprouecha

Si

Si el tiempo es largo, y la ventura corta?
Que aunque tengo señor de mi cosecha,
Condicion pobre, espiritu modesto,
Voluntad larga, aunq̃ à pobrezas hecha,
Si a mi sacro Mecenas soy molesto
Porq̃ é esta ocasiõ me ampare, abrigue,
Ya q̃ en este camino Dios me ha puesto,
No ay amor de la patria que me obligue
A dessealloporque en ella solo
Necessidad, y necedad me sigue.
En otras partes Midas soy, y Apolo,
En ella pobre, y estimado en menos,
Que aunq̃ à estimarme comẽçò, dexòlo.
Biẽ es verdad, que en los profundos senos
De aquellos riscos ay mayor grandeza
Que é los jardines de cuydados llenos:
Y pudiera del sitio la belleza
Templar con su admirable compostura
De los rusticos pechos la aspereza.
Nace de aquel peñasco en la hondura
Vna ancha, elada, y caudalosa fuente,
Que todo el año en abundancia dura:
Y cubierta algun trecho la corriente
Entre dos riscos yertos, y tajados
Por la inmensa hondura no se siente:

Hasta

Hasta que abriendo vn poco por los lados
Se veen correr por el arena, y china
Claros arroyos de color dorados.
Vno al molino, y al batan camina,
Y en las entrañas de la vsada piedra
Rompiendo el otro su vigor transmina.
Tiende los braços la esparzida Yedra,
Y de la parda Toua en reda el arco
A cuya sombra se sustenta, y medra,
La altissima corriente viene en arco
Dexando en hueco la cauerna verde
A dar de golpe en vn profundo charco:
Al gran rumor la humana boz se pierde,
El ver, y oyr con estrañeza tanta
Hazẽ, que el seso a cõtemplar recuerde:
Del agua propia vn poluo se leuanta,
Que à manera de nuue sube àdonde
Saliò primero, y su violencia espanta:
Por muchas partes al baxar se esconde,
Y en el lugar al parecer mas seco
Con gran frescura sin pensar responde:
Y al herir de la toua el verde hueco
Parece que en humana boz pronuncia
Alguna boz, à que responde el Eco.
Y por donde parece que renuncia

Natura-

Naturaleza el gran poder que tiene,
De oloroso Mastranto, y verde luncia
Llena vna Acequia por lo alto viene,
Que es vna diuision de las tres partes,
Que milagrosamente se detiene:
Dizen, que antiguamente en estas partes
Vn Moro viejo encantador famoso
Hizo esta Acequia cõ su industrias, y ar-
Que de vna Mora estando desseoso (tes:
Ella por condicion pidio, que fuesse
Por la roca vn arroyo presuroso:
Y si este bien a la ciudad hiziesse,
Que era imposible à gusto, y à descãso
Della gozasse el tiempo que quisiesse:
Durmiendo el pueblo sossegedo, y manso
Por aquel lado dio lugar la peña,
Y el agua hizo à su correr remanso:
El Moro, que pensò hazer la dueña,
Quedò burlado, y ella arrepentida
Niega lo prometido, y lo desdeña:
Tanto agrauiò la Mora fementida
Al sabio Moro que violentamente
Hizo, que fuesse à aquel lugar trayda:
Y al propio murmurar de la corriente
En vna toca la dexò encantada,

Y esta

Y esta es la boz que lamentar se siente!
Va de diuersas yeruas adornada,
Aunque por la soberuia inculta roca
Antes de humanos pies jamás pisada:
Qualquiera gota que cayendo toca
Al verde suelo, en yerua se conuierte,
Aunq̃ entre tanta piedra ay tierra poca:
La corriente agua se despeña, y vierte
De las guertas regando vn ancho pago,
Que abriga vn seno de la roca fuerte:
Del otro lado el pensamiento vago
Mira el pendiente, y leuantado risco
Lo que sujeta amenazando à estrago:
Y alli vino à plantar, donde vn Lantisco
Con gran dificultad se sustentara,
Guindos, y Endrinos el sagaz morisco:
or los molinos baxa el agua clara,
Y el ayre fresco, que abaxando mueue,
Lleua las gotas âbañar la cara:
Aqui sale furiosa, alli se embeue,
Allà qual nueua fuente se descubre,
Por otra parte se distila, y llueue.
Yeruas, y plantas que el peñasco encubre
Son de tan gran virtud, como las cria
Todo el vniuersal, que lo Cielo cubre:

De Culantrillo, y Berro el agua fria,
Va siempre llena hasta la ancha vega,
Donde su curso natural la guia:
La principal corriente alli sotiega,
Que de vno en otro seno rimbombãdo
Por mil peñascos quebrantada llega.
La restante que en torno va regando
De frutiferas huertas aquel lado,
Va por mil partes en el rio entrando.
Y aunque en la digression algo he tardado,
De la pintura que hazer pudiera
Es este vn tosco, y simple bosquejado.
Pero boluiendo a mi intencion primera,
Porque nunca lo fue parar en esto,
Ni me alentè para tan gran carrera:
Digo señor que estando en este puesto,
Que al milagro d' Amō en libia excede,
Y en estrañeza, y gusto à todo el resto,
Pudiera ser como con otros puede
Que el amor de la patria me alentara,
No auiẽdo cosa que lo estorue, y vede:
Mas de los hijos que mi patria ampara
Yo no lo soy, sino antes al contrario,
Ni jamas me estimò por prenda cara.
Pero passe, pues passa de ordinario,

Que

Que las alteraciones importunas
No han de hazer mi pensamiento vario:
Que mas han de poder, que mis fortunas
Del viejo Anchises las honradas canas,
Que é la cabeça me hã sacado algunas:
Y no podran las intenciones vanas
Mudar la mia del primer intento,
Ni se han de ver de mi mudãça vfanas:
Firme ha de estar el firme pensamiento,
Que el sagrado pastor, q̃ me dio estado
Para perseuerar, me darà aliento.
Mas sabed que me tiene desuelado
Vna imaginacion que es bien notoria,
Nacida de vn principio bien fundado:
Este Mecenas de inmortal memoria
Que nuestro venturoso siglo alcança
Luz de la Iglesia, y de su patria gloria,
Con su diuino ingenio da esperança
De leuantar, al que tuuiere alguno,
Y a la virtud, que tenga confiança:
Vemos el tiempo propio, y oportuno,
En que por yra la ribera verde
Del patrio Betis dexarà a Neptuno:
Si esta ocasion en mi fauor se pierde
Otra vendra de diferente guisto.

Que de mi pobre ingenio no se acuerde.
Y aunque con aparencia de lo justo
Puedo engañarme como poco diestro
Causame este cuydado algun disgusto.
Si del gallardo entendimiento vuestro
Vna parte, aunque minima tuuiera
De las que adornã tãto el siglo nuestro,
Quan libre de sospechas estuuiera
Quan contento, seguro, y satisfecho,
Que todo lo possible mereciera!
Mas ya que en esto lo q̃ el Cielo ha hecho
No ha de boluer à tras, podrè esforçar-
En lo q̃ fuere mas de mi prouecho: (me
Que serà en vuestra suerte consolarme
Viendo de ciencia vna balança llena,
Y en otra vn contrapeso de vn adarme:
Que yo con mi fortuna mala, ò buena
Passara sin el verbo sustantiuo,
Y aqui mi estrella a mi pesar lo ordena:
Y aun de q̃ el mundo estè cõ vos esquiuo,
No me espanto señor, porq̃ en España.
*H anno dal declinar' tolto il datiuo.*
Bie se que me aprouecha, y que me daña:
Triste del aue que nacio en mal valle,
Que ha d' tẽder el buelo à tierra estraña.

Mas

Mas aunque ſolo, y ſin fauor me halle
Dóde jamas ſe hõrò Apolo, y Minerua,
Y el ruſtico furor harà que calle,
Alli eſtarè qual ſolitaria yerua,
Que en dura peña la arrojò ſu ſuerte,
Y el celeſtial rucio la conſerua,
Que tiende por la liſa roca fuerte
La rayz ſeca, y la ſuſtancia chupa,
Haſta que por la breue, y preſta muerte
Dexa el lugar q̃ impropiamente ocupa.

# ODA SEGVNDA del libro tercero de Oracio.

EN la estrecha pobreza
Apréda el moço â padecer robusto,
Porque con fortaleza
Resista al militar recuentro injusto,
Y al feroz, y arrogante
Parto, con su cauallo, y lança espante:

En los negocios duros
Passe la vida, al Cielo solitario,
De los Ostlies muros
La muger del guerrero Rey contrario,
Y la adulta donzella
Suspirando le embien tal querella:

Ay no mi esposo rudo
En la milicia à pelear prouoque
A que el aspero, y crudo
Leon, acuya sombra no ay quien toque,
Que con ira, y estruendo
Por medio de las muertes va rompiẽdo.

Gran-

Grande gloria consigue
Quié por la patria à muerte se abando-
Que al que huye persigue, (na,
Y al jouen nueuo en guerras no perdo
Que siempre el passo estorua (na,
A temerosa espalda, à debil corua.

La virtud estimada
De rechaça inorante resplandece
Con honrra no manchada,
Ni porque al puebio mal, o biẽ parece,
Las armas toma, o dexa,
Porque del Aura popular se alexa.

La virtud que abre el Cielo
A los que no merecen ser mortales,
Menospreçia del suelo
Las vulgares compañas terrenales,
Y por negada senda
Camino busca, à do su pluma estienda.

Tiene tambien seguro
El silencio fiel su premio amigo:
Quien el secreto puro
De Ceres dize no estarà con migo,

Ni debaxo de vn techo,
Ni en ancho mar en el baxel estrecho.

Que Iupiter ayrado
Muchas vezes a vn malo junta vn bue-
Y el que en tiempo passado (no,
Fue de pecados, y delitos lleno,
Aunque tarde suceda,
Muy raras vezes sin castigo queda.

## SONETO.

NO es mi llaga mortal, que mortal llaga
Acaba el mal, cesando con la muerte,
Ni fue tampoco penetrante, y fuerte,
Que antiguedad de tiempo lo deshaga:
No espero cura, ni pretendo paga
Del dolor que en si propio me cõuierte,
Que aũq̃ suspiro y ardo, no es de suerte,
Que aspire à gusto que el del alma estraga.
Dure la llaga, triunfe el tiempo della,
Muerte la ataje, o el dolor amigo
Gaste mis fuerças con perpetuo lloro:
Siga su curso la inuiolable Estrella

Que

Que amar me inclina, que obediente sigo
Los santos passos de la luz que adoro.

## SONETO.

QVien la ceniza à do se engendra el oro
En pureza, y color excede, y passa?
Quien de tu estimacion ha buelto escasa
La Turquesa que adorna el suelo Moro?
Quien del Zafiro el oriental tesoro
Con grande exceso en resplãdor traspasa?
Quien del Vltramarino azul sin tassa
Tassò el valor, y limitò el decoro?
No son Clarinda de tu altiua frente
El Norte, y Sur que a los del Cielo imitan,
Y el sereno color del arrebatan?
Tus ojos son, que como rayo ardiente
Alegras tristes, muertos resucitan,
Libres captiuan, y captiuos matan.

## SONETO.

QUãdo d' vos (mas quãdo?) no me acuer
Vn nos lexos de gloria, mi ẽ recibo (do
(Bien lexos della, pues de vos lo biuo)

Tales que el seso a lo visible pierdo:
Mas ya que desta suspension recuerdo,
(Ay corto bien) a mi tormento esquiuo
Bueluo temblando, y es mas excessiuo,
Quanto mas ando reportado, y cuerdo.
Quan graues daños, quan ligeros gustos
Nacen de vn gusto, y pensamiento vano,
Quan breues glorias, quã inmẽsos males!
Y es lo peor, que en passios tan injustos
No ay escarmiento para dar de mano
A tales gustos, y a disgustos tales.

## SONETO.

EL aspero furor con que me trata
Del inhumano Cielo la inclemencia,
Y el rigor con que aflige mi paciencia,
que al miedo esfuerça, y la esperãça mata:
El tiempo bolador, que me arrebata
Los verdes años, y por mas violencia
De mis males la vltima sentencia
Para mas daño a mi pesar dilata:
Que importa agora qué se mude, y borre,
O que el injusto hado carnicero
En bi̅, ò en mal me engañe, ò desengañe?

True-

Truequele el tiẽpo, o corra como corre,
Que ya ni temo al mal, ni el bien espero,
Y aquien no espera biẽ no ay mal q̃ dañe.

## REDONDILLAS.

*Y Siempre alcança lo que quiere*
*Con Damas el atreuido,*
*Y el que no es entremetido*
*De necio, y cobarde muere.*

LA honestidad en las damas
Es vn velo que les fuerça,
Quando amor tiene mas fuerça,
A no descubrir sus llamas.
Por esso el que las siruiere,
Ganese por atreuido,
Que el que no es entremetido
De necio, y cobarde muere.

Mil ocasiones hallamos
Con las Damas que queremos
Y quando mas las tenemos,
De cortos no las gozamos,

Pues

Pues mire el que amor tuuiere,
Que en el vando de Cupido
El que no es entremetido
De necio, y cobarde muere.

OTRA.

*Pedir celos no es cordura*
*En el que de veras ama,*
*Porque es despertar la Dama*
*De lo que estaua segura.*

LOs celos es vn tormento,
Que nace de puro amor,
Y assi nos fuerça el temor
A tener celos del viento:
Mas pedirlos es locura
Aunque mas arda la llama,
Porque es despertar la dama
De lo que estaua segura.

Muchos celosos se quedan
Priuados de sus plazeres,
Porque siempre las mugeres
Se van tras lo que les vedan:

Mejor

Mejor es dalles anchura,
Y ellas miren por su fama,
Y no despertar la dama
De lo que estaua segura.

Mas vale por complazellas
Dexarlas à su sabor
Que ellas miran por su onor,
Mas que nosotros por ellas.
Y la que es mas casta, y pura
Quando à su galan mas ama,
Si con zelos la disfama,
No la tendra muy segura.

GLOSSA DE

*Si despues de tanto arder*
*Esperays alma templança,*
*Que no podreys padecer*
*Al sabor de la esperança.*

SI mucho aueys padecido,
Alma no podreys negar

Que

Que aun es poco lo seruido;
Pues para tan poco dar,
Tal, si, teneys reciuido:
Que fuerças de padecer
Llegaron à merecer,
Que os den por fin venturoso
Tan regalado, y piadoso
Si, despues de tanto arder.

Que si por el galardon
Se ha de seguir la vitoria,
Quien no tendra por blason
Vna esperança de gloria
En tan subida ocasion?
Que en vuestro mal ay bonança,
Y por padecer se alcança,
De los bienes el mayor,
Que en vuestro fuego, y ardor
Esperays alma templança.

Seguid vuestro intento vfana,
Ya que en el diuino gremio
Tanto se adelanta, y gana,
Que la esperança del premio
Lo mas dificil allana:

Que si llegays à entender
El premio qual ha de ser,
Y el fin de tan alto intento,
No os podrá venir tormento,
Que no podreys padecer.

Que si el bien imaginado,
El mal y tormento entibia
En el mas dudoso estado,
Que pena, y dolor no aliuia
El cierto, y determinado?
Y pues teneys confiança,
Que no puede auer mudança
En tal prenda, y tal ventura,
Caminad alma segura
Al sabor de la esperança.

## ¶ Cancion à Pedro Lainez.

AQuella antigua gente
De verdadera luz ciega, y priuada,
Que religiosamente
De la razon, y espiritu incitada
Rastrea ua en el suelo,
Quiẽ fuesse causa, y mouedor del Cielo.

Porque

Porque de cierto tuuo
Ser el culto diuino de derecho,
Muchos años anduuo
Con encendido, y religioso pecho,
Buscando con su ciencia,
A quien dar de sus obras obediencia.

Mas como en los terrenos
El de saber mas solido, y profundo
No penetra lo menos
Del gran fabricador, que hizo el Mũdo,
Confusos se hallaron,
Mas lexos dello quando mas llegaron.

Mas por la hambre justa,
Que mostrô el alma, quãdo abrió sus vis (tas,
Porque era cosa injusta
Sin religion biuir, como Ateistas,
Muchos Dioses fingieron,
A quien diuersos actos cometieron.

Dieron el Cielo al vno
Ioue del Mundo vniuersal Monarca,
El mar dan à Neptuno,
Eolo en su poder el ayre abarca,

Y Plu-

Y Pluton el gouierno
De las palidas gentes del infierno.

Y para no ser largo
En tanta confusion supersticiosa,
Apolo tuuo el cargo
De la armonica ciencia numerosa,
Aquien por raro exemplo
Se hizo en Delfos vn famoso templo.

Alli con sacrificios
Del Teucro suelo, y todo el Griego van (do
Haziendo mil seruicios
Venian al Oraculo cantando,
A pedirle respuestas,
Las quales daua agudamente, y prestas:

El que a Marte obedece,
Si alcançarà, pregunta, la vitoria,
Y el que de amor padece,
Si sus fines seràn de muerte, ò gloria?
El lo escuchaua todo,
Y daua las respuestas à su modo.

Respondio a Codro vn dia
Queriẽdo ya encontrarse mal'a a malla,

Que el campo venceria,
Que el general perdiesse en la batalla,
Do Codro disfraçado
Vencio al contrario, y fue despedaçado.

Y al otro amante ciego,
Que vino ardiendo en la venerea llama,
Le dio respuesta luego,
Que en los diuinos braços de su dama
Gozando su bien junto,
Perderia la dama, y vida al punto.

Mas como este confuso
Tiempo de la verdad fue desterrado,
Y no estan en el vso
Essas supersticiones, que han passado,
A este han sucedido
Otros nueuos Apolos, que han nacido.

En cada edad del suelo,
Como prouienen sucessiuamente,
Nacio vn señor de Delo
Entre essotros mas raro, y ecelente,
Hasta el tiempo, que vemos, (mos.
Que con muy grande aumento lo tene-

Ago-

Agora (ò Tirsi amado)
Veo tu rostro en roxa sangre tinto,
Que el valor estremado,
La gran modestia, y natural distinto
Con auariento pecho
No te dexan gozar de tu derecho.

Permitio el de lo alto
Tras el negro Orion ciego, y escuro
De luz ageno, y falto,
Que serenasse el Cielo claro, y puro,
Qual Cristal, y Alabastro,
Sin que de nuue se parezca rastro:

Y en este fertil Mayo
De tiernas plantas, y olorosas flores,
Do el Cieruo, y Papagayo
Dexan cantar los blandos Ruiseñores,
Vengas à ser tu solo
El celebrado Oraculo de Apolo.

Pues á ti (o Delio mio)
De peregrino, y raro entendimiento
De mi pobre aluedrio

Esta pregunta rustica presento,
Que en la respuesta tuya
Saldra limada mi torpeza, y suya.

Ya que tu biua fragua
Al mas baxo metal conuierte en oro,
Y las ondas del agua
Hasta aqui turbias del Museo coro,
Do la gracia consiste,
A su pureza, y perfecion boluiste.

Si es visible a la vista
Que al fuego material, que abrasa tãto,
No ay fuerça, que resista,
Ni q̃ en el Mũdo engendre mas espãto,
Ni el agua tierra, y viento
Ygualan su furioso mouimiento:

Si abrasò en vn instante
Del Pergamo la fuerça poderosa,
Y quando mas triunfante
Quemò de Remo la ciudad famosa,
Y si el viento lo atiza
Al Mongibelo boluera en ceniza.

Qual

Qual serà aquel furioso
Fuego formal, q̃ al alma propia ofende,
Tan fuerte, y poderoso,
Que con el puro imaginar se enciende,
Y muestra mas violencia
Por no tener en acto la essistencia?

Que si aquel no se apaga
Durando la materia, y siempre dura,
Aquel, que enciende, y llaga
El alma eterna, intacta, limpia, y pura,
Será fixo, y estable,
Siẽdo el alma en sus actos perdurable.

Pues esta eterna llama,
Que al alma aflige, y coraçon consume,
Como si tanto inflama,
La antiguedad del tiempo la resume,
Y de fuego eceſsiuo
Parece a penas, que jamas fue biuo?

Yo vi vnos dulces ojos,
Cuya luz à Titon la suya alcança,
Ricos de los despojos (ça,
De amor, y muerte, y llenos de esperã-

Dando de si la palma
Aun reciproco amor rendir el alma.

Y del pecho encendido
Mil ardientes suspiros derramando,
Receloſos de oluido,
Aljofar puro, y Perlas distilando
Por las dos luzes bellas,
Que no diferenciauan las Estrellas:

Y he visto yo presente,
(Ay engañosa Celida) eclipsado
El Sol resplandeciente,
De celoso temor el pecho elado,
Y esparzido el cabello, (llo:
Parte a la espalda, y parte al blanco cue-

Y aquel biuo, y despierto
Fuego, que el alma tuuo tan sujeta,
Agora està tan muerto
En el alma de ardor libre, y quieta
Qual la vela encendida,
Que fue al centro del agua sumergida.

Y aunque de gloria lleno
Gozaua à manos llenas la vitoria

De

De aquel diuino seno,
Tan fuera agora estoy de su memoria,
Quanto Febo lo estaua
De la q̃ transformada en Lauro amaua.

Esta siluestre duda,
(O caro Tirsi gloria deste prado)
Que demanda la ayuda
De tu diuino espiritu estremado,
Te suplico que sea
Acetada de ti, como dessea.

## CANCION.

### A Doña Sicilia de Medicis.

CLara, y luziente Estrella
Sicilia Norte, y luz del siglo nuestro,
Si mi torpeza en alabaros muestro,
La pura imagen que ante el Sol es bella
Con ardiente centella
Enciende al pensamiento
En gloria, presuncion, y atreuimiento
A tratar de tan alto, y gran sujeto,

Que no se escapa de atreuido, y loco,
De quien el mas discreto,
Quando mucho dixere, dirà poco.

Mas ya que mi inorancia
Quiere mostrar en esto su rudeza,
Reseruarè las cosas de grandeza,
Como es el tiẽpo en q̃ el valor d̃ Frãcia
Pusiera por ganancia,
Mas que en otra persona,
En vuestras sienes la Real corona,
Y la sangre del Medicis famosa,
De donde procedio tan alta prenda,
Que el que loaros osa,
No se como saldrà sin que os ofenda.

Solo las naturales
Gracias, q̃ en vos se ven tan estremadas
Con la virtud del alma acompañadas
Dirè, que son en vos tan essenciales,
Que las mas especiales,
Y de mas altas mueſtras
Imitacion parecen de las vueſtras,
Y se atreue à dezir mi lengua ruda,
Que os vino cuerpo, y alma tã al justo,

Que

Que parece sin duda
Que os hizistes vos misma a vuestro gu
(sto.

Vuestros luzeros claros
A qualquier vanda q̃ se van boluiendo
Rayos de dulce amor van esparciendo
Con dos efetos en estremo raros,
Que el que puede miraros,
Aunque luego que os vido,
De aql diuino ardor quedõ encendido,
La grauedad honesta en vn instante
En hazer otro efeto no se tarda,
Que el mas libre arrogante
Pecho se encoge, teme, y se acobarda.

Pero queda del resto
Vn amor general blando, y suaue,
Que el lisongero mouimiento graue
Viene à formar en el mirar modesto:
Y el amoroso gesto
Con la gracia, y blandura
Agena de artificio, y de ventura,
Que infusa mas q̃ en otra en vos se ha-
Incita à celebrarlos al que puede, (lla

Y el que de humilde calla
Con vista, y voluntad habla, y concede.

Estan en centinela
Para defensa destos dulces ojos
Ricos de mil grandezas, y despojos,
Dos puertas de Marfil, guarda, y tutela,
Que estando siempre en vela
Miran por los que miran,
Y agudas flechas, que es su amparo, tirã
Los dos diuinos arcos imitando
Negros, poblados do la leche llueue,
Tales que van mostrando
Vn Azauache sobre blanca nieue.

Y no el dorado techo
Por esto oluido, do se engendra, y cria
El mas fino Oro, que la Arabia embia,
En mil lazadas repartido, y hecho:
Puestas de trecho â trecho
Gruessas perlas de Oriente,
Que mas adornan la estrellada frente,
Del Sirgo à vezes, que lo liga, y trança
Por las espaldas suelto, y esparzido,

Quanto

Quanto de vista alcança
De vn ruuio resplandor dexa teñido.

Veese puesto al desgayre
Sobre este Sol, y cristalino Cielo,
Vn sutil blanco, y trasparente velo.
Que en blãdo mouimiẽto lleua el ayre,
Alli se vè el donayre,
La gracia, y el asseo,
Que puede imaginar gusto, y desseo,
El Euano, Alabastro, Lirio, y Rosa,
Y otras mil gracias q̃ el valor encubre,
La palabra amorosa
Y el blanco Nacar, q̃ el Rubi descubre.

Cristalina coluna,
Que el cuello de alabastro representa,
Esta celeste maquina sustenta
En proporciõ igual mas, q̃ otra alguna:
Iamas tuuo ninguna
Tal gallardia, y brio,
Gentileza, donayre, y señorio: (no,
Dexo el descuydo, y el cuydoso ador-
El talle, y mano de color neuada,

Que

Que de marfil en torno
No se puede hazer mas bien traçada.

Mas si esta es caxa propia,
Y abitacion de vn alma peregrina
Que tal aura de ser, y quan diuina,
Para q̃ en esta vnion no vẽga impropia?
Y si de tanta copia
El cuerpo está vestido,
Qual vendra à ser el alma deste nido?
Mananima, discreta, graue, altiua,
Benina, liberal, afable, y mansa,
Para que dure, y biua
En el dichoso cuerpo do descansa.

No quieras Cancion mia mas cansarte,
Que materia, que en prosa
Fuera dificultosa,
No cabe en verso sin ingenio, y arte:
Y dile de mi parte,
Si en leerte mostrare alegre cara,
Que le hiziera la fortuna agrauio
Si â caso le negara
Por dulce esposo al valeroso Otauio.

EN

# CANCION.

EN soledad, y ausencia
Passo las oras de mis tristes años,
Y espero la sentencia
De agena voluntad en propios daños,
O ver en saluo puerto,
Passada esta fortuna mi bien cierto.

Aqui estoy desterrado,
Por los cabellos fuertemente asido
Con solo mi cuydado,
Por quien se alienta, y biue mi sentido,
Hasta que llegue el dia,
Que se verà en su centro el alma mia.

Donde si biuo, ô muero,
Si voluntad, o fuerça me detiene,
Digalo el dolor fiero,
Que el coraçon tan oprimido tiene,
Que sola tu memoria
Basta ponerle desta pena en gloria.

Qual queda de su nido
El paxarillo ausente en noche escura,

Teme-

Temeroso, encogido
Esperando del dia la luz pura,
Tal en esta cadena
Espero yo de ver mi luz serena.

Y como se sustenta
El sabio marinero fatigado,
Si en la furia, y tormenta
Siente venir el tiempo sossegado,
Assi biuo, y respiro,
Quando mi gloria tan cercana miro.

No temo yo mudança,
Desdenes, ni asperezas de tu mano,
Ni tan justa esperança,
Permitira razon, que salga en vano,
Ni mi fè lo merece,
Ni en tu raro valor se compadece.

No me haze la guerra
Temor de oluido, ò disfauor injusto,
Ni en mi pecho se encierra
Cosa, que pueda peruertirme el gusto,
Ni de vn amor tan firme
Pienso, q̃ aura ocasion de arrepentirme.

Solo

Solo en el duro hierro
Siento Señora, y sentire en el alma,
Que el mísero destierro
Me ausente de la vista pura, y calma,
Do rebiue, y descansa
El coraçon humilde, el fuerte amansa.

Que como el fruto nueuo
El animal, el pece, planta, y yerua
En la virtud de Febo
Se aumenta, cria, crece, y se conserua,
Y quando no parece
Se encoge, se marchita, y se entristece.

Assi con los despojos
Del Sol diuino, que la tierra admira
Cobran vista los ojos,
Se alegra el alma, el coraçon respira,
Queda sereno el Cielo
Con luz, con gloria, y alegria el suelo:

Mas ay, que estando ausente
En esta vida solitaria, y triste,
Del Sol resplandeciente,
En cuyo ardor mi propio ser consiste,

Que

Que gloria ay que me quede
Estando ausente de quien darla puede?

Dulce señora mia
Del coraçon cansado alegre puerto,
Regalo, y alegria
Del alma triste al tiempo mas incierto,
Recibe esta fè pura
Igual à tu diuina hermosura.

Regalada Cancion ve à mi señora,
Dile que biuo, y muero
Por la gloria que espero.

## EGLOGA.

### Liseo. Siluio. Castor.

*Lis.* AY apazible, y sossegada vida
De vulgar sujeció libre, y essenta,
Do el alma se sustenta
Con blanda soledad entretenida:
Do nunca tuuo la malicia entrada,
Ni desagrada
Mansa pobreza,

Todo

Todo es llaneza
Sincera, y pura,
Do nunca dura
El fingido doblez, que al alma gasta,
Ni al humilde de espiritu contrasta.

Aqui sustenta al mísero villano
Sin artificio, ò cautelosa maña,
La Bellota, ò Castaña
Apedreada de la simple mano:
Dale del agua pura, y trasparente
La clara fuente,
No le molesta
Calor de siesta,
Y si le ofende
Luego se tiende
Debaxo vn estendido Sauze, ó Robre
Contento sin mirar si es rico, ò pobre.

No esperança, ó temor le dan tormento,
Antes en nada espera, y teme poco,
Iamas le torna loco
Ni desuanece el alto pensamiento:
Nunca procura leuantar su nombre,
Que con ser hombre

De humilde ſuelo
Bendize al Cielo,
Porque le ha dado
Su pobre eſtado,
Y pudiendole dar otro ſujeto
Auerle dado de hombre el ſer perfeto.

Los reales palacios aborrece,
Do ſe mantiene la liſonja, y cria,
Llaneza, y corteſia
De vna miſma manera le parece:
No le es forçoſo ſer de ſu enemigo
Fingido amigo,
Ni ſe reſiſte
Eſtando triſte,
Por verſe alegre,
Para que alegre
Aquien ſu libertad tiene comprada,
Ni mira ſi ſe enoja, ò deſenfada.

Nunca procura de ſaber, ni acecha,
Si hablan del, o tiene buena fama,
Ni al que amigo le llama
Pregunta ſi le daña, o aprouecha:
No biue con rencor, ni ſobreſalto,

Si

Si ve mas alto
Al que parece,
Que no merece
El mismo grado,
Que el ha alcançado,
Ni la insaciable hambre de priuanças,
Ni el sordo murmurar della le alcança.

No con tanto temor se espanta, y huye
De Sirena, ò Harpia ponçoñosa,
Quanto de la rauiosa
Embidia, q̃ hóra, y vida, y mas destruye:
Que en soledad, y dulce passatiempo
Passa su tiempo,
Sin darle pena
La suerte agena,
Que su vianda
Senzilla, y blanda
Le apazigua la hambre, y sed que tiene,
Quanto à Naturaleza le conuiene.

No de la adulacion, que tanto vale,
El blando estilo con cuydado aprende,
Que solo se le entiende
La de snuda verdad, que al rostro sale:

Ni està notando la palabra agena,
Si es mala, o buena,
Ni menoscaba
Lo que otro alaba,
Ni està fingiendo,
Que està riendo
Del libre dicho por sagaz, y agudo
Del que valiera mas, que fuera mudo.

No està fixos los ojos contemplando
De su patron el graue rostro atento,
Ni con sonoro acento
Las palabras le va solenizando:
Y si del sieruo la humildad es tanta,
Que no leuanta
La boz del alma,
Ni con la palma
Haze ruido
Por ser sentido
No mira al Cielo, ni las manos vnze,
Ni el ombro encoge, ni los ojos frunze.

No le es forçoso por el gusto ageno
(So pena graue de desgracia immensa)
Haziendo al suyo ofensa

Loar

Loar lo malo, y condenar lo bueno:
Ni (si de humilde calla, o por discreto)
Esta sujeto
A ser tenido
Por encogido,
O que en desprecio
Le llamen necio,
O que si habla, la confusa gente
Le llamen lisongero, ô maldiziente.

Ay dulce soledad, ay fuente clara
Quiẽ se mirára en ti, qual hago agora,
Si mi dulce señora
Los pies de nieue en tu licor mojara:
Quan regalada, alegre compañia
Celida mia
Fuera a mi gusto,
Si el Cielo justo
Me permitiera,
Que aqui te viera
Coger entre los juncos deste llano
El verde Berro con la blanca mano.

*Sil.* Fatigado me tiene ya la caça,
Ya que se fue, pógamos por oy treguas,

Que mañana dar emos nueua traça;
Bien nos hizo correr dos grandes leguas
La Liebrezilla con veloz huida,
Hastà cansar los galgos, y las yeguas:
Quanto puede el desseo de la vida,
Que vn pobre animalejo rompa, y salte
Por el monte, ò la breña mas subida!
Llamad los perros, y ninguno falte,
Y atraillad aquella galga nueua,
El Bahari ceuad, y Girifalte.
Y aquel Nebli, que dio tan buena prueua,
Vn coraçon le dad en que se ceue,
Que en el mio no falta, quien se ceua.
Ordena amigo Castor que se lleue
Essa caça al Aldea, y ven conmigo,
Pues es forçoso, que mi mal renueue:
*Cas.* Aure por fuerça de yr señor contigo,
Como de tu passion tan secretario,
Y no por fuerça que mi gusto sigo.
*Sil.* O mandamiento de mi biẽ contrario,
Preceto, y voluntad esquiua, y dura,
Dõde es fuerça lo propio, y voluntario.
De ti me ausentan luz diuina, y pura,
No mis antojos, que por mas tormento
Mi bien me quita, quien mi biẽ procura.

Mas biuo yo no biue el pensamiento,
Y tu biua en el alma estas mirando
Mi biua fè, mi amor, mi biuo intento?
Bien sè que el fuego, q̃ mè està abrasando,
Como testigo en mis entrañas biuo
Està templando à vezes, y aumentando.
Castor, quien es aquel que pensatiuo
Està a la orilla de la clara fuente?
Si es del numero libre, ò del catiuo?
*Cas.* Liseo es, si el ojo no me miente.
*Sil.* El es: ay Dios y como me holgado,
Por passar esta tarde alegremente.
*Lis.* Gallardo Siluio gloria desse prado
De perfecion, estremo, y de belleza
Seas en ora buena aqui llegado.
Guarde Dios esse garuo, y gentileza,
Gozes tus tiernos, y floridos años
Con aumento mayor de tu grandeza.
*Sil.* De los agenos, y sin propios daños
Gozar quisiera, si quisiera el Cielo
Dexarme yr al sabor de mis engaños.
*Lis.* Tales son ellos, tal el poco zelo,
Que de tu gran valor haze oluidarte,
Y de la obligacion del patrio suelo:
No porque de Cardelia el todo, y parte

No ſea el mas limado, y mas perfeto,
Aquien dio ſer Naturaleza, y arte:
No puedo yo dezir, que tal ſujeto
En corporal belleza, y hermoſura
Tiene de perfecion algun defeto:
Mas dexada la angelica figura,
(Que es lo que puede ſer) acaſo tienes
La voluntad del alma por ſegura?
No trato yo los naturales bienes,
Ni la aparencia eſterior que viſte,
Por quié de amar é tãto eſtremo vienes:
Que bié ſe (ò caro Siluio) en que conſiſte
vn tierno amor, y vna aparécia incierta,
Vn diuino ſemblante alegre, y triſte.
Tienes por verdadera, firme, y cierta
La pureza del alma que ha moſtrado,
Y la fè en tu preſencia deſcubierta?
O biues por ventura aſſegurado,
Quando eſſa voluntad ſea propia tuya,
Que no admitio jamas otro cuydado?
*Sil.* Liſeo el alto Cielo me deſtruya,
Y en ſu deſgracia ſin razon me vea
(Si venir puedo en la deſgracia ſuya)
Si fue Iaſſon Amado de Medea,
Ni de Eliſa el Troyano, ni el hermoſo

Adonis

Adonís de la tierna Citerea.
Y en tanto estremo, quanto dezir oso,
Que está contenta, y biue mi esperança
En el diuino pecho, do reposo:
Y si no tengo entera confiança,
Que jamas admitio cuydado ageno,
Me falte el Sol por donde mas alcança.

*Lis.* No estas para mi intéto Siluio bueno,
Mas pasion has mostrado que pensaua,
De amor estàs hasta los ojos lleno.
Pensé amansarte, mas la furia braua,
Que va saliendo por tu boca, y ojos
Haze que buelua al puesto, dónde estaua:
No te dara mi lengua mas enojos,
Goza gran tiempo en gusto, y alegria
De Cardelia los intimos despojos:
Que aunque para dezir lo que queria
Razón me obliga, como amigo, y sieruo,
No es tiempo agora de dezir la mia.

*Sil.* No por esso me escuso, ni reseruo
Del auxilio, y consejo de tu boca,
Que no he de ser a la razon proteruo:
Que para ver lo que a mi honra toca
Tengo el entendimiento libre, y sano,
Aunque en la voluntad ay razon poca.

*Lis.* Tienete amor tan de su propia mano,
Que serà predicar en el disierto,
Y echar palabras por el ayre en vano.
*Sil.* Antes me hallaràs tan próto, y cierto,
Que aũq̃ me trates de mi gusto, o daño,
No hablare palabra mas que vn muerto.
Y si quieres saber, que no me engaño,
Solo de Castor puedes informarte,
Que es buen testigo de mi bien estraño.

*Lis.* Castor puede engañarse, y égañarte,
Porq̃ el no es parte en el ageno gusto,
Mas es muy justo, que tu mal sabiendo
Entreteniendo vaya con bonança
La alta esperança de tu tierno pecho,
Lo qual ha hecho como buen criado,
Pero dexado lo que al gusto toca,
No es parte poca al mal tan importuno
Ver que ninguno, que tu fuego entiẽde
Selo defiende, mas de suerte atiza,
Que á ser ceniza fria elada, y muerta
Fuera despierta, y buelta en biuo fuego,
Yo tu sosiego, y tu quietud procuro,
Y estoy seguro, que aunque Castor sea,
Quien mas dessea tu contento en esto,

El

El presupuesto, que en razõ me mueue
Tambien le lleue contra el gusto suyo.
**Cas.** Yo nunca arguyo a la razon Liseo,
Que entiendo, y veo lo q̃ mas importa,
Mas quié reporta el gusto, ò quié refrena
La mala, ò buena voluntad del hombre?
**Zis.** Muy buen renõbre ganara el criado,
Que descuydado de lo que es mas justo
Va solo al gusto del patron atento,
Sin que el intento principal le acuerde,
Por donde pierde el credito, y la fama:
Que aunq̃ no infama, altera, ni deshonrra
Su mucha honrra Siluio en esta parte,
Quiero hablarte como de esperiencia,
Que la assistencia de vno, y otro dia
Causar podria tanto desconcierto,
Que fuesse cierto é vno, y otro el daño,
Y es grande engaño, y termino no justo
Dezir que al gusto, y voluntad agena
Nadie la enfrena, que en razon tomado
No ay hombre ayrado, loco, ni furioso
Lerdo, inuidioso, ni de amor ardiente,
Que blandamente la razon no amanse,
Y aquien no canse con la interna lucha,
Si la reprehension atento escucha.

*Sil.* Quiero ſaber Liſeo,
Porque razon, ò cauſa
Con tal furia, y rigor la comprehendes:
Que porque ami deſſeo
Quieres, que ponga pauſa,
De nueuo me alborotas, y me encien-
Y quanto mas pretendes, (des:
Y yo miſmo pretendo
Deſarraygar el fuego,
Que con lento ſoſſiego
Va mis tiernas medulas conſumiendo,
Tanto mas me conſumo,
Y tãto mas ſe buelue en llama el humo.

*Liſ.* Mueue el pecho mi lengua,
Y el alma mueue al pecho,
Y la pura razon al alma mueue,
Y eſcuſaſe de mengua,
Y queda ſatisfecho
El que cumple ſeñor con lo que deue:
Bien ſe que el que ſe atreue,
(Sin que le ſea pedido)
A dar conſejo alguno
Suele ſer importuno,
Y algunas vezes no bien recebido,

Mas

Mas queda descargado
Haziédo aquello à que nacio obligado.

Veo en tu edad tan tierna
(O caro Siluio mio)
Vn ancho mar de mil grandezas lleno:
Y quan mal se gouierna
Con solo su aluedrio
Vn tierno jouen sin consejo ageno:
Veo que el prado ameno
Sin repunancia alguna
De sus mansos oteros
Te ofrecen los corderos,
Y tu abundar de bienes de fortuna,
Y veote tras esto
Del mayoral en la priuança puesto:

Veo tu Abril florido
De mil diuersas flores,
Embidiosos de ti muchos zagales,
Respetado, y temido
De todos los menores,
Y amado con razon de los iguales,
Que todas son señales
De algun diuino efeto,

Que

Que influyò el firmamento
Sobre tu nacimiento,
Como en particular, y gran sujeto,
Y qual eres te veo
Rendido a la flaqueza de vn desseo.

*Sil.* No mas Liseo, baste,
Rompase ya esse hilo,
Y espendase mejor tan dulce rato,
Que no es bien que se gaste
Tan agradable estilo
En tan cansado, y tan odioso trato,
Y mira este retrato,
Que es trasladado al biuo
Del raro, y peregrino
Original diuino,
En cuya ausencia muero, y por quié biuo
Verás si mi esperança
Reprehension merece, o alabança.

*Lis.* O celestial sugeto,
Nueua, y rara figura,
Donde la perfecion halló su assiento,
Particular efeto
De estraña compostura

Satisfa-

Satisfacion del gusto, y pensamiento,
Siluio yo me arrepiento
De todo lo passado,
Y te aconsejo, y digo
Que al verdadero amigo,
Que tras el alma, y coraçó q̃ has dado,
Con nueuo brio, y fuerça
Ates tu voluntad porque no tuerça.

Y pues à tal belleza
No es parte el vniuerso
Para alabar con artificio humano,
Con la simple rudeza
De nuestro canto, y verso
Hagamos lo q̃ fuere en nuestra mano,
Templa Castor hermano
Tu rabel sonoroso,
Y con tu dulce acento
Hinche el suaue viento
Del medido passage numeroso,
Y el Ruyseñol en tanto
Lleuará el contrapunto à nuestro canto.

Sil. Qual en la primauera
La escura noche llora,

La

La ausencia triste del alegre dia;
Y aquella luz primera
De la llorosa Aurora,
El puro Aljofar derramado embia,
Assi està el alma mia
En esta ausencia triste,
Llena de negro luto,
Iamas el rostro enxuto
En esta noche escura, donde assiste,
Esperando aquel solo
Hermoso dia de su ruuio Apolo.

*Cas.* Quien tu ecelencia sabe,
Y el gran merecimiento,
Ninfa q̃ el Tajo adornas, y engrãdeces,
Bien verà que no cabe
En alto entendimiento,
Lo menos de lo mucho que mereces:
Que sola tu floreces
En la dorada orilla,
Donde de Ninfas bellas
Se ve como de estrellas,
La soberana, y sin igual quadrilla,
En el suelo, que ecede
A lo mejor que el mũdo darnos puede.

Lis.

*Lis.* La diuina belleza,
Las puras hebras de oro,
Y aquel mirar dulciſsimo encendido
Del roſtro la biueza,
Y aquel rico teſoro,
Que debaxo la grana eſtà eſcondido,
Solo para entendido
Serà bien que ſe quede,
Que de tal gallardia
Siendo acabado el dia
Poco ſerà lo que dezirſe puede,
Que ya Venus parece,
Y el dia poco apoco ſe eſcurece.

## *ELEGIA.*

### *De la muerte de ſu madre.*

SI de la humana vida tranſitoria
El termino es finito, y ſolo reſta
Aquel trofeo de la fama, y gloria,
Y la felicidad del alma pueſta
Eſtà ſolo en biuir eternamente
A tanto bien hallandoſe diſpueſta,

O Vano

Vano es el llanto, y el ſollozo ardiente,
Que eſparze al ayre, y en la tierra riega
El ronco pecho miſero, y doliente:
Mas la paſsion en tanto eſtremo llega
Al biuo centro de mi vida, y alma,
Que aũ llorar por cõſuelo ſe me niega.
O tu diuino eſpiritu, que en calma
Del mortal velo ſuelto, y deſpojado
Dexaſte el Mundo, y del lleuaſte Palma:
Si en eſſe coro angelico eſtrellado
Deſtas gentes remotas tan eſtrañas
Se tiene con piedad algun cuydado,
Buelue a mirar abiertas las entrañas
Del que en las tuyas con dolor truxiſte
Bañando en llanto boſques, y mõtañas,
En vida amarga, ſolitaria, y triſte,
Y en eſcabroſa ſoledad remoto
Lugar donde plazer jamas conſiſte:
Do la paciencia, y ſufrimiento roto
Alargando la rienda al graue llanto,
Con que canſado tẽgo al monte, y ſoto:
Viene a crecer el ſentimiento tanto,
Que fatigado el coraçon medroſo
Con el temblor de aq̃l noturno eſpãto,
Quando la noche en curſo preſſuroſo

Cubre

Cubre la tierra, y mar de escura sombra,
Rendido caygo a vn sueño temeroso:
Do en vestiduras blancas vna sombra,
Que en ceniciento aspecto me atormẽta,
Con baxa, y espãtable boz me nombra:
Mas luego sueño, que se representa
La bella imagen de mi madre amada
Tal, que a la Luna, y Sol su luz aumenta:
De vna diuina claridad cercada,
De la gloria de Dios premiada, y llena,
Con las almas del Cielo acompañada:
De sus virtudes ya del cuerpo agena,
Cercada en torno blanca, y olorosa,
Mas que lazmines, Lirio, y Açucena:
La Fê, Esperança, y Caridad preciosa
De Iacinto, Rubi, Perla, Esmeralda,
De Clauellinas, y purpurea Rosa,
Sobre el Oro esparzido por la espalda
De resplãdor, q̃ a lo mortal deslumbra,
Le van poniendo celestial guirnalda:
Mas luego, que con tal vision me alumbra,
Buelue a cegarme el inuidioso sueño
Echandome del Cielo, ado me encũbra:
Y assi abandona al miserable dueño
Por hondos valles, solitarios, frios,

Do nunca llegò grande, ni pequeño,
Por negros montes, y sangrientos rios
De serpientes, y biuoras poblados,
Por Eriazos solos, y sombrios,
Por pedregosos, y asperos collados
Sueño, que pisan mis cansadas piernas,
De toda cosa verde despojados:
De aqui me lleua en asperas cauernas,
Donde los condenados oygo, y veo,
Que padeciendo estan penas eternas.
Es caso orrible, lamentable, y feo,
Ver alli de los biuos los trasuntos,
Como en el Mundo cada qual es reo.
Alli contemplo padeciendo juntos
Mil hóbres, q̃ en la luz cõuerso, y trato,
Que aunque biuos estan, estã difuntos:
Mas luego (ò madre mia) que este rato
Me aflige el sueño, y a la vida torno,
Miro quan sin razon me canso, y mato:
Que los que conoci ardiẽdo en el horno,
El justo sobre escrito de su culpa
Tienen fixado a la garganta en torno:
Mas aquien tanto como à vos disculpa
Vuestro santo biuir, paciente, y justo,
Y humano vicio no condena à culpa,

No

No āy que dudar, lino q̄ en gloria, y gusto
Gozando està de la eternal presencia,
Que niega Dios al coraçon injusto,
Rogando à aq̄lla immensa, eterna essencia
Por esta triste gente miserable,
Que de aquella vision padece ausencia:
Miro por otra parte el venerable
Aspeto paternal, que el llanto suelto
Del firme pecho en su passion estable,
En negros paños de biudez embuelto
Llamando al Cielo en soledad amarga,
El roxo rostro de ceniza buelto.
Añade tanto peso a la gran carga,
Que mi cansado coraçon oprime
En passion, que deuiera ser tan larga,
Que si razon, ò fuerça no reprime
A las ansias del tierno sentimiento,
No ay momēto d̄ vida, aquiē me arrime.
Y es lo que en mayor grado lloro, y siēto,
Ver mis hermanos, y tus dulces prēdas
Siguiendo cada qual contrario intēto,
De lagrimas haziendo tus ofrendas,
Endechadores de su mal, y daño,
Descarriados por diuersas sendas:
Y aunque me muestra el claro desengaño,

Que es el gemir vn manifiesto yerro,
Por quien està gozando bien tamaño,
El verme en este mísero destierro
Del vinculo carnal ligado, es fuerça,
Que rõpa el llanto, porq̃ rõpa el hierro;
Nadie verà, que el pensamiento tuerça
De las tristezas, y sangriento luto,
Aqui el imaginar le oprime, y fuerça:
Ni de vertidas lagrimas enxuto
El amarillo, y palido semblante,
Dando a la muerte en vida su tributo:
En tanta soledad, que al mundo espante,
Y en los sepulcros cõ gemido horrẽdo
Los sepultados à llorar leuante:
Andare en ceminterios reboluiendo
Los blancos huessos de la gẽte muerta,
Haziendo triste, y espantoso estruendo:
Cerrare al alegria, y bien la puerta,
Y a estragos, d'scõsuelos, llãto, y muerte
Tiene de estar eternamente abierta,
Hasta q̃ Atropos fiera el golpe acierte.

# CANCION.

ESTos despojos de inmortal memoria,
En otro tiempo regaladas prendas,
Del gran monarca, q̃ gouierna à España,
Fueron, por quien las asperas contiẽdas
Entre la muerte, y la Española gloria
Cessaron todas con vitoria estraña:
Valerosa hazaña
Fue de tus manos (Reyna esclarecida)
Que estando el Mundo entre temor y (llanto
Sin Principe heredero
Sacaste de la muerte nueua vida,
Quitando à España vn sedicioso espãto
Contra la Parca, y su rigor seuero,
Que por vengar su injuria
Rebuelue agora contra ti su furia.

Qual tomarè por ocasion primera
Al triste llanto, do tan grauemente
Ecede la materia al sufrimiento?
El daño vniuersal, que el mundo siente,
Tu cruda muerte, arrebatada, y fiera,
De Felipe el crecido sentimiento?

Tu fin atroz, violento,
Que en los floridos, y primeros años
Tan sin respeto dio en las esperanças
De tu diuino seno,
Y en su lugar metio los desengaños:
Cessan de tu valor las confianças,
Cessa de Dios vn pensamiento lleno,
Cessa el dulce tributo,
Que à España dauas cõ tu amado fruto?

Aqui cessò del religioso zelo
La gran virtud que en tu biuir mostraste
Con valor, y grandeza sin segundo,
Mas al fin vn consuelo nos dexaste,
Que estàs pisando agora el ancho Cielo
De Dios gozando cõ amor profundo:
Pero triste del Mundo,
Que pierde à su señora, y su doña Ana,
Su Reyna, y su fauor mas estimado,
Y en quien mas esperaua,
Aquella que con mano soberana
Del marido templaua el pecho ayrado,
Si cõtra el Reyno alguna vez lo estaua,
Y con blandas razones
Satisfazia à entrambas intenciones.

Espar-

Esparza España los cabellos de oro
Sobre el sepulcro, q̃ su gloria encierra,
Y no perdone a su infelice suerte,
El ancho Betis con su amada tierra,
De tristes muestras de sangriento llãto,
Que la esperaua en vida, y vino ẽ muer-
Sienta el trago tan fuerte, (te:
Que tras la negra escuridad passada
Los temerosos animos assalta
Del pecho Castellano,
Queda la ancianidad desamparada,
La pobre gente miserable, y falta,
Y el incredulo pecho Lusitano
Sentira el tiempo andando
El fauor, que le falta de su vando.

Mas todas estas lamentables quexas
(O gran Monarca del valor immenso)
Hazen el Eco en tus entrañas biuas,
Queda el Real semblante tan suspenso,
Que si tras la passion lleuar te dexas
Las de España serán mas excessiuas:
En gran razon estriuas
Viendo los dulces hijos q̃ engendraste
Andar buscando con gemido tierno

El maternal regaço,
Desamparado de quien tanto amaste,
Que vino à penetrar lo mas interno
Del regio pecho; y poderoso braço:
Sientes en graue modo
Tu soledad, y la del Reyno todo.

Pero aunque la razon al llanto sobre,
Y no puedan las lagrimas ser tantas,
Que igualen à tu pena congoxosa,
La gran prudẽcia, cõ q̃ al Mũdo espãtas
Destierre el lloro, la alegria cobre:
Enxuga el rostro, el coraçon reposa,
Que ya tu dulce esposa
Del mortal velo despojada, y suelta,
Tus lagrimas, y rostro enternecido
Desde el Cielo està viendo,
Y su angelica faz hàzia ti buelta
Mouida à compassion de tu gemido,
Con alegre semblante està diziendo,
Reposa dulce esposo,
Que yo en eterna paz biuo, y reposo.

## SONETO.

ALmas dichosas, santa compañia,
Que vays pisando el Cielo mano à ma (no,
Hazed lugar à vn sacro, soberano
Espiritu, que España allà os embia:
Seraficas legiones, que en la via
Celeste estays mirando el curso humano,
Dad a la Reyna del valor Hispano
El nueuo cetro, y nueua Monarquia:
Permite Dios, que a la Española gloria
El Lusitano Reyno estè llegado,
Por paz eterna, que en el mundo quiere;
Y en pago de tan inclita vitoria
Su propia Reyna en sacrificio ha dado,
Que tal merced tal obligacion requiere.

## SONETO.

EL biuo fuego, en que se abrasa, y arde
La sacra Fenis en su fin postrero
Muestra, q̃ el suyo inmẽso, y verdadero
Començò presto, y cessara muy tarde:
En quemar sus riquezas no es cobarde,
Todo lo abrasa, y solo aquel primero
Amor

Amor le resta, porque mas entero
El alma propia lo conserue, y guarde:
Y como fue de amor su santo origen,
El rostro buelto al sol resplandeciente
De nueuo enciẽde el pecho d̃ Alabastro,
De dò los miembros, que su cuerpo rigen
Espiran vn amor, que eternamente
Dexe en la tierra, y en el Cielo rastro.

## SONETO.

SAcras reliquias cobertura, y velo
De aquel celeste espiritu diuino,
Que del ecelso Cielo cristalino
Goza sin sobresalto, ni recelo,
Ya que de aquel eterno, y patrio suelo
Tomò el seguro, y celestial camino,
Dexando el Mundo miserable, indino
De tal grandeza, y tan piadoso zelo,
Holgad en paz con la mortal presencia,
Y vos alma dichosa, que en el coro
Angelico gozays la eterna essencia,
Gozad de Dios el immortal tesoro,
Y a q̃ nuestro refugio, y vuestra ausencia
Dexan la tierra con eterno lloro.

Cancion

# CANCION.

## A Fray Rodrigo de Arce.

DE frescas flores con razon se viste
Del sacro Betis la dorada orilla,
Y vn general contento en ella crece:
De sus hermosas Ninfas la quadrilla
Desamparando el sitio donde assiste
Con alegre semblante se le offrece:
Todo el campo florece
Iazmin, y Madre selua,
El soto, valle, y selua
De entretexidos arboles se adorna,
Y Apolo quando torna
A dar su luz al Mundo, y a la negra
Y escura noche con su ardor destierra,
Con nueua luz se alegra,
Enrriqueciédo el ayre, el agua, y tierra.

El mas duro, rebelde, ò mas Christiano
Pecho de Dios tocado con piadosas
Lagrimas, de alegria el rostro baña,
A mas contemplacion las religiosas

Almas

Almas ſe mueuen con el ſoberano
Dó, q̃ traxiſte (ò fray Rodrigo) à Eſpaña:
Digna fue tal hazaña
De muy largo prohemio,
Mas en pequeño premio
No de lazmines, ni oloroſo Sandalo
Te ofrece el ſuelo Vandalo
Iuſta corona, ſino de honra, y gloria,
Gloria deuida a tu diuino zelo,
Que tan alta memoria
Te baſta leuantar del ſuelo al Cielo.

Del ancho mar el paſſo mas eſtrecho
Pueſto la proa en Africa, y el ſanto
Intento en Dios, con grã valor ſulcaſte,
Y pueſto alla tu ſer tuuiſte en tanto,
Quel mal q̃ otro cõ muchos auia hecho,
Solo con vno en parte reparaſte:
Alli claro moſtraſte
Albelico Agareno
Vn pecho de Dios lleno,
Y vn natural valor, que te gouierna:
Allito cò la eterna
Mano del Iſmaelita el diamantino
Pecho cruel, que tus hazañas viendo

Vn

Vn noſeque diuino
Por las barbaras almas van ſintiendo.

Alli del duro infierno vn eſpetaculo
Horrendo ante tus ojos ſe moſtraua
De aullidos, hierro, eſcuridad, triſteza:
Alli el encadenado con la braua
Furia del perro dueño, el cruel baculo
En ſus carnes ſintio con aſpereza:
Y tu con la grandeza
Deſſe animo gallardo,
Para el bien nunca tardo,
A vezes con injurias increpando
Al Africano vando
De peruerſo, rebelde, aſpero, injuſto,
A vezes con blandiſsimas razones,
Con piedad, gracia, y guſto
Del cautiuo aliuiauas las priſiones.

Al deſcuydo buſcando ſu ventura
El pobrezillo con ſu red, y barco
Sin ofender á nadie el pece acecha,
Y en vn inſtante del ſalado charco
En Africa ſe halla, en vna eſcura
Mazmorra deſaſtrada en vida eſtrecha:

Luego

Luego en oracion se echa,
Pide fauor, y ayuda
A quien es bien que acuda:
Y vos Virgen, a quien el mundo adora
Por general señora
Mouida à compassion de su paciencia,
A vn fray Rodrigo days vuestro tesoro,
Que con ser, y prudencia
Libre al Christiano, y satisfaga al Moro.

Del hinchado, soberuio, y arrogante
Turco, passaste ya otra vez el termino
En los de Argel al mismo caso eleto,
Mas fue bastante tu gallardo termino
Para boluer contento, y muy pujante,
Que al fin se estima el Turco por discre-
Mas auer hecho efeto (to
Entre gente tan bruta,
Rustica, y disoluta,
Entre tan torpe, y barbara canalla,
Por mas valor se halla,
Quãto es mayor ponerle vista al ciego,
O dar razon al que carece della,
Como donde no ay fuego
No puede hazer efeto la centella.

Mouio-

Mouiote a graue, y encendido llanto
Ver los despojos de reziente, y fresca
Sangre Española, derramada en vano,
Funeral sitio de sangrienta gresca,
Que en breue espacio puso al Mũdo es-
Y dio sepulcro al nõbre Lusitano: (pãto,
Y viendo del Hispano
Destroçados despojos
Ante tus propios ojos,
El enojo, o tristeza no fue parte
Para vn punto cegarte
De la razon de vn coraçõ magnanimo,
Antes toda passion atras dexauas,
Y con modestia de animo
La obligacion cumpliste que lleuauas.

A vos señora, que del coro angelico
Cercada en torno la infernal caterua
Temblar hazeys desde esse alcaçar alto,
Y a quiẽ el mismo Dios guarda, y reser-
El gouierno dl ancho estado celico, (ua
Y llama el suelo de socorro falto,
Se deue deste assalto
Vn honor sin segundo,
Pues mostrastes al mundo

La religion de tan diuino nombre,
De do gran bien al hombre,
Y al Cielo mil tributos se le siguen,
Con la merced del redemir catiuos,
Mediante quien conſiguen
Gloria los muertos, libertad los biuos.

Ceſſa cancion, y ſi te echaren carga,
Porque en dezir te acortas,
Bien claro eſtà el deſcargo,
Que aunq̃ el ſujeto, y el deſſeo es largo,
Las fuerças del ingenio ſon muy cortas.

## DON IVAN TELLEZ Giron, Marques de Peñafiel.

### CARTA.

DEſpues ſeñor que las furioſas olas
Del mar Ingles tragaron, y eſtragaró
Tantas vidas, y glorias Eſpañolas:
Y vueſtro valeroſo cuerpo echaron
Como incapazes de ſufrille dentro,
Libre del mal, que a los demas cauſaron,

Aunque

Aunque mas lo procuro nunca encuentro
Quien verdadera relacion me cuente
De vuestra buelta, y general recuentro:
Y assi lo dexo a la ocasion presente,
Por daros cuenta del estado mio
De mi, Mecenas, y patron ausente.
La destemplança deste Inuierno frio,
Y entre estos riscos el Leuãte, y Cierço
Encojeran al mas loçano brio:
Estoy qual Sapo, o soterrado Escuerço,
Qual el Lagarto, o rigida Culebra
La ceruiz corba sin valor, ni esfuerço:
Voy a escriuir, y el braço se me quiebra,
Si quiero asir el hilo antiguo roto,
Tiembla la mano al enhilar la hebra:
Ya gallardo Marques estoy remoto
De mi, que la inclemencia deste Cielo
Tiene el ingenio remontado, y boto.
Dizen algunos que antes este suelo,
Por la estrañeza destos altos riscos,
Darà ocasion bastante al Dios de Delo.
Mirad que gusto ofreceran Lantiscos
Chaparros, y torcidas cornicabras
Entre enconosos fieros basiliscos:
Que aqui todo el lenguage, y las palabras,

Es Cochinos, Bellota, Quejas, Roña,
Cultiuar guertas, y ordeñar las cabras:
Si crece el pan, si el alcacel retoña,
Si Albohacen promete viẽto, o plubia,
Y todo el resto es tosigo, y ponçoña.
No se vee aqui la ensortijada, y ruuia
Frente de Febo, ni la parda Aurora
En nueue Lunas su cabello enrubia:
Quando los cuernos del carnero dora
Con su presencia el gran planeta, y quã-
La Primauera con su luz colora: (do
Y quando el lento Buey se va alentando,
Los cãpos muestran vna verde alhõbra,
Y el arbol viene su Azahar brotando,
Si entonces Primauera no se nombra,
No se conoce aqui, que vn negro viẽto
Cubre el suelo d' espessa, y triste sombra:
Diuirtiendome voy, porque mi intento
Fue dar disculpa de vn temor couarde,
Que al escriuiros atajar me siento:
Que rehusando de hazer alarde
En vuestras manos de caudal tan pobre
Vengo a hazello nunca, o mal, o tarde:
Mas quien serà tan Alcornoque, o robre,
O quien tan alta, y encumbrada Palma,

Que

Que el temor q̃ me sobra, no le sobre.
Que essos cõcetos q̃ engẽdrays d̃ vn alma
Pura, y discreta, estilo limpio, y casto
Aquien no dexarán suspenso en calma?
Que aunque lo mas en alabaros gasto
De la vida que el Cielo me concede,
En este estambre quebradizo, y basto:
No es discreto, Marques, porq̃ no excede
Vuestro valor a la palabra mia,
Y a quanto el Mũdo celebraros puede:
Que si pudiesse, mas podre algun dia
Desocuparme en alabança vuestra,
Y al sujeto igualarse mi porfia,
Me atreuo a dar tan admirable muestra,
Que obrãdo el vno, y celebrãdo el otro
Fuesse en el mũdo igual la fama nuestra.
Furioso voy, qual desbocado potro,
Que ni reparo en pensamiento bueno,
Ni aquel elijo, ni reprueuo estotro.
No os espanteys que corra tan sin freno,
Que como todo corre con el gusto,
Estando del estoy de todo ageno.
Que borra el Dios de la guadaña injusto,
Quanto Ericina con Cilenio junta
Medio en la nona, en la de joue justo.

Mi condicion con la ocasion se junta,
Y el pensamiẽto a mi pesar me arrastra,
Y con el seso la razon se apunta:
Quiẽ me auia de ser madre, me es madras-
Quiẽ me ẽgẽdrò, mi capital verdugo (tra,
Solo Dios mi baxel repara, y lastra:
Si le pluguiesse (ya que assi le plugo)
Mudar la proa, y con el viento en popa
Sacar mi cuello de tan graue yugo,
En aquel templo virginal de Europa,
Colgarè por memoria de mis daños
Esta mojada, y destroçada ropa.
Ya se me acaban, ya los verdes años,
Y solo queda vn memorial que espanta
De amargos, y confusos desengaños.
A quien no hizo remouer la planta
El gran terror de la ciudad famosa,
Que de Iuan honra la reliquia Santa.
Quien no temblò de ver vna rauiosa
Ira del suelo, y aun quiça de arriba
Amenaza a los hombres espantosa?
Rompe, y assuela, y al romper derriba
De la poluora el rõco trueno el muro,
En que la miserable casa estriua,
Buelan maderos por el ayre escuro

Sobre

Sobre el humoso remolino, y bueltos
Del graue golpe, arrebatado, y duro:
A quales dexan en su sangre embueltos
Entre los braços de la esposa amada,
A quales del trancó los miembros sueltos:
Hundense casas al temblar Granada,
Vela (sonaua) en el Alhambra, vela,
Traycion (toca a rebato) ay ordenada,
Disparan todos, huye el moço, y buela,
El viejo corre, la parida enfalda
El niño, y lleua en braços la hijuela,
Huye esparcido el oro por la espalda
La donzelluela en lo demas desnuda,
Que a nadie mueue el nacar, ni esmeral
Vn confuso alarido, ayuda, ayuda, (da:
Suena de gritos, nadie a nadie llama,
Que no ay quiẽ por saluarse al otro acu
Crece la sorda, y tragadora llama (da:
Traspasa a Darro, y d vn orrible estruẽdo
Passò al molino, y dio la nueua a Alhama
Piedras de nueuo, y leños esparziendo,
Que amenazauan la soberuia cumbre,
Y a trechos van las torres combatiẽdo:
Baxan vigas de inmensa pesadumbre,
Ladrillo, y planchas por el ayre vago,

Y eſpeſſos globos de violenta lumbre,
Y en el Alhambra hazen tal eſtrago,
Que las Reales caſas, qual Numancia,
De fuego, y humo parecieron lago;
Del Rey Chiquito la encantada eſtancia
De Alabaſtro, Aziel, y Oro ineſtimable
Cayò, como del dueño la arrogancia:
Mas que mucho, ſi el trueno incóportable
Parte Apolo de la del gran Monarca,
Del gran Machuca, fabrica admirable.
Veenſe rayos de toda la comarca,
Que el Etna ardiente cò la noche eſcura
Manifieſta, y deſcubre quanto abarca:
Dura el hambriento fuego, el daño dura,
Tiebla el conſejo que al mayor le falta,
Que la audiencia Real no eſta ſegura;
Cada qual de la dulce cama ſalta
A reparar los daños generales,
Aunque a hijos, y a eſpoſa haga falta:
Mas quien repara repentinos males,
Qué los famoſos, y altos edificios
De Troya parecian ſer ſeñales,
Las puertas rotas, la clauſura, y quicios
De las Virgenes ſacras, que al eſpoſo
Chriſto, hazen perpetuos ſacrificios:

Que

Que de vna laja el golpe ponderoso
De Catalina en el conuento santo
El quarto abrió del Virginal reposo:
No atemoriza a las ouejas tanto
En el aprisco del cuydoso dueño,
Noturno rayo de mortal espanto,
Como la arrojadiza piedra, y leño
De Dios a las ouejas encerradas
Puso terror en lo mejor del sueño.
Cruzan las calles jentes a manadas,
Passan, y encuétran sin saber por dóde,
Del sin vida enemigo mal guardadas:
Que al vno en las entrañas se le esconde,
Tropella al vno, al otro desbarata,
Da en el primero, y al de atras respóde.
Derriba, rompe, hiende, parte, y mata,
Trastorna, arroja, hiende, estrella, assue
Embuelue, desparece, y arrebata: (la,
Consume despedaça, esparze, y buela,
Traga, deshaze, y sin piedad sepulta
Aquien del daño menos se recela:
Que te mouio, que no dexaste oculta
Homicida sangrienta, la endiablada
Inuencion, de que tanto mal resulta?
Que essa anima cruel descomulgada

(En deſcubrir la poluora) no pudo
Con aparente bien ſer engañada.
Que vn animo feroz, aſpero, y crudo,
Y vn odio de Timon a los humanos
Mouio el beſtial entendimiento rudo,
Que ſin ella vencieron los Romanos,
Y engrandecieron ſus excelſos nóbres
Con eſfuerço, valor, induſtria, y manos:
Quando del infernal hedor te aſſombres
Del Azufre, y la Poluora, el Infierno,
Veràs que disfraçaſte entre los hóbres:
Que por tu daño en el tormento eterno,
Quiça (me engaño) llegarà la nueua
De tanto lloro, y ſentimiento tierno:
Si Falaris hiziera en ti la prueua
De tu inuencion ganara mayor gloria,
Que por el Toro maldiciones lleua:
Mas que dirè? que tiembla la memoria
De ver al tiempo el Cielo figurado,
Que ſucedio la deſdichada hiſtoria.
Que en primera faz de Aries de quadrado
Marte heria a Cancer en la otaua,
Y a la Luna ſeñora deſte eſtado,
Y en Diàmetro Febo la miraua
Deſde Aquario en Leó, y Marte opueſto

Al Angulo terreſtre amenaçaua:
Fatales mueſtras de violento, y preſto
Rayo, que dexarà memoria amarga
Del caſo lamentable, y fin funeſto.
Mas (quorſum) relacion tan triſte, y larga?
Es porque en la fortuna agena pueda
De mi ceruiz alijerar la carga?
No por cierto ſeñor, que aquien le queda
Vueſtra amiſtad, y tiempo en q̃ gozalla,
No temerà peligro que ſuceda:
Que en la forçoſa, y general batalla
Todos lleuan ſu cruz, y la han ſufrido:
Y ay de aquel q̃ ſin cruz el mũdo halla:
Ay de aquel que del ombro ha ſacudido
La dulce carga que lleuò el cordero
Dos vezes engendrado, vna nacido.
Aora ſeñor Marques ſabed que quiero
Dexar las veras, que os enfado, y cãſo,
Y a mi me pudro, y de cobarde muero:
Que corra el tiempo riguroſo, o manſo,
Quiero alargar la vida, en que conſiſte
Seruir à Dios, y procurar deſcanſo:
Que es necedad andar ſuſpenſo, y triſte,
Muriendo en melancolico cuydado,
Que a guſto, y vida, q̃ a razon reſiſte:

Dizen

Dizen que vn viejo de biuir cansado
Vino a dar de hocicos en vn lodo,
De vn haz de leña que trahia cargado:
Que atollado estriuando sobre el codo
Començò a dar mil bozes a la muerte,
Hechas las muelas, y sangriento todo:
Ven muerte, ven en este trance fuerte,
Ay de mi, que aũ la muerte me desdeña?
Ven acabar tan desastrada suerte:
Vino, y le dixo asiendole la greña;
Que quieres viejo? y respõdio tẽblãdo,
Que ayudes a cargarme aquella leña:
Burlaos con el biuir, vendra bolando
La farfallota, y cortarà el estambre,
Sin saber como, y sin deziros quando:
Si de vna parte me acomete hambre,
De otra tristeza, y suerte mi enemiga,
Me põdrè mas enxuto que vn arambre.
Mas quiero conseruar esta barriga,
Que no secarme, y vaya se el diablo
Para ruyn, y quien dixere diga:
Que estoy hecho de duelos vn retablo,
Mudo a mis bienes, y a mis daños sordo,
Y quando tengo de hablar, no hablo:
Y quien me vee tan reuerendo, y gordo,

Piensa

Pienſa que es del anejo, y magra lonja,
O que de rico, y perezoſo engordo:
Que aun eſte dia me pidio vna monja
(Pues le negaua mi preſencia y trato)
Que le haria ſingular liſonja,
En darle de mi cara algun retrato
Que lo tendria en exceſsiua eſtima,
Por contemplar en mi belleza vn rato:
Por darle guſto (que es vn poco prima)
Le embie por memoria de mi roſtro
Vn botijon con vn bonete encima:
Con la gordura tengo vn ſer de moſtro,
Grãde la cara, el cuello corto, y ancho,
Los pechos grueſſos, caſi con caloſtros:
Los braços cortos, muy orondo el pancho,
El ceñidor de hechura de olla,
Y a do me ſiento hago alli mi rancho:
Cada mano parece vna centolla,
Las piernas torpes, el andar de pato,
Y la carne al tobillo ſe me arrolla:
No traygo ya pantuflos, ni el çapato
Injuſto, y ancho por mouer la corua,
Cortado a ojo, y ſin medida el hato:
Qualquiera coſa para andar me eſtorua,
Redondo el pie, la planta de bayeta,

Las

Las piernas tiessas, y la espalda corua:
Que gentil proporcion para poeta,
Que mezcla mas estilos, y colores,
Que retales contiene vna bragueta:
Esto no lo diran los Ruyseñores,
Sino algun graznador gifero cueruo,
Que entiende poco, y cala de primores
Cuya respuesta para vos reseruo,
Porque defendereys mis cosas tanto,
Como me precio yo de amigo, y sieruo:
Que en las endechas bien parece el canto,
Y en las tinieblas la encendida vela,
Y en alegria alguna vez el llanto:
*Per troppo variar natura e bella,*
Y sin la variedad queda desnuda
Del pez que nada, y del halcon q̃ buela:
Al canto de aues, el Cuquillo ayuda,
Y en los terrestres algo adorna el topo,
Y entre las yeruas del jardin la Ruda:
Siempre que con aquel combite topo,
Que de las leguas a su dueño hizo,
Digo que fue gran majadero Hisopo:
Porque le parecio, que satisfizo
A vna mala comida, y peor cena
Con vn dicho pensado, arrojadizo,

Fue-

Fuera mejor agradecida, y buena
Vna ollaza podrida de carnero,
Con tocino, garuanço, y berengena:
Hizo mejor el otro cozinero,
Que cõbidò a comer (por ſer mãdado)
Contra ſu voluntad a vn çapatero,
Que para regalar al combidado,
Y moſtrar variedad en la comida,
Le hizo de vnas botas vn guiſado,
La mejor coſa que comio en ſu vida.

## CARTA.

CElida mia aquien el ſoberano
Cielo tanto valor concede junto,
Que ecede al ſer, y ẽtẽdimiẽto humano,
Que dire yo del celeſtial traſunto
Adornado de tan diuinas partes,
Que ſobre el ſuelo ſe ſubio de punto.
Mas tu que comunicas, y repartes
Por voluntad de tu dinino aliento
Con el ſieruo, de quien jamas te partes,
Alumbraràs mi corto entendimiento
Con eſſa luz de tus hermoſos ojos,
Como alumbraſte al alto penſamiento.

Que

Que prendas eſtimadas, que deſpojos
No diera yo quando ſe hizo el lazo
D eſſas ardientes hebras y manojos?
Que por mi bien en tan pequeño plazo
Prendio la libertad del alma mia,
Y é quiẽ de nueuo ardiẽdo yo me ẽlazo?
Que bendiciones no lleuò aquel dia,
En que la nieue, y purpura mezcladas
En tu ſemblante contemplaua, y via?
Quien tuuiera mil almas abraſadas
Señora mia en el ſecreto fuego,
A quien tantas eſtan ſacrificadas?
Quien en naciendo ſe entregàra luego
A tu ſeruicio ſin biuir vn hora,
D eſſa luz celeſtial priuado, y ciego.
Mas ya que es fuerça arrepentirme agora
Del tiempo que gaſtè ſin tu ſeruicio,
Hago proteſtacion de oy mas ſeñora,
Y juro por el alto ſacrificio,
Que ſiempre mis entrañas te preſentan,
Y por el pecho que hallè propicio:
Iuro por eſſos ojos que ſuſtentan
En gloria a mi, y en alegria al ſuelo,
Y en eſtos mios nueua luz aumentan:
Iuro por eſſe hon eſto, y limpio velo,

Por

Por esse Nacar, y Rubi tan puro,
Por el claro Cristal que imita al Cielo,
Estar mas fixo que profundo muro,
Mas inmutable, que peñasco, o roca,
Mas q̃ castillo en medio el mar seguro.
Y aunque mi hado, o mi ventura poca
Me quieran derribar de tu priuança,
Por essa parte que a la tuya toca,
Y aunque el Cielo prometa mala andãça,
Nunca podran con encendida guerra,
La firmeza mudar de mi esperança.
Trague se el mar, esconda en si la tierra
Esta enemiga de mi bien contraria,
Que en vida, y quãdo mas biuo me en-
Que cõ tal sinrazõ, es aduersaria (tierra.
De quien jamas lo fue para su gusto,
Que nunca la senti mudable, y varia.
He sido yo para Belisa injusto?
Contradixele yo de sus passiones
El bien, o el mal: el padecer, o el gusto?
Soyle contrario yo à sus intenciones,
Para que ella me estorue, y contradiga
Tan justas, y acertadas pretensiones?
Pero quiero dexar a la enemiga,
De quiẽ yo no lo soy, ni au serlo piẽso,

Por mas que escuse de mostrarse amiga.
Bueluo Celida aquel ardor inmenso,
Que aquella triste noche, y mal lograda
Aun no pude contarte por estenso,
Quando la noche bienauenturada
Se vio alumbrada desse sol ardiente,
Y la alma luna de su luz priuada:
Que tal me pone el verme estar ausente,
Que aũde mi mal me acuerdo por enga
Del mal q̃ passa el coraçó doliente: (ño
Aquel suceso desdichado estraño,
Que mi memoria affige y atormenta,
Y es ocasion de renouar mi daño:
Quando senti llamar aquien sustenta
Mi triste vida, y sin las dos quedarme,
Aunque sin vida mas me estaua a cuẽta.
Mi dulce choça puede consolarme,
Veame yo en albergue tan dichoso,
De donde vea aquien podra sanarme:
Que puesto alli contemplare el hermoso
Sol de tu rostro, y con diuina lumbre
Verè tranquilo el mar tempestuoso:
Veame yo debaxo de la cumbre
Donde contemple las paredes santas,
Que quitan de mi mal la pesadumbre.

Ponga

Ponga yo ya mis deſdichadas plantas
Do tenga eſpacio de beſar las tuyas,
Y poſſeyendo yo grandezas tantas
Detenga Apolo las piſadas ſuyas.

## COPLAS CASTELLANAS.

### REDONDILLAS.

NAdie en el bien ſe aſſegure,
Ni en el mal eſté cobarde,
Porque no ay plazer que dure,
Ni diſguſto que ſe tarde.

Tal es el daño, o contento,
Quando os daña, o ſatisfaze,
Qual niebla, que ſe deshaze
Con el mas pequeño viento.

Nadie en el fauor ſe fie
Del amigo poderoſo,
Ni a las vezes deſconfie
Del humilde, y temeroſo.

El fauor del vno es tal,
Si os valeys de su tutela,
Qual oro falso en copela,
Que muestra en humo el metal.

El que es menos estimado
Es, quando a las manos viene,
Naranja, que da de grado
Poco, o mucho lo que tiene.

Y aunque a las vezes se muda,
Puede tenerse en razon
Del vno satisfacion,
Del otro menos que duda.

Si el que dar fauor professa
De obligado esta sujeto,
Luego que la causa cessa,
Cessa tambien el efeto.

Si con priuança va junto,
Mas presto su furia amansa,
Porque luego el gusto cansa,
Si en darlo, se pierde punto.

Qual se aura visto en bonança,
Y en vn instante perdido,
Ayer en grande priuança,
Oy visto, y no conocido!

El que ayer de buena gana
Os puso sobre sus ojos,
Oy os mira con antojos,
Y no os conoce mañana.

Yo he visto grandes cizañas
Salir de grandes amigos,
Y temerse las hazañas
De los flacos enemigos.

Y he visto de vn pecho vario
Salir cosas de valor,
Y al que tuue en mi fauor
Salirme mayor contrario.

Vi seruicios a montones
En el principio acertados,
Y por malas intenciones
Salir mal remunerados.

Assi es la costumbre estraña
Del Mundo torpe, y grossero,
Que aquien poneys por tercero,
Es el que primero os daña.

El que por su pretension
Promete dones estraños,
Tiene lexos la intencion,
Y cerca los desengaños.

No os fieys del que pretende,
Quando su negocio entabla,
Que si en vna parte os habla,
En otra ocasion os vende.

Que mientras assiesta al blanco,
Es para cumplir su intento,
En promessas largo, y franco,
Y en cumplillas auariento.

Pero ya es cosa juzgada,
Y en el Vulgo recebida
Ser la virtud ofendida,
Y la inorancia premiada.

Acto es de pura paſsion,
Y no de la voluntad
Deſamparar la razon
So color de humanidad.

El fauor, que a alguno agrauia,
No nace de zelo juſto,
Que ſi al vno le da guſto,
En el otro engendra rauia.

Quien va fuera de compas,
No haze coſa acertada,
Y viene a perder lo mas,
Por lo que es menos que nada.

Ay (Celida) y quien pudiera
Dezirte en tu propia cara,
Que eres con vnos auara,
Y con otros muy ligera.

El padre del deſengaño
Ha de vengar tu enemigo,
Que pues no viſte mi daño,
Quiçà verás tu caſtigo.

Que como en esta discordia
Soy contrario sin pujança,
Espero en otro vengança,
Y no en ti misericordia.

## REDONDILLAS.

SI parece gran rigor
V. merced no se ofenda,
Pues hasta agora no ay prenda
Que me obligue a mas amor.

Vos quereys entretenerme
Aunque mi intento sabeys,
Y quanto mas me entendeys
Menos quereys entenderme.

Ya os he lleuado, y sufrido
Qual sabeys de dia en dia,
Vsando la cortesia,
Que vos misma aueys querido.

Ya soy cauallo, y no potro,
Aunque de euidente muestra

Se, que vna esperança vuestra
Fuera mayorazgo en otro.

Mas yo soy de condicion,
Que quando tarde se alcança,
Me ofende mas la esperança,
Que alegra la possession.

Y como de veras pago
La fê, que quiça merezco,
Possyendo me enternezco,
Y esperando me deshago.

Aqui veo vn grande engaño
Nacido de vuestro pecho,
Que por huyr mi prouecho
No conoceys vuestro daño.

Que si conmigo teneys
Aquel gusto que mostrays,
A vos misma os agrauiays
En lo que me suspendeys.

Si lo dilatays señora
Por ser vos tan principal,

Despues os está tan mal
Como os puede estar agora.

Y assi estoy determinado
De dexar vuestra esperança,
Que lo que tarde se alcança,
Ya es merecido, y no dado.

Y aunque lo pienso cumplir
Como se verà despues,
Os embio vn ques, y ques,
Con que podreys bien reyr:

Vna tierra nueua, y franca,
De produzir desseosa,
No produzia otra cosa,
Que Amapola roxa, y blanca;

Y no por el color della,
Sino por la proporcion,
Que era de la inclinacion
Desta tierra inculta, y bella.

Viendo su fuerça, y frescura,
Que era fertil, y abundante,

Planta-

Plantaron de alli adelante
Vn arbol de mucha dura.

Hasta el plantar consintio,
Mas al rendir el tributo
Prendio, mas negole el fruto,
Que a la Amapola le dio.

En la flor tuuo abundancia,
Que al año nace, y perece,
Y en lo que mas dura, y crece
Poca virtud, y sustancia.

El Pino medio agrauiado,
(Que entre estas plantas es Rey)
Luego estableció vna ley,
Que hasta agora se ha guardado.

Y es que aquella esteril tierra
Se torne a sus Amapolas,
Que el gusta de andar a solas
En su monte, y en su sierra.

Vuessa merced me declare
Esta cifra, y le prometo,

Que

Que mezcle rigor perfetō
Con el amor, ſi acertare.

## OTRAS REDONdillas de pies quebrados.

BOlued penſamiento mio
En vos con eſte deſden,
Que yo fio,
Que del mal deſte deſuio
Comiencé a nacer el bien:
Que del ſentir,
Que bien ſe puede ſeguir,
Sino es llorando acabar?
Que quien os pudo llamar,
Bien os pudo deſpedir.

La que con deſden ſe cura
No es penetrante herida,
Y es ventura,
Pues con ella ſe aſſegura

Vueſtro

Vueſtro decoro, y mi vida:
Que aunque ſeñora
Paſſe mil penas agora,
Mientras ſe ſuelda la llaga,
Mas preſto el fuego ſe apaga,
Quanto mas ſe gime, y llora.

Ya vos ſeñora me viſtes
Tan fuera deſte cuydado,
Que me diſtes,
Que mil vezes me dixiſtes,
Que era tibio, y deſcuydado:
De agradecido
Mi mal nacio, y vueſtro oluido,
Que eran tantos los fauores,
Que entre mil competidores
Fui llamado, y eſcogido.

Perdonad dama por Dios
Si del caſo os agrauiays,
Que el ſer vos
Iamas ſaldra de los dos,
Si vos no lo publicays:
Que aunque veys,
Quan ſin razon procedeys,

Y yo

Y yo quan mudo me hago,
De todo me satisfago
Con saber que me entendeys.

Ya de vuestra condicion
Estareys arrepentida
Con razon,
Pues por agena ocasiou
Auenturastes la vida:
Y soys tal
De vuestro propio caudal,
Que vendreys a arrepentiros,
Quando llantos, y suspiros
No remedien vuestro mal.

Yo quedo muy satisfecho
En virtud del desengaño,
Que en lo hecho
Asseguray s mi prouecho,
Y remediays vuestro daño:
Pero crea
(Aunque se vee, y se dessea
Vuessa merced por querer)
Que se ha de venir a ver,
Qual nunca nadie se vea.

No

No es maldicion, ni desseo,
Que Vuessa merced tal tenga,
Pero creo
Segun el daño que veo,
Que serà fuerça que venga:
Y es muy justo
Temer caso tan injusto
En vna planta tan tierna,
Porque va quien os gouierna
Tras vuestro daño, y su gusto.

Parece que os aconsejo,
Y nada digo que os quadre:
No soy viejo,
Pero tomad mi consejo
Como de hermano, o de padre:
Que aquien teneys
El respeto que sabeys,
(Aunque se que no le plaze)
O hazed vos lo que haze,
O haga lo que hazeys.

Que ella va tras su interes,
Y si consentis el yugo,
De suerte es,

Que

Que a fuerça ſera deſpues
De vueſtra honra verdugo:
Que ella quiere
Vengarſe como pudiere,
Y abraſar con vos la tierra,
Y deſpues hazeros guerra
Con el daño que os hiziere.

## GLOSSA DE

*Ya no quiero mas plazer,*
*Porque mientras mas deſcanſo,*
*Mas me canſo.*

TAl imperfecion alcança
El mundo por vn tenor,
Que biuo, como en balança,
En el mal con eſperança,
O en el plazer con temor:
Pero ſi eſtoy como eſtraño
En el daño, y deſplazer,

Y en

Y en el plazer temo el daño,
(Por ser cierto el desengaño)
Ya no quiero mas plazer.

Yo hago esta cuenta tal,
Si temo el mal, y desden
En el bien mas principal,
Estando en medio del mal
Imaginome en el bien:
Y assi no desseo jamas
Al hado benino, y manso,
Sino para mas descanso
Pido, que me ofenda mas,
Porque mientras mas, descanso.

Las cosas de suerte son
En naturaleza humana,
Que siguen su imperfecion,
Y van en declinacion
De la tarde a la mañana.
No ay bueno, ni mal aguero
Plazer, disgusto, o descanso,
Mal, ni bien, que sea entero
Quanto mas lo considero,
Mas me canso.

## REDONDILLAS.

NO ay bien que del mal meguarde,
Temeroso, y encogido,
De sin razon ofendido,
Y de ofendido cobarde:
Y aunque mi quexa, ya es tarde,
Y razon me la defiende,
Mas en mi daño se enciende,
Que voy contra quien me agrauia,
Como el perro, que con rauia
A su propio dueño ofende.

Ya esta suerte, que en peora
Se vio tan en las estrellas,
Que formò de mi querellas,
De quien yo las formo agora:
Y es tal la falta señora
Deste bien, que de pensallo,
Confuso, y triste me hallo,
Que si por vos me preguntan
Los que mi daño barruntan,
De pura verguença callo.

Suele

Suele dezirme la gente,
Que en parte sabe mi mal,
Que la causa principal
Se me vee escrita en la frente:
Y aunque hago del valiente,
Luego mi lengua desliza
Por lo que dora, y matiza,
Que lo que el pecho no gasta
Ningun disimulo basta
A cubrillo con ceniza.

Si me os nombran, o si os nombro
Biuo lleno de cuydado,
De ordinario recatado
Con la barba sobre el ombro:
Que de mil cosas me assombro,
Porque en mi poca ventura
No està mi suerte segura,
Que quiça dizen las lenguas,
Que ha sido por propias menguas
Lo que fue por desuentura.

A vos presentar os quiero
Desta verdad por testigo,
Que a vn declarado enemigo

Ostengo por verdadero:
Que aunque desdeñado muero,
Ser sin razon desdeñado
No es, por lo que en mi ha faltado
Que en todo el discurso nuestro,
Tan buen gusto como el vuestro
No pudo ser engañado.

Sola esta satisfacion
Me queda de tantos daños,
Que nunca en tan largos años
Os enfadó mi razon:
Mas ya para mas passion
Podra ser que lo negueys,
Que quanto quereys podeys:
Pero a tan graue delito
Resta biuo vn sobrescrito,
Que de mi letra traeys.

Esto da fuerça a mi fê
A que su intento prosiga,
Y vuessa merced no diga,
Desta agua no beuere:
Podra ser, que lo que fue
Torne a ser como primero,

Que

Que en vueſtra clemencia eſpero,
Y no he de deſeſperar,
Que no ſerà juſto echar
La ſoga tras el caldero.

El penſamiento canſado
Del importuno dolor
Buſca el eſtado mejor:
(Si en amor ay buen eſtado)
Que a vn pecho tan laſtimado
Ni la gloria le alimenta,
Ni la pena le atormenta,
Que eleuada la memoria,
Ni ſiente pena, ni gloria,
Ni el bien, ni mal le ſuſtenta.

## GLOSSA DE

*¶ Que me queda que eſperar,*
*Pues a mis terribles daños*
*No los cura paſſar años,*
*Ni mudança de lugar.*

TAles son los defensores
De mis viejas confianças,
Y tales los ofensores,
Que estàn biuos los temores,
Y muertas las esperanças:
No hago sino mudar
De estado, y vengo a hallar,
Que el temprano fin que espero
Es el remedio postrero,
Que me queda que esperar.

Abrioſe la puerta al mal
Para mis daños, y males,
Y al bien, que no es natural,
Cerroſe por ser yo tal,
Que los quiero siendo tales:
Que aunque son graues, y estraños,
He visto, que en tantos años
Iamas se ha abierto la puerta
A mi bien, estèse abierta
Pues, a mis terribles daños.

Que estar ya del bien priuado
Es menor daño, que essotro:
Porque es caso mas pesado

Yr de bueno en mal estado,
Que venir de vn daño en otro:
Y con claros desengaños
Echa de verse en mis daños
Que son desta condicion
En que por graues que son,
No los cura passar años.

Y si passo con tenellos,
Y con los bienes me enfrio
No es modo de aborrecellos,
Que antes desespero dellos,
Porque bien jamas fue mio:
Que son tales de arrancar
De mi el disgusto, y pesar,
Que no los ha mejorado
Eleccion de nueuo estado,
Ni mudança de lugar.

## Traducion de Oracio.

### Quis multa gracilis?

QVe tierno niño en freſca roſa nueua
De liquidos vnguentos perfumado,
Te aq̃xa (o Pirra) en la agradable cueua,
Por quien enriças el bellon dorado?

Simple en ſolo el adorno que le ceua:
O quantas vezes llorará el cuytado
Los Dioſes bueltos, y la fê que lleua
El negro viento por el mar ayrado:

Quien te goza creyendo que eres de Oro,
Y ſiempre afable amiga eſpera verte
Del fauor engañoſo poco eſperto:

Miſeros los que ven de tu teſoro
La luz exterior ſin conocerte:
La ſagrada pared del ancho puerto,
Me mueſtra ya deſpierto
Mis humidos veſtidos,
Al poderoſo Dios del Mar rendidos:

CAN-

# CANCION.

YA no me quexare de mis fortunas
Con mis ſuſpiros inflamando el viẽto,
Ni en mi verán jamas triſteza, o luto:
Ni quexas importunas
De triſte penſamiento
Lleuarán de mis ojos el tributo:
Ya es todo gozo, y gloria
Quanto ay en mi memoria,
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

Las aſperezas, y tormento eſquiuo,
Que otro tiempo llorè con larga vena,
Preſagios dulces fueron de mi ſuerte:
No ay dolor eceſsiuo,
Ni deſabrida pena,
Que me amenaze a riguroſa muerte:
Todo es calma, y bonança,
Firmeza, y confiança:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

Quiereme a la medida del desseo
Mi dulce Ninfa, yo tambien la adoro
Sin temor de caer desta ventura:
Es quanto en ella veo
Vn celestial tesoro,
Cõpuesto de vna essencia intacta, y pura,
Vn trato peregrino,
Y vn semblante diuino:
Mas diome el Cielo justo
La vida corta para tanto gusto.

Bendigo, y honro tu dichoso curso
Ardiente luz de la tercera Esfera,
Que en mi fauor tan clara te mostraste:
Prosigue en mi discurso,
Sin que lengua parlera
De algun Mercurio tus efetos gaste,
Y harè por exemplo
A tu deidad vn templo:
Mas diome el Cielo justo
La vida corta para tanto gusto.

Celida mia colorada, y blanca
Mas que el Carmin, y el oloroso Lirio,
Mas q̃ en la siesta el fresco viẽto afable:

Ya

Ya que con mano franca
Al aſpero martirio
De mis intentos fuiſte fauorable,
Proſigue gloria mia
Haſta el vltimo dia:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto:

Aſsi en donayre, en diſcrecion, y en brio,
Conſerue el Cielo tu valor perfeto,
En tanto eſtremo, q̃ a la tierra aſſombre:
Y con el canto mio
Te doy mi fe, y prometo
De haſta el Cielo leuantar tu nombre,
Haziendote embidioſas
Las Ninfas mas hermoſas:
Mas diome el Cielo juſto
La vida corta para tanto guſto.

## SONETO.

PAſſo en ſilencio mis humildes años,
Sobrelleuando el mal de dia en dia,
Haſta que llegue en la mudança mia,

O me-

O medio al bien, o fin a tantos daños:
Passò por mi el rigor de los engaños,
Dexò arrastrado el seso, y fantasia,
Y en las altas quimeras que hazia
Solo hallè confusos desengaños.
O dura obstinacion, que no han deshecho
Tan fieros golpes, ocasiones tantas,
Vn fragil pecho, vn coraçon de cera!
O triste dia funeral estrecho,
Que con tremenda voz mi oreja espãtas:
Maldito el que en poder humano espera.

## SONETO.

INterno llanto, dolorosas quexas,
Tristeza, y luto, que la tierra inflama,
Onor, valor, virtud, heroyca fama
Contigo lleuas, y en el Mundo dexas:
Tierno pinpollo, que al biuir te alexas,
Del tronco a pena endurecido en rama,
Quan sin sazon, y sin razon te llama,
De quien con ella en el partir te quexas!
Mas sentirà tu dulce patrio suelo,
Verse de tu reliquia, y claro nombre,
Que de sus montes de oro despojado:

Alli

Alli serán los llantos sin consuelo,
Alli pedir justicia al Cielo ayrado:
Mas para que, si saben que eras hombre?

## GLOSSA DE

*Y Son mis tormentos crecidos*
*En ningun tiempo menguados,*
*Mis bienes tan abreuiados,*
*Que passan sin ser sentidos.*

TAn hecha està mi memoria
A estar del contento agena,
Que el bien la aflige, y condena,
Y de la mas dulce gloria
Saca ocasiones de pena:
Mis bienes, y mis tormentos
Andan tan juntos, y vnidos,
Y a mi daño tan atentos,
Que en medio de los contentos
Son mis tormentos crecidos.

Pues

Pues si en la ocasion del gusto
Mi graue tormento es tal,
Que al bien passa, o llega al justo;
En la ocasion del disgusto
Que tal vendra a ser el mal?
De do se puede entender,
Que mis terribles cuydados
Tienen tan mal proceder,
Que van creciendo sin ser
En ningun tiempo menguados.

Que aun si en mis ansias mortales
Los fauores, y desdenes
Hallàra, que eran iguales,
Dissimulàra los males
Con la igualdad de los bienes:
Mas quien sufre, que se vean
Tan largos, y tan colmados
Los daños que en mi se emplean,
Y por el contrario sean
Mis bienes tan abreuiados?

Pero de suerte son ciertos
Los males, que en mi se entregan,
Tan libres, y descubiertos,

Que

Que quando los bienes llegan,
Hallan tomados los puertos:
Y viendose combatidos
Del contrario posseedor
Con tal fuerça resistidos,
Llegan con tanto temor,
Que passan sin ser sentidos.

## GLOSSA DE

*¶ Contentamientos passados*
*Que quereys?*
*Dexadme no me canseys.*

COntentos, cuya memoria
A cruel muerte condena,
Idos de mi enorabuena,
Y pues que no me days gloria,
No vengays a darme pena:
Ya estan los tiempos trocados,
Mi bien lleuosselo el viento,
No me deys ya mas cuydados,

Que

Que son para mas tormento
Contentamientos passados.

No me os mostreys lisongeros,
Que no aueys de ser creydos,
Ni me amenazeys con fieros,
Porque el temor de perderos
Se perdio en siendo perdidos:
Y si a caso pretendeys
Cumplir vuestra voluntad
Con mi muerte, bien podreys
Matarme, y sino mirad,
Que quereys.

Si dar disgusto, y desden
Es vuestro propio caudal,
Sabed, que he quedado tal,
Que aun no me ha dexado el bien
De suerte, que sienta el mal:
Mas con todo pues me aueys
Dexado, y estoy sin vos,
Passo, no me atormenteys,
Contentos idos con Dios,
Dexadme, no me canseys.

## GLOSSA DE

*¡Ve do vas mi pensamiento,*
*Mi vida tengo de ti,*
*Pues verás el bien que vi*
*Sin sentir el mal, que siento.*

AY pensamiento atreuido,
Tal jornada has intentado,
Que quantos la han emprendido,
Ya que no se ayan perdido,
Almenos no se han ganado:
Pero pues en tal intento
Solo el noble atreuimiento
Merece gozar la gloria,
Aunque no alcances vitoria,
Ve do vas mi pensamiento.

El camino es escabroso,
Y la buelta no es segura,
Pero muestrate animoso,
Que en lo mas dificultoso
Suele ayudar la ventura:

Ya yo por ti me perdi,
Si te perdieres por mi,
Como sabes, y te acuerdas,
Quanto mas, que aunque te pierdas,
Embidia tengo de ti.

Que en perdicion que es tan justa,
Y do tanto se merece,
No se mira si es injusta
La pena que la alma gusta,
Sino por quien se padece:
Yo por el ver me perdi,
Mas al contrario de mi
Serà ganarte el perderte,
(Trocando conmigo suerte)
Pues veràs el bien que vi.

Y detente en el mirar
De su vista soberana,
No des al desseo lugar,
Porque te quiero auisar,
Que quien me mata, no sana:
Y gozate pensamiento,
Sin que des en otro intento,
Con el contemplar, y el ver,

Que

Que no se puede hazer
Sin sentir el mal que siento.

Copla de Don

## GLOSSA DE

Diego de Mendoza

¶ Tiempo turbado, y perdido,
Sin razon para quexarme,
Quien seguira mi partido,
Pues antes de ser oydo
Son todos en condenarme?

Tiempo de sospechas lleno,
Cansadas horas, y tristes,
Que mi sospecha hezistes
Mas verdad, que el gusto ageno,
Escandalo cometido
Sin culpa mia ami costa,
Descargo mal admitido,
Do me lleuays por la posta,
Tiempo turbado, y perdido?

Deſeſperado ſuceſſo,
Donde el juez es de ſuerte,
Que me condena a la muerte
Antes de verme el proceſſo,
Con quien podrè conſolarme,
Que en el dolor que me aquexa,
Contra mi enemigo ſe arme,
Pues condenado me dexa
Sin ſazon para quexarme.

Para mi tormento eſtraño
En terceros no ay valor,
Que quanto es mas el fauor,
Haze mas publico el daño:
Solo triſte, y afligido,
Y deſamparado ya
De la luz de mi ſentido
Sola la muerte ſerà,
Quien ſeguirà mi partido.

Vueſtra voluntad me culpa,
Y en biuo fuego me abraſo,
Pues ſin relatarme el caſo
Me condenays a la culpa:
Deſterrado, y perſeguido,

Y sin oyr mi razon
Condenarme a eterno oluido?
Señora porque ocasion?
Pues antes de ser oydo?

Fuera bien en tan inmenso
Dolor tan terrible, y largo,
Si quiera oyr mi descargo
Por no dexarme suspenso:
Mas que sirue disculparme,
Ni presentar por testigos
Cielo, y tierra por saluarme,
Pues que mis propios amigos
Son todos en condenarme?

## GLOSSA DE

*Y Siluano, aunque ves, que son*
*Dos cuerpos, Alcida, y Bras,*
*No tienen, ni quieren mas*
*De vna alma, y vn coraçon.*

HIzo amor tan grande efeto
En herir a Bras, y Alcida
(Siluano) que en ſu herida
Verás, que del vn ſujeto
Pende de los dos la vida:
Y tan otro proceder
Tienen deſpues deſta vnion,
Que dudarás con razon,
Si Alcida, y Bras pueden ſer
(Siluano) aunque vees que ſon.

Mas es de ſuyo la obra
De conformidad tan alta,
Que no tiene el vno falta,
Ni el otro punto de ſobra,
Ni a los dos la ſobra falta:
Que tan conformes nacieron
En eſto, y en lo demas,
Que las Eſtrellas les dieron,
Que yo no ſe como fueron
Dos cuerpos Alcida, y Bras.

Pero tal conformidad
No ſe ha viſto en otro alguno,
Que vna miſma voluntad

Haga

Haga de dos vnidad
Siendo por si cada vno:
Y tan nobles pensamientos
Nadie los tuuo jamas,
Pues a solo vn gusto atentos,
Con su bien, o mal contentos
No tienen, ni quieren mas.

Puso el Cielo de su parte
Tan semejante nobleza
Para juntarlos desta arte,
Que si amor no fuera parte,
Lo fuera naturaleza:
No fue amor por elecion,
Que no fuera tan perfeto,
A ser desta condicion,
Mas nace todo su efeto
De vn alma, y vn coraçon.

# REDONDILLAS
## a vna Lima.

SEñora de aquel fauor,
Que de vos he recebido,
Mil contrarios he ſentido
De eſperança, y de temor.

Diome diſguſto, y ſoſſiego
Vn freſco, y verde Limon
En forma de coraçon
Cercado de yelo, y fuego:

Que con lo verde encendeys
Dando de eſperança mueſtra,
Y con lo freſco ſe mueſtra,
Quan elado le teneys:

Y lo que en mi mala andança
Me pone mayor recelo,
Es, que eſtá de dentro el yelo,
Y de fuera la eſperança.

Y es aueriguada coſa,
Que el que ſigue eſta vereda,

Os hallarà al gusto azeda,
Azeda, pero gustosa:

Pues sabemos de la Lima,
Quanto al gusto satisfaga,
Y echandola en vna llaga,
Quanto la escueze, y lastima:

Y esto solo hallo impropio,
Que ella si a gozar se viene,
Da por fuerça lo que tiene,
Y vos por el gusto propio.

Y esbien, pues tanto se estima
Tan buen gusto, y voluntad,
Que tengays la calidad
De Naranja, y no de Lima.

Y si la Lima aueys dado,
Por dar señora a entender,
Que en lo que quiero emprender,
Tengo de ser mas limado.

Siendo la ocasion tan alta,
Suplira vuestra belleza,

En lo que naturaleza
Anduuo conmigo falta.

## *A vnas lagrimas.*

ALjofar, Perlas de Oriente,
Lagrimas hermoſas bellas,
Salidas del pecho ardiente,
Ancha, y caudaloſa fuente
Nacida de dos eſtrellas.

Con tanta fuerça, y vigor
Salìs del diuino centro,
Y embueltas en tanto ardor,
Que days mueſtras del amor,
Que deue engendrarſe dentro.

Y fueron baſtantes mueſtras
Las que el deſmayo os cauſò,
Pues en coyuntura os dio,
Que cogio todas las vueſtras,
Y el claro Sol eclipſò.

Y qual

Y qual la marchita Rosa,
Que fue sin sazon cortada,
Que dastes fria, y elada,
Y la faz bella, y hermosa
En otro color mudada.

Y tuuo tanto poder
De vuestros ojos el agua,
Que fue bastante a encender
En los mios vna fragua,
Que jamas dexa de arder.

Que no es de marauillar,
Que con agua encienda fuego,
Quien con fuego suele elar,
Porque con yelo abrasar
Efeto es vuestro, y del ciego.

Procedio el desmayo vrgente
De estar amor en su punto,
O mas verdaderamente
De algun ayrado acidente
V del vno, y otro junto.

Porque el amor, y la Ira
Son dos pasiones, que cansan

A l'alma, que amor alpira,
O ſus tormentos amanſan,
O el que mas puede, mas tira:

Y por no eſtar ſatisfecho
Qual puede ſer de los dos,
Por hazer en mi prouecho
Doy en creeros a vos,
Que por mi ocaſion fue hecho.

Pues lagrimas derramadas,
Deſcanſo de mis enojos,
Dulces, blandas, regaladas,
Y de eſſos diuinos ojos
Por mi gloria deſtiladas,

Dos mil vidas me cauſays
En veros por mi vertidas,
Aunque condicion ſacays,
Que me ha de coſtar dos vides
Vna ſola que me days:

Mas en tanta eſtimacion
Tenga en mi buena fortuna
Tan principal ocaſion,

Que

Que aceto la condicion,
Aunque sean ciento por vna.

## GLOSSA DE

*Ya no mas por no ver mas.*

EStà de suerte cansado
El sufrimiento en mi pecho,
Tan cobarde, y rematado,
Que el temor del mal passado
Me tiene en yelo deshecho:
Que si el gemido, y dolor,
Y la paciencia de atras
No fuerça aun disfauor,
Señora a tanto rigor,
Ya no mas, por no ver mas.

Si vuessa merced me culpa
Del sobrado atreuimiento,
Pareceme que ay disculpa,

Pues

Pues el arrepentimiento
Llega, do llegò la culpa:
Y si aun esse no es baſtante
Para enternecer jamas
Esse pecho de diamante,
Señora de aqui adelante,
Ya no mas, por no ver mas.

Vueſtro amor, dezis, que excede
Al mayor, y yo no creo,
Que tal contrario os ſucede,
Porque el amor es deſſeo,
Y con vos muy poco puede:
Porque el deſſeo concierta,
Donde amor es ſin compas,
Y en vos la eſperança es muerta,
Y la reſpueſta mas cierta,
Ya no mas, por no ver mas.

Que en la materia que toco,
No haga mudança eſtraña,
O yo eſtoy de ſeſo loco,
O vueſſa merced ſe engaña,
O ſu amor ha ſido poco:
Mas pues ſe ha acabado el guſto,

Ceſſen

Ceſſen ya coſas de atras,
Yo ſigo el camino juſto,
Y para tanto diſguſto,
Ya no mas, por no ver mas.

Vna coſa tendreys buena,
Con que biuireys ſegura
(Aunque comigo os condéna)
Que pues el amor no os dura,
Menos durarà la pena:
Mas en mi, que fue mas cierto,
No ſe acabarà jamas,
Aunque en retirarme acierto,
Porque eſperarè en lo incierto
Ya no mas, por no ver mas.

A me dicho no ſe quien,
Que ſi en eſta tecla os dan,
Reſpondeys con gran deſden,
Que ſoy muy hombre de bien,
Pero no vueſtro galan:
Y por eſto aunque os quiſiera,
Mas que a Menga quiſo Bras,
Al punto os aborreciera,

Que

Que en amor desta manera,
Ya no mas, por no ver mas.

Y si de seso no salgo
Viendome estimar en menos,
Es, porque se lo que valgo,
Y que en virtud de los buenos
Me puedo estimar en algo:
Mas grauedad, y amor junto,
Lleuesselo Barrabas,
Y mas si tener el punto,
Es por lo que yo barrunto,
Ya no mas, por no ver mas.

Pues vna cosa ay en ello
Que la que en mi amor se inflama,
Ha de echar en esto el sello,
Que si quiere ser mi dama,
Tiene de preciarse dello:
Y sino mucho mas quiero
A estotras de don Tomas,
Que si me ven lisongero,
Dizen pensando que muero,
Ya no mas, por no ver mas.

Yo bien estoy satisfecho
Que aunque esta opinion es mia,
No condena mi derecho,
Porque tan gran rebeldia
Cansa al mas rendido pecho.
Y esta (soys testigo vos)
Que ha sido tan sin compas,
Que ha diuidido a los dos:
A Dios mi señora, a Dios,
Ya no mas, por no ver mas.

## *Endechas.*

COraçon cansado
Tiempo es que se cuente
Tanto mal presente,
Tanto bien passado.

Ya tienen mis ojos
Las obsequias hechas,
Con tristes endechas
De passion, y enojos.

En el triste dia
De mi nacimiento

Començo el tormento,
Murio el alegria.

Si los desdichados
Supieren mi hiſtoria,
Iuzgaràn por gloria
Sus cuytas, y hados.

En mi ſepultura
Lloren deſta ſuerte,
Que en la vida, y muerte
Me faltò ventura.

Cauſas ſon derechas,
Que no da el amor
El bien ſin temor,
Ni el mal ſin ſoſpechas.

En ſoſpecha anduue
En vn mal tan luengo,
Mas temor no tengo,
Porque bien no tuue.

Temor, y eſperança
A qualquiera viene,

Que

Que quien vida tiene,
Ha de auer mudança.

Ay del desdichado,
Que el mal que padece,
Ni mengua, ni crece
De vn confuso estado!

No ay plazer cumplido,
Ni mal que se acabe,
Ni amor que se alabe,
Que no tuuo oluido.

Oluido ordinario
Tuue por castigo,
Al disgusto amigo,
Y al plazer contrario:

Assi viene a ser
Que en mis tristes años
Son grandes los daños,
Poco el merecer.

Ya me tiene el daño
Sin faltar materia

Propio en la miſeria,
Y en el guſto eſtraño.

(Ay fortuna ciega)
Sino eres ſegura,
Como el daño dura,
Y el fauor no llega?

De ordinario ſigues
Sin razones tantas,
Que a vnos leuantas,
Y a otros perſigues.

Soy tan perſeguido,
Que ſe vee en mi hado,
Que fuy deſdichado,
Antes que nacido.

Venga fiero, o manſo
El mal que me atierra,
Que alfin en la tierra
Hallare deſcanſo.

Y nadie ſe aſſombre,
Si llegado el punto

Sepultaren junto
Mi cuerpo, y tu nombre:

Porque ni es valor
Vsar tal fiereza,
Ni en tan gran belleza
Caber tal rigor.

Ya veo señales
Del alegre dia,
Que en la muerte mia
Deshará mis males.

Rindo mis despojos,
Que mi mal no mengua
Con hablar la lengua,
Ni llorar los ojos.

## ¶ Otras redondillas.

Concedese al amador
En descuento de su llama,
Que sin señalar la dama
Pueda dezir el fauor.

# COPLAS.

ANtes al que era callado,
Y guardaua mas secreto,
Le tenian por mas discreto,
Y mas bien enamorado:
Mas ya concede el amor,
Pues no se ofende la fama,
Que sin señalar la dama
Pueda dezir el fauor.

Y no me parece injusto
Auerme en esto alargado,
Pues el bien comunicado
Causa mas contento, y gusto:
Y es muy gallardo primor,
Con que se aumenta la llama,
Que sin señalar la dama
Sepa dezir el fauor.

Almenos yo por mi hallo
(Y ay muchos de mi opinion)
Que el bien de vna alta ocasion
Sin dezillo, no es gozallo.

Porque

Porque se aumenta el valor,
Si dan licencia al que ama,
Que sin señalar la dama
Pueda dezir el fauor.

Dos damas, que en igualdad,
Aun buen gusto satisfazen,
La diferencia, que se hazen,
Es solo en la calidad:
Y esta pierde su valor,
Sino es tan discreto el que ama,
Que sin señalar la dama
Sepa dezir el fauor.

## OTRA.

PVes mi mal terrible, y fiero
De mi propio se recata,
Sabrase, que amor me mata,
Mas no porque causa muero.

# COPLAS.

AVnque a dezirſe prouoca
El bien de mi penſamiento,
Mi fé, y vueſtro mandamiento
Me enmudecen lengua, y boca:
Y aſsi en eſte fin poſtrero,
Donde mi bien ſe dilata,
Sabraſe que amor me mata,
Mas no porque cauſa muero.

Bien es verdad, que me obliga
A terrible condicion,
Pues ſiendo tal la ocaſion,
Me manda que no la diga:
Pero pues la que amo, y quiero,
De ſu voluntad lo trata,
Sabraſe, que amor me mata,
Mas no porque cauſa muero.

Ninguno otro bien quiſiera
De paſsion tan principal,
Sino que el bien de mi mal
Todo el Mundo lo ſupiera:

Mas

Mas quien fue causa primero
Mis intentos desbarata,
Y quiere, que aunque me mata,
No se sepa por quien muero.

Mas el Cielo me destruya,
Si tanta gloria querria,
Porque la ganancia inia
Venga a ser perdida suya:
Antes morirè primero,
Pues mi muerte no le es grata,
Que quiere, que aunque me mata,
No se sepa por quien muero,

## OTRA.

VEd en que estremo me veo,
Y si mi pena es estreña,
Que quiero lo que me daña,
Y resisto a mi desseo.

## COPLAS.

EN el fuego, en que me abraso,
Iuzgaran por bien mi mal,

Si la causa fuera igual
Con el tormento que passo:
Pero se que es caso feo,
Y que mi gusto se engaña,
Y assi por ver que me daña
Voy resistiendo al desseo.

Es conocida vitoria
Dexarse vn alma vencer,
Donde ay tanto merecer,
Que la pena es dulce gloria:
Mas la mia es tan estraña,
Que me veo, y me desseo,
En querer lo que me daña,
Y resistir al desseo.

Y lo que mas me sepulta
En esta pena mortal
Es, que por estarme mal,
Tengo de tenerla oculta:
Y assi como actor, y reo,
Bueluo contra mi mi saña,
Pues quiero lo que me daña,
Y resistir a mi desseo.

## GLOSSA DE

*Ya no me congoxan tanto*
*Mi fe Bras los amorios,*
*Ya bueluo a cobrar mis brios,*
*Ya me alegro, taño, y canto.*

YA Bras los tiernos cuydados
Y aquellos varios antojos
De biuo amor engendrados,
Y en mi pecho cultiuados
Con el agua de mis ojos,
Los celos, y el triste llanto,
Que de mi mal mueſtras dauan,
Aquel tormento, y quebranto,
Que tanto me congoxauan,
Ya no me congoxan tanto.

Ya biuo, y eſtoy deſpierto
Deſpues que el fuego murió,
Que a tal punto me llegò,
Que ſi el no ſe huuiera muerto,
Sin duda lo fuera yo:

Yo

Yo me deſpido de amor,
Y todos ſus deſuarios,
Y me torno a ſer paſtor,
Que no ſon para mi humor
Mi ſê Bras los amorios.

Vaya ſſe amor norabuena,
Y ſigale tu blaſon,
Quien quiere verſe en cadena,
Do nunca ſe vee que ſon
Yguales la gloria, y pena:
Que yo como eſcarmentado
De los propios daños mios,
Y en ellos deſengañado,
Libre, alegre, y retirado,
Ya bueluo a cobrar mis brios.

Mas quan diferente eſtaua
De como me voy ſintiendo,
Que ſi mi rabel tomaua
Llorando entonces cantaua,
Y agorą canto riendo.
No ay en mi triſteza, o llanto,
Ni ocaſiones de diſguſto,
Celos, paſsion, ni quebranto,

Ya

Ya es todo contento, y gusto,
Ya me alegro, taño, y canto.

## GLOSSA DE

*Sin vos, y con mi cuydado,*
*Mirad con quien, y sin quien,*
*Para que me vaya bien.*

SI quereys saber señora,
Si el dolor que me persigue
Crece, o mengua, o se empeora,
Ved quien me dexa, o me sigue,
Quien desmaya, o se mejora:
Que otro mal mas obstinado,
Que estar de vos apartado
Me haze arder, y temblar,
Que no es el mas fuerte estar
Sin vos, y con mi cuydado.

Que

Que si solo en mi memoria
Assistiera el mal tan justo,
Fuera agradable victoria,
Porque ella ofreciera al gusto
Mil ocasiones de gloria.
Mas biuo con mal sin bien,
Sin fauor, y con desden,
Con pena sin confiança,
Con temor sin esperança,
Mirad con quien, y sin quien.

Y es tan excesiuo mal
Que con la rabia encendida
Me llega vn estremo tal,
Que a ser inmortal la vida,
La hiziera ser mortal:
De suerte que aunque me den
Las possessiones de bien,
Que de mal me dauan de antes,
No serán todas bastantes,
Para que me vaya bien.

OTRA.

Mil vezes voy a hablar
A mi zagala,

Pero

Pero mas quiero callar
Por no esperar,
Que me embie noramala.

## COPLA.

VOy a dezirle mi daño,
Pero tengo por mejor
Tener dudoso el fauor,
Que no cierto el desengaño:
Y aunque me suele animar
Su gracia, y gala,
El temor haze callar,
Por no esperar
Que me embie noramala.

Tengo por suerte, mas buena
Mostrar mi lengua a ser muda,
Que estando la gloria en duda
No estará cierta la pena.
Y aunque con dissimular
Se desiguala,
Tengo por mejor callar,
Que no esperar
Que me embie noramala.

# ELEGIA EN LA muerte del Duque de Alua.

## Al Duque de Alua su nieto.

DE vn perpetuo dolor, pena, y quebrãto
En vn canſado eſpiritu afligido,
Que ſe podra eſperar, que no ſea llãto?
Que conſuelo darà, quien deſpedido
De todo bien, y á graue mal ſujeto,
La muerte elige, por mejor partido?
Ya que al valor del inmortal ſujeto,
No ay ardiente llorar, graues enojos
De vn pecho triſte, o lamentable efeto,
Que igualen, ni a los minimos deſpojos
De tal grandeza, como pierde el mũdo,
Triſteza interna, ni canſados ojos.
O ſuerte humana de dolor profundo
Llena, y de miſerable deſuentura,
Y en eſte caſo en grado ſin ſegundo!
Quien dixera que el Alua blanca, y pura,
Que tanta luz ſembrò en el vniuerſo,
Fuera eclipſada de vna nuue eſcura?

Y que

Y que al graue semblante limpio, y terso,
Que con alegre claridad mostraua
A los mortales otro Sol diuerso,
La Parca fiera con sangrienta, y braua
Furia cortara la enhilada hebra
De aquella vida, que la nuestra hõraua?
Mas ya (señor) que como fragil quiebra
Por lo sutil de la prestada vida,
Y se condena el resto, o se celebra,
De aquella inumerable, y sin medida
Virtud, que os ha alcançado tanta parte,
Por quien la de mayor nõbre se oluida:
Pues el valor de aquel diuino Marte
Vays imitando por la propia senda,
Que leuantò de Christo el estandarte:
Y en vos se vee, como en su amada prẽda
Yr su ecelso valor resucitando,
Porque oluido, ni tiempo no lo ofenda,
Vuestra tristeza vn poco desechando
Oyd con atencion de sus hazañas,
La breue suma, que os irè contando.
Este fue el gran varon, que a las estrañas
Gentes, passando con pujante diestra
De los Alpes las asperas montañas,
Por donde el humido Orion da muestra

De su rigor con insufrible yelo,
Y raras vezes el Titan se muestra,
A despecho del Celta, y sin recelo
Del beligero Belga no cansado
Plantò su campo en el rebelde suelo:
Y con el fuerte braço leuantado
En su justo valor echando el sello,
Al de Agamonte, y de Ornos obstinado
La indomable ceruiz, y altiuo cuello
De los ombros segò con mano ayrada,
En los suyos tomando el resto dello.
Y este tambien con vengadora espada
De justicia y razon armado el pecho
Contra la gente en vano conjurada,
Mostrò el valor, y sustentò el derecho
De aql Monarca ecelso Carlo Quinto,
Y el Aleman furor dexò deshecho:
Cayò el Tudesco, viosse alli distinto
De su esquadron, y por las gẽtes fieras,
Su propio suelo de su sangre tinto:
Vieron el tremolar de sus vanderas
No tremolar, sino barrer la tierra
Por las Aluanas manos no seueras.
Y este que en dulce paz, y ardiente guerra
De grandeza, y virtud fue exẽplo claro,

En

En corto espacio, y limite se encierra,
En vrna breue el capitan preclaro
Del defensor de Fê clemente, y justo,
Temor Flamenco, y Español amparo.
Ingenio claro, coraçon robusto,
Y en religion espiritu constante,
Manso al humilde, y aspero al injusto,
Le acompañó desde pequeño infante
En la edad, que mostró cierta esperança
Del grande fruto que se vio adelante.
Y si con fuerças, y vibrante lança
Echò la escala a los Romanos muros,
En medio del furor tuuo templança,
Que quiso mas en passos tan seguros
Y r retirando su indomable gente,
Templar la furia, y coraçones duros,
Que parecer con animo impaciente
Dar saco al pueblo, do se vee el trasunto
Del sacro Pedro succesiuamente.
Mostró el grã Duque en vn instãte, y pũto,
Dos efetos diuinos, milagrosos,
En armas, religion, y esfuerço junto.
A los mas arrogantes, poderosos
Hizo perder el orgulloso brio,
Y animò los rendidos temerosos.

Teſtigos fueron del famoſo rio
Muſa las aguas del Carmin teñidas,
Cuyo calor templò ſu yerto frio:
Quantas pujanças, y ſoberuias vidas
Se vieron en ſu termino, y ribera
Por el Albano ſueltas, y rendidas.
Mas que grande hazaña no emprendiera,
Y deſpues de emprendida no acabara
Con juſto zelo, y voluntad ſincera,
El que jamas moſtrò con mano auara
El coraçon en el deſpojo intento,
Sino en pura verdad, ſucinta, y clara?
Subiendo en tanto punto ſu talento,
Que ſe duda, quien tuuo mayor grado,
El gran valor, o el alto entendimiento:
Tanto, que del origen de ſu eſtado
Por largos años con eterna hiſtoria
Merecio ſer en vida celebrado,
De los ingenios dinos de memoria,
Que el Lacio engẽdra, y nra madre Eſpa(ña
Cria, y cõſerua cõ perpetua gloria:
Del Liguſtico mar, haſta do baña
Las dos hermanas de facion biformes,
Y da buelta a la torrida campaña.
Deſte profetizò el anciano Tormes

Gran

Gran christiandad con valerosos hechos
A los que hizo iguales, y conformes.
Mas para que en renglones tan estrechos
De la grandeza, que la tierra espanta,
Y atemoriza los contrarios pechos,
Se ha de dezir la vida justa, y santa,
Pues la hermana de Encelado su nõbre,
Con cien ojos, y lenguas llora, y canta?
Acabó al fin su termino, como hombre,
Biuio como mortal, mas esta vida
Dexò ganando vn inmortal renombre:
Al fin biuio con limite, y medida,
Al fin vio el trance riguroso, y fuerte,
Do fue del cuerpo el alma despedida:
Cumpliose el curso de la humana suerte,
Mas ved agora, si el estrecho passo
Desigualò la vida de la muerte.
Aunque serà forçoso el ser escasso
En tal merecimiento, y tal grandeza,
Mientras con breuedad lo mido, y tasso.
Ya que cargando el tiempo de graueza
Aquel gallardo brio vio secarse
Con las debiles fuerças de flaqueza,
La anciana sangre començò a enfriarse
Por las ceruleas venas, y el Sol puesto

Su escura noche vido apresurarse,
La dura enfermedad cogiendo el resto,
El fuerte tronco de biuir cansado,
No pudo en su vigor tenerse en hiesto,
Agora (dixo) el tiempo es ya llegado
De la postrera, y general batalla,
Do ser vencido me será forçado.
No aforra el pecho de luziente malla,
Ni de azerado, y rutilante escudo,
Que otro mejor para defensa halla
Con Dios se abraça, quanto fuerte pudo,
Y alli esperò la muerte cara a cara,
Hasta ver suelto aquel antiguo nudo.
De Fê, Esperança, y Caridad se ampara
Para passar el vltimo camino,
Y aca con santos pechos se prepara.
Mas antes, que al ecelso, y christalino
Cielo partiesse el almá libre, y suelta
A gozar del inmenso bien diuino,
En sus passados años dando buelta
Al gran Monarca, de quien fue vasallo,
Dixo con boz doliente, y desembuelta:
A tiempo breue, y ocasion me hallo
Rey, y Señor, do me será forçoso
Dezirlo cierto, como supe obrallo.

Iamas

Iamas me vi cobarde, o perezoso
En vuestras cosas por hazer las mias,
Fuesse negocio leue, o poderoso:
Iamas en las batallas, o porfias
A vos, ni a los vasallos tuue cargo,
De quanto manegè en tan largos dias:
Iamas os señalè en oficio, o cargo
Hõbre, que no estuuiesse en mi noticia
El mas de todos suficiente, y largo.
No vse rigor, ni hize sin justicia,
Ni sangre derramè de justo alguno,
Sino de hereges, y con gran justicia.
Y con esta verdad el importuno
Dolor le aprieta, y despidiendo el alma
De todos los presentes vno a vno.
El corruptible velo dexò en calma
Lleno de llanto, y admirado el suelo,
De dõde en vida, y muerte lleuò palma.
O celestial, incomparable zelo,
Espiritu de Dios, y aca defensa
Del Christiano valor, q̃ aspira al Cielo!
Quien llorarà tu perdida, aunque immensa,
Pues si tal vida al mundo haze falta,
Con tal muerte se cobra, y recompensa.
Que si a la Iglesia el capitan le falta,

Que procurò con valeroſa mano
El conſeruarle en perfecion tan alta,
Eſtando en el imenſo, y ſoberano
Cielo el diuino eſpiritu gozoſo
Haràlo miſmo, que en el trage humano:
Pierde la guerra el general famoſo
De la milicia gran patron, y amparo,
Porque en naturaleza fue forçoſo,
Mas queda de ſu perdida en reparo
La bien fundada militar dotrina,
Que en ſembrar en el müdo no fue aua-
Grande valor, chriſtiana diſciplina, (ro.
Con los rebeldes aſpero caſtigo,
Que es por do la verdad guia, y camina.
Vos (ſeñor) que quedaſtes por teſtigo
De la grandeza del que vays ſiguiendo,
Y de imitar ſus paſos ſoys amigo:
Quando fortuna os fuere combatiendo,
Mirad el tiempo que en la vida anduuo,
Porque terminos iua procediendo.
Y ya que en manos de la Parca eſtuuo,
El remate tan dino de memoria,
Y la entereza con que ſiempre tuuo
Honra en la vida, y en la muerte gloria.

SONE-

## SONETO.

ANimo voluntad laciua, y tierna,
Que ſino ſon fantaſmas del deſſeo,
Tierra deſencantada es la que veo,
Donde la dulce libertad gouierna.
Buelta ſentidos, buelta a la materna,
Y antigua patria, cuyo bien poſſeo,
Que ya gozo la gloria, y el trofeo
De la priſsion que tuue por eterna.
Gracias al Cielo, que de aquel confuſo,
Y enuejecido eſtado he ya ſalido,
Que al mundo dio con mi biuir materia:
Mas en ſu eternidad quien lo diſpuſo,
Al que le llama tiene eſtablecido,
Que no puede faltarle en ſu miſeria.

## SONETO.

AQui arrancò en ſu alegre Primauera
La tierna planta ſin ſazon cogida
La parca inexorable, produzida
Del valeroſo tronco de Corcuera:
Mas ya que quiſo arrebatada, y fiera
Cortar el hilo a ſu niñez florida,
Viendo que ay en la muerte hórada vida,

La suya eternizó desta manera.
No uel pimpollo biue eternamente,
Que aũq en tu poca edad diste enel suelo
Esperanças de hechos soberanos,
Otras dexas aca mas ecelente,
Que estãdo, como estàs gozãdo el Cielo,
Hara mas guerra el alma, que las manos.

## SONETO.

DEl cauteloso, y miserable engaño,
En que a la tierna juuentud sustenta
Esperança, y temor, y la alimenta
Fauor incierto, manifiesto daño:
Del trato lisongero, y el estraño
Rigor, que al alma aflige, y atormenta,
Conmigo entrando en verdadera cuenta
He descubierto el claro desengaño.
Quando las manos de Marfil contemplo,
La blanca frente, y crespos lazos de Oro,
Aquel valor, y inmensa hermosura,
Hallo que al mundo seruiran de exemplo
Mis versos llenos de passion, y lloro,
Que todo es vanidad, todo locura.

# ARTE POETICA DE ORACIO, TRAducida en verso Castellano.

## A Don Pedro Manrrique de Castilla.

SI Al rostro humano algun pintor quisiesse
Vna cerbiz juntalle de caballo,
Y entretejer en ella varias plumas
De suerte q siguiendo aquel intẽto
Juntasse miembros de diuersas partes,
En vn pescado negro rematasse
Vna muger de muy hermosa cara,
Llamados a mirar esta figura
Podreys (amigos) detener la risa?
Pensad (Pisones) que a esta dicha tabla
Semejante será qualquiera libro
Del qual se fingiran especies vanas,
Como sueños de enfermos de manera,

Que

*Que ni pies, ni cabeça, ni otro miembro*
*En vna propia forma se reduzgan.*
*Poder tienen pintores, y poetas*
*De osar acometer qualquiera cosa:*
*Bien lo sabemos, y por esto a todos*
*Esta licencia damos, y pedimos,*
*Mas no de suerte, que animales mansos,*
*Con carniceros hagan compañia,*
*Ni con los Tigres los corderos pazcan,*
*Ni a las aues se mezclen las culebras.*
*Muy de ordinario a los principios graues,*
*Y que van prometiendo grandes cosas*
*Vno, y otro remedio se les cose*
*De Purpura, que adorne, y resplandezca;*
*Quando se pinta de Diana el templo,*
*La corriente del agua presurosa,*
*El bosque espeso, o quando el Rin famoso,*
*O quando el pluuial arco se pinta.*
*Pero que importa que el pintarlo agora*
*Va fuera de ocasion, y propio tiempo:*
*Y como aquel pintor sabeys a caso*
*Solo vn Cipres pintar, y no otra cosa:*
*Que aueys de responder al que os lo paga,*
*Porque vn Naufragio le pinteys, adonde*
*Rota la nao se vio sin esperança?*

Començan-

*Començando a hazer vna grande orça*
*Si nunca dexa de correr la rueda,*
*Porque sale despues vn chico vaso?*
*Finalmente yo quiero declararme:*
*Sea lo que escriuis vn cuerpo solo*
*Simple, y sin mezcla de diuerso paño.*
*La mayor cantidad de los Poetas,*
*O padre, y hijos dignos de tal padre,*
*Con la apariencia de lo bueno, y propio*
*Venimos a caer en mil engaños:*
*En siendo breue, luego soy escuro:*
*Al que se va tras el galan estilo,*
*Las fuerças, y el espiritu le faltan:*
*Y el otro que professa grandes cosas*
*Todo se hincha, y todo al fin es viento:*
*Va por el suelo al parecer seguro,*
*Y aun de la tempestad se va temiendo:*
*Que in prodigiosamente alguna cosa*
*Pretende encarecer, pinta en las Seluas*
*Algun Delfin, y vn Iauali en el agua;*
*Por huyr de vna falta, da en vn vicio*
*Muy de ordinario, quien carece de arte:*
*Iunto a la esgrima de la calle Emilia*
*Vn muy baxo oficial de bronze haze*
*Cabellos, y vñas, que parezen biuos,*

*Mas el pobre en la suma de la obra*
*Quedase corto, porque no la sabe:*
*No quisiera yo ser este que digo*
*Si alguna cosa componer quisiesse*
*Mas que con negros ojos, y cabellos,*
*Tener vna nariz disforme, y fea.*
*Vosotros que escriuis buscad materia*
*Igual a vuestras fuerças, y gran tiempo,*
*Pensad, y reuolued, que carga pueden*
*Llenar, o qual reusan vuestros ombros,*
*Al que escogiere lo que puede, y fuere*
*Nunca le faltarà elegancia, y orden.*
*Esta del ordenar es la excelencia,*
*I la gracia se engaña, o yo me engañor*
*Que de las cosas que dezirse deuen*
*Las mas propias escriua, y las restantes*
*A mejor tiempo, y ocasion las dexe.*
*Aquello escoja, esotro menosprecie*
*Quien promete escriuir obras en verso:*
*Tambien en el sembrar de las palabras,*
*Para cogerlas en sentido nueuo,*
*Siendo con discrecion templado, y corto,*
*Dirás muy bien si a la palabra antigua*
*Por lo que le juntares hizes nueua:*
*I si acaso te fuere necessario*

*Mostrar lo mas secreto de las cosas*
*Con señales recientes, y palabras,*
*Concederan, que puedas inuentarlas*
*Del antiguo Cetego nunca oydas,*
*Tomando la licencia onestamente:*
*Y las palabras nueuas inuentadas*
*Tendran autoridad, si escasamente*
*De la fuente de Grecia se cogieren:*
*Que si pudo inuentar Cecilio, y Plauto:*
*Porque no le dará el Romano propio*
*A Vergilio, y a Vario esta licencia?*
*Si yo puedo buscar tambien vn poco,*
*Porque tengo de ser del Vulgo odiado?*
*Pues que la lengua de Caton, y de Enio*
*Enrriquecio el lenguage de su patria,*
*Licito fue, y será à sacar vocablos,*
*Siempre sellados del presente sello;*
*Como muda cada año nueuas ojas*
*Qualquiera Selua, y las primeras caen,*
*Assi la antiguedad de las palabras*
*Muere, y con la costumbre de los moços*
*Las modernas florecen, y se estiman.*
*A la muerte binimos obligados*
*Todos nosotros, y las cosas nuestras*
*Ora Neptuno en la habitada tierra*

Entre

Entre, y de puerto a las cansadas flotas,
Y de los Vendabales las defienda:
Ora la que ya fue esteril laguna,
Y para remos apta de sustento,
A las ciudades todas comarcanas,
Y sienta arados, en lugar de remos:
Ora guiado por mejor camino,
Mude su antiguo curso el ancho Tibre
Antes a los sembrados muy dañoso:
Todo lo que es mortal al fin perece,
Quanto mas el valor de las palabras
Ha de durar la gracia, y honra siempre:
Muchas palabras nacerán de nueuo,
Que ya cayeron, y cayran algunas,
Que agora valen si quisiere el vso,
Al qual toca el juzgar de las palabras,
La forma, y el derecho propio dellas.
Hechos de capitanes, y de Reyes,
Y guerras tristes nos enseña Homero
En quales versos puedan escriuirse.
Al principio se vsó, que las querellas
En desiguales versos se cantassen:
Mas despues se introduxo en este modo
Qualquiera estilo al parecer del animo:
Pero quien inuentó estos versos elegos,

*Es contienda reñida entre Gramaticos,*
*Y aun no está dada dello la sentencia.*
*La rauia, y el enojo fueron parte,*
*Que Archiloco inuentasse los pies jambos:*
*Este tomaron los humildes Comicos,*
*Y lo vsaron tambien los grandes Tragicos,*
*Propio para tratar conuersaciones*
*Entre personas que sossiega, y vence*
*El popular ruido con dulçura,*
*Muy natural para tratar las Fabulas.*
*La Musa concedio a los versos Lyricos*
*De los Dioses cantar, y de sus sieruos,*
*Del vencedor en la reñida lucha,*
*Del caballo primero en la contienda,*
*De los cuydados vanos de los moços,*
*De los vanquetes, y sus libres vinos.*
*Sino puedo, ni sé guar dar las vezes,*
*Ni el decoro, y colores de las obras,*
*Porque han de saludarme por Poeta?*
*Porque tengo verguença de aprenderlo,*
*Y no la tengo de quedarme necio?*
*No quiere la comedia, ni lo sufre*
*Ser declarada con los versos Tragicos:*
*Y tambien la tragedia se desdeña*
*De ver tratarse con humildes versos:*

De ſe el lugar, que a cada coſa toca
Decentemente: aunque tambien leuanta
La boz algunas vezes la comedia,
Y ayrado Cremes con la boz hinchada
Se altera, y riñe, y ſuele algunas vezes
El tragico quexarſe humildemente.
Telepho andando deſterrado, y pobre,
Y Peleo tambien, dexan a parte
Las palabras ſoberbias y hinchadas,
Para mouer con ſu querella a laſtima
Al coraçon, de quien eſtà mirando:
No baſta que los verſos ſean hermoſos,
Que han de ſer dulces en el meſmo grado,
Que como la muger hermoſa y blanda
Lleuen el coraçon de quien los oye
Haz'a qualquiera parte que ſe mueuan:
Porque el ſemblante humano es de manera
Que rie, ſi rien, y ſi lloran, llora:
Y aſsi, ſi vos quereys mouerme a llanto,
Aueyſos de doler de vos primero,
Y entonces me vereys Telepho y Peleo,
De vueſtros infortunios laſtimado:
Mas ſi repreſentays impropiamente
Lo que os encomendaren, perdonadme,
Que os tengo de pagar con burla, o ſueño:

Mueſtre

*Mueſtre ſemblante triſte, el que eſtà triſte,*
*El enojado lleno de amenazas,*
*El que burlando eſtà trate laciuias,*
*Y el que ſeuero y graue trate veras,*
*Porque Naturaleza nos inſtruye*
*A qualquiera ſuceſſo de Fortuna*
*Dentro del pecho, porque o no os agrada,*
*O grauemente nos conmueue a yra,*
*O con triſteza nos deſtronca al ſuelo:*
*Deſpues ſiendo el interprete la lengua*
*La alteracion del animo nos mueſtra:*
*Si del que habla la palabra fuere*
*Deſſemejante a ſu Fortuna propia,*
*Rom'no caualliero, ni hombre baxo*
*No ſoltarán la riſa a carcajadas.*
*Gran diferencia va de las palabras*
*Que dize el ſieruo, a las que dize el amo;*
*Del viejo anciano al floreciente moço,*
*De vna matrona, a vn ama diligente,*
*De vn mercader, al que cultiua el campo,*
*Del que es criado en Colcos, al de Aſſiria,*
*Del natural de Thebas, al de Argos:*
*O la fama eſcritor ſigue, que oyſte,*
*O finge coſas, que entre ſi conuengan.*
*Quieres tratar del valeroſo Aquiles,*

*Ayrado presto, y enexorable, fuerte*
*Niegue, que para el nacieron leyes,*
*Y en arrogancia se prometa el mundo.*
*Sea feroz Medea, inuicta, y aspera:*
*Ino llorosa, Ixion maluado:*
*Io vagante, con tristeza Orestes:*
*Si alguna cosa introduzis no vista*
*En la cena, y poneis persona nueua,*
*Como comience hasta el fin se guarde,*
*Y de si no discrepe vn solo punto.*
*Difficil es dezir comunes cosas*
*De suerte que parezcan propias vuestras.*
*Y mejor sacareys en la comedia*
*De Homero el verso, que inuentadas cosas*
*De nadie conocidas, ni tratadas.*
*La publica materia haras tuya,*
*Si del vulgacho la opinion no sigues,*
*Y siendo en declarar fiel interprete*
*No traduzgas palabra, por palabra,*
*Ni imitando deciendas en estrecho*
*De donde la verguença, o lo que imitas*
*Te estorue el paßo a que salir no puedas.*
*Ni comiences como otro tiempo hizo*
*Vn antiguo Poeta corrillero:*
*La gran fortuna, y la famosa guerra*

*He de cantar del desdichado Priamo.*
*Que se podra esperar de quien promete*
*Tan arrogante, y fanfarron principio?*
*Que de parto vendràn a estar los montes,*
*Y nacera vn raton de tan gran parto.*
*Quanto mejor, y mas discretamente*
*Dixo el que començo desta manera:*
*Dime Musa el varon que fenecida*
*La batalla Troyana, vio costumbres*
*De muchos hombres, y ciudades muchas:*
*No quiere dar del resplandor el humo,*
*Sino del humo luz, para que saque*
*De aqui milagros altos, y diuinos,*
*A la monstruosa Scilla, y a Caribdis,*
*Antifates, el brauo Polifemo:*
*Ni toma tan de atras el argumento,*
*Que comiença la buelta de Diomedes*
*De la muerte fatal de Meleagro,*
*Ni a la guerra Troyana da principio*
*De aquellos hueuos dos del Cisne, y Leda,*
*Siempre procura de llegar al caso,*
*Y en las cosas que trata sin principio*
*Arrebata al oyente de manera,*
*Como si las tuuiesse conocidas:*
*Y dexa de tratar lo que el entiende:*

Que no tendra su resplandor y punto:
Y con tanta cordura finge y miente,
Y va mezclando verdadero, y falso,
Que el medio no discrepe del principio,
Ni el fin del medio vaya diferente.
Quiero dezirte lo que yo desseo,
Y conmigo la gente lo desea:
Si tu quieres tener tales oyentes,
Que en el teatro aguarden los tapizes,
Y que con atencion esten sentados
Hasta ver que el cantor les diga: plaudite:
Deues notar el modo, y las costumbres
De las edades, y guardar decoro
A las naturas, y mouibles años.
El niño que ya sabe dar respuesta,
Y por las calles anda libremente,
Quiere jugar con los iguales suyos:
Sin ocasion se enoja, y deseno ja,
Y por momentos le veran mudarse:
Quando ya es moço que le falta el ayo,
Huelgase con cauallos, y con perros
Con yr al campo, y con la verde grama,
Para inclinarse a vn vicio blando, y facil,
Para quien lo aconseja trefe y aspero,
Tardo para el prouecho, y del dinero

*Gran gastador, altiuo y deßeoso,*
*Muy pertinaz en oluidar lo amado:*
*Mudado al gusto a mas honradas cosas*
*La edad de animo, y hombre ya llegados*
*Busca haziendas, amistades y honras,*
*Guardase de hazer cosas liuianas,*
*Que le pese de auellas cometido.*
*Al viejo le rodean muchos daños,*
*O que lo adquiere, y teme de gastallo,*
*Y aun de vsarlo se absliene el miserable,*
*O que esremißo en gouernar sus cosas,*
*Dilatador colgado de esperanças,*
*Floxo, y de lo futuro desseoso,*
*Siempre quexoso, y enfadoso a todos,*
*Difficil de tratar, y alaba el tiempo*
*De su niñez por tiempo justo y bueno,*
*Iuez castigador de los mancebos,*
*Fabricador de casas que otro goze.*
*Mucho bien traen los crecientes años,*
*Y mucho quitan los que van cayendo*
*Porque la propiedad que toca al viejo*
*No se de al moço y la del hombre al niño,*
*Auemos de tener cuydado siempre*
*De dar las cosas a la edad conformes,*
*O se trata en la cena alguna cosa,*

O ya tratada se refiere al pueblo,
Menos mueue los animos oyda.
Que si la miran los fieles ojos,
Y si el oyente las contempla, y juzga:
Pero no han de salir a verse en publico,
Las cosas dignas de hazerse dentro;
Quitad de la presencia muchas cosas,
Que se cuenten despues con elegancia.
No despedace la cruel Medea
En la presencia popular sus hijos,
Ni el hermano peruerso de Thiestes
Cueza la carne del sobrino en publico,
Ni Progne se conuierta en golondrina,
Ni en escamosa sierpe el triste Cadmo:
Todo quanto me muestras deste modo,
Sabe que lo aborrezco, y no lo creo:
Ni tenga menos actos la comedia,
Ni mas que cinco, si pedirse quiere,
Y vista ya otra vez representarse:
Ni se entremeta Dios ni encantamentos,
Sino sucede vn intricado nudo
Digno de desatarse con su ayuda:
Ni la quarta persona hable mucho.
Defienda el coro del autor las vezes,
Y el oficio que haze cada vno,

Y en

*Y en medio de los actos nada cante,*
*Que no quadre al proposito, y se pegue:*
*El vno fauorezca, y aconseje*
*A los amigos, temple los ayrados,*
*Y ame los temerosos del pecado:*
*El otro alabe de vna corta mesa*
*Los manjares, el otro la justicia,*
*Las saludables leyes loe el otro,*
*Y la segura paz del pueblo amigo:*
*Otro guarde el secreto encomendado,*
*Y ruegue a Dios que buelua la fortuna*
*Fauorable a los miseros, y tristes,*
*Y a los soberuios eche por el suelo.*
*No tenia la flauta en otro tiempo*
*Juntura de Laton, qual tiene agora,*
*Que en cierto modo imita a la trompeta:*
*Era pequeña, y de agujeros pocos,*
*Para ayudar al coro prouechosa,*
*Y bastante a henchir con el sonido*
*Los assientos que estauan poco llenos,*
*Adonde el pueblo de contar muy facil*
*(Por ser pequeño, y corto) se juntaua*
*De gran virtud honesto, y vergonçoso.*
*Despues que siendo vencedor temido*
*Sus campos estendio, y con ancho muro,*

Abraçó la ciudad, y con el vino
De cada dia começó a aplacarse,
Naturaleza en fiestas libremente,
Estendiase en los versos, y en la musica,
La licencia y poder que antes tenia.
Que el pueblo indoto, y del trabajo suelto
Que podia saber en aquel tiempo,
Mezclado el ciudadano con el rustico,
Y el honrado confuso con el torpe,
Assi que el ministril al arte antigua
Mas artificio, y ornamento puso:
Y vsando de su oficio libremente
Arrastró por teatros el vestido:
Y assi tambien crecieron en las cuerdas
Lo contrabajos que hazian falta,
Y hallo nueuos modos de Retorica
La elegancia adquirida en breue tiempo:
Y huuo de lo futuro profecia
Sagaz, y de las cosas prouechosas,
Tan verdadera en hombres, como en Delphos.
El que por vn cabron en verso tragico
Tuuo contiendas, introduxo luego
Los Satiros desnudos y guardando
La grauedad, que pide la materia,
Las burlas inuento, porque el oyente

Con la agradable nouedad, y gusto
Se entretuuiesse, auiendo ya comido
Del sacrificio, y con el vino alegre.
Pero de tal manera es conueniente,
Encomendar los dezidores satiros,
Y los que mueuen a reyr la gente,
Y mezclar con lo graue lo burlesco,
Que el que se vio representar figuras
Seueras, de algun Dios, o cauallero,
De oro real, o carmesi vestido,
No passe luego con lenguage humilde
Al llano trato de oficiales llanos,
Ni por guardarse del terrestre estilo
Ande abraçando los nubiados vanos.
La gran tragedia que de versos baxos
Es por su grauedad, y peso indigna
Qual la matrona que en la fiesta sola
Es forçada a vaylar con ruego y mando,
Se ha de diferenciar honestamente,
(Ya que lo haze) del proteruo satiro.
Quando escriuiere satiros no solo
Tengo de vsar los nombres, y palabras
Desadornadas, naturales, libres,
Ni he de apartarme del estilo tragico
De manera que no aya diferencia,

Si

Si habla Dauo, y la atreuida Pithias
Quando a Simon le defraudó el talento,
O Sileno de Bacho ſeruo, y ayo
En Satiros perſona conocida.
Yo inuentarè de lo ordinario y publico
Verſos, que cada qual pienſe hazellos,
Y oſando ſe poner al miſmo caſo,
Sude mucho, y al fin trabaje en vano,
Tal fuerça tiene el orden, y juntura,
Y tanta honra ſe les da, y aplica
A las coſas comunes conocidas.
Los Satiros ſacados de las Seluas
Se guarden (ſiendo yo el cenſor) que imiten
Con tiernos verſos los gallardos moços,
Como nacidos en la plaça, y calle,
Y como corteſanos ſe enternezcan:
Ni digan dichos ſucios, ni afrentoſos.
Porque ſe ofenden de la burla infame
Caualleros hidalgos, y hombres ricos:
Y no porque el plebeyo guſte dello,
Lo aprueuan y lo lleuan con paciencia,
Ni por ello le ponen la corona.
Vna Silaba larga ante otra breue
Se llama Iambo, pie ligero, y preſto:
Por la qual l gereza mandó el propio

Que

Que a los Timetros Iambicos creciesse
El nombre, aunque el tenia seys medidas
Desde el principio al fin de vna manera;
No ha mucho tiempo que por ser mas graue,
Y venir mas tardio a las orejas,
Tuuo por bien de recibir estables
En su jurisdicion los Espondeos,
Reseruando el lugar segundo y quarto.
En los trimetros nobles Enio, y Acio
Se halla el Espondeo raras vezes.
Sacar versos pesados en la cena
Por la mucha abundancia de Espondeos
Poco trabajo y sin cuydado arguye,
O inorancia del arte en el Poeta,
Pero dirame alguno que no todos
Conocen la armonia de los versos,
Y que han tomado en Roma los Poetas,
Indignamente la licencia larga:
Tengo de andar por esso a mi aluedrio,
Y he de ser escriuiendo Licencioso?
O tengo de pensar que todos pueden
Iuzgar mis yerros con seguro pecho,
Sin esperança de perdon alguno?
Finalmente si huyo de la culpa
No por esso merezco premio, y loa.

*Rebolued y mirad de noche y dia*
*Los exemplares Griegos con cuydado:*
*Pero vuestros passados alabaron*
*La gracia y versos del antiguo Plauto,*
*Vno y otro loando con paciencia,*
*(Por no dezir con ignorancia grande)*
*Si vos y yo diferenciar sabemos*
*Del agradable dicho el indiscreto,*
*Y entendemos el propio son del verso*
*Con los dedos medido, y con la oreja.*
*Dizen, que Tespis descubrio el primero*
*De la tragedia el genero no visto,*
*Y que lleuaua en carro sus poesias*
*Para que las hiziessen y cantassen*
*Con negras hezes disfrado el rostro.*
*Esquilo el inuentor de la persona,*
*Y del vestido honesto que es la Palla*
*Vino tras deste, y con maderos pocos*
*Hizo poner en orden los tablados:*
*Y a hablar enseñó con alto estilo,*
*Y vsar en la tragedia de Coturno.*
*Sucedio a estos la comedia antigua*
*No sin mucha alabança, pero vino*
*A vsar de libertad viciosamente;*
*Y de vna fuerça digna de regirse*

Por estatuto y ley por ser dañosa:
Recibiose la ley, y cóllo el coro
Quirandole el poder de hazer daño.
Ninguna cosa por prouar dexaron
Nuestros poetas, y merecen honra
No poca, pues osaron apartarse
De las pisadas Griegas, y los hechos
Celebrar de su patria en sus escritos,
O los que introduxeron las pretextas
Personas, nobles, venerables, graues,
O los que las togatas enseñaron
Gente particular, plebeya humilde:
Ni fuera en lengua menos poderosa,
Que en armas y virtudes clara Italia,
Si tuuieron paciencia los Poetas
Para limar y detener sus obras.
Reprehended señor qualquiera verso,
Que muchos dias, y borrones muchos,
No lo detienen sin salir en publico:
Y que diez vezes qual de plata, o marmol
Con viña, o con buril no fue limido.
Porque tiene Democrito al ingenio
Por mas dichoso que a la misera arte,
Y del Monte Helicon desterra y echa
A los Poetas cuerdos, y algunos,

Que

Que no cortan la barba, ni las vñas,
Buscan lugares solos, y secretos
Huyen los baños, y andan sin lauarse,
Que les parece que serán poetas,
Sino entregaren al barbero Licino
Vna cabeça, que a sanar no basta
Conquanto Elebero ay en tres Anticiras.
Necio de mi, que en cada Primauera
Me purgo de la colera que tengo,
Que ninguno hiziera mas poesias,
Ni mejores que yo: pero no importa,
Que en mas estimo, que me llamen cuerdo:
Seré la piedra de amolar en esto,
Que ella no corta pero aguza el hierro:
Desta misma manera no escriuiendo
De escriuir mostrarê el oficio, y cargo:
Como, y de donde el gran caudal se busca,
Que es lo que cria, y forma el buen Poeta
Que conuiene hazer, que no conuiene,
Donde nos lleua la virtad, y el yerro.
De escriuir bien la fuente, y el principio
Es el saber, y con saber se adquiere,
Como tenemos el exemplo en Socrates,
Y al concepto bien visto, y bien pensado
Nunca le faltarán palabras propias.

Quien

*Quien ſabe, o aprendio lo mucho, o poco,*
*Que a los amigos, o a la patria deua,*
*Que amor al hueſped, padre, y al hermano,*
*Que es el oficio del juez, y el cargo,*
*O qual el del eſcrito en el Senado,*
*La obligacion del capitan en guerra,*
*Eſte con propiedad ſabrá por cierto*
*Dar a cada perſona lo que es ſuyo.*
*Yo encargaré al Poeta, que contemple*
*De la vida el dechado, y las coſtumbres,*
*Para imitar de aqui palabras biuas.*
*Algunas vezes ſuele vna comedia*
*Iluſtre de ſentencias, y coſtumbres*
*Sin donayre, grandeza, y artificio*
*Deleytar mas el pueblo, que vnos verſos*
*Muy ſonoroſos de ſuſtancia faltos.*
*La Muſa concedio a los Griegos ſolos*
*El hablar altamente, el grande ingenio,*
*Porque no quieren mas de la alabança:*
*Pero en Roma en naciendo los muchachos*
*Aprenden a partir con largas cuentas,*
*En cien partes vn, As, que ſon doze onças.*
*Diga el hijo de Albino: ſi ſe quita*
*La vna de cinco onças quanto queda?*
*Dirá, que quatro: bien podras por cierto*

*Tu hazienda guardar: si añaden vna,*
*Quantas seràn las onças? seys, responde?*
*Quando en los pechos entra este cuydado,*
*Y hambre de hazienda, que esperança*
*Aura de versos, que en durable Cedro,*
*O en labrado Cipres guardarse puedan?*
*O quiere aprouechar, o dar deleyte*
*El Poeta que escriue, o juntamente*
*Quiere agradar y aprouechar la vida:*
*Procura breuedad en lo que mandas,*
*Porque el animo docil lo perciba,*
*Y el fiel lo retenga dicho en breue:*
*Que del pecho muy lleno facilmente*
*Viene a salirse lo que està sobrado.*
*Lo que inuentares por deleyte solo,*
*Sea a lo verdadero muy cercano:*
*Y no pida la fabula, que todo*
*Quanto dezir quisiere se le crea:*
*Ni a la bruxa le saque el niño biuo*
*Del propio vientre auiendolo tragado.*
*Toda la muchedumbre de los viejos*
*Los inutiles versos aborrecen:*
*Los caualleros, y gallardos moços*
*No hazen caso de los versos asperos:*
*El que mezcló lo dulce, y prouechoso,*

La

La venta a lleuò teniendo atentos
Con deseyte, y consejo a los lectores.
Este libro enrriquece a los libreros,
Este passa la mar, y va a las Indias,
Este al autor le aumenta fama y vida:
Pero ay algunas faltas en el verso,
A quien podremos perdonor quiriendo:
Que alguna vez no haze el son la cuerda,
Que le manda la mano, y el sentido;
Y por sonar el baxo, suena el tiple:
Y no siempre que el arco apunta, y tira,
Está para herir lo que amenaza:
Mas quando ay muchas cosas en el verso,
Que resplandezcan, no reparo en poco:
Porque, o se deslizó por vn descuydo,
O como hombre pecó, que es lo mas cierto.
Como el que escriue de perdon carece,
Si auisandole siempre da en vn yerro,
Y como hazen burla del que tañe,
Si siempre yerro en vna misma cuerda,
Ni mas ni menos el que nunca acierta
A Cherilo, parece que me admira
Si tres, o quatro vezes va acertado:
Pero tambien me indino, quando veo
Que el buen Homero se descuyda, y duerme:

(*Mas quien no duerme en vna obra larga*)
*Es como la pintura la poesia,*
*Que ay vna que deleyta mas de cerca,*
*Y otra que os arrebata mas de lexos:*
*Vna quiere lo escuro, otra lo claro,*
*Que la agudeza del juez no teme:*
*Esta vista vna vez da mucho gusto,*
*Otra vista diez vezes siempre agrada.*
*O mayorazgo, aunque por vuestro padre*
*Soys enseñado, y vos sabeys de vuestro,*
*Tened siempre este dicho en la memoria:*
*Que algunas cosas ay, que admiten medio,*
*Y con ser razonables se sustentan:*
*Vn mediano abogado no es tan docto,*
*Ni vn mediano orador tan elequente,*
*Como Mesala, y como Cascelio Aulo:*
*Mas al fin los estiman en su tanto:*
*Pero ser razonables los Poetas,*
*No lo aprueuan los Dioses, ni los hombres,*
*Ni aun las columnas si les pegan versos.*
*Como enfada, y offende en vn vanquete*
*Vna musica mala, y vn inguento*
*Con mal olor, y adormidera amarga,*
*Porque padieran bien comer sin ellos,*
*Assi los versos, que inuentados fueron*

Para el gusto del animo, y aliuio,
Si del estremo de bondad se apartan
Vn poco, van corriendo al otro estremo:
El que esgrimir, luchar, saltar no sabe,
Ni en semejante cosa se exercita,
No tiene para que yr al campo Marcio:
Y el que pelota, ni valon, ni trompo
Sabe jugar, este se quedo, y mire,
Porque no hagan burla en los corrillos:
Y con todo se atreue a hazer versos,
Vn ignorante de experiencia, y ciencia.
Mas porque no vn hidalgo, y bien nacido?
Que es reciuido en la censura Equestre,
Porque tiene hazienda para ello,
Y sin vicio ninguno que lo impida?
Vos teneys tal juyzio, y tal prudencia,
Que sin consentimiento de Minerua
No hareys, ni direys alguna cosa:
Y si algun tiempo a caso la escriuieredes
De Mecio Tarpa en las orejas venga,
Y a las de vuestro padre, y a las mias.
Y este encerrado en casa diez inuiernos:
Lo que a luz no saliere estando dentro,
Podrà en los pergaminos enmendarse,
Que no sabe boluer la boz echada.

*El ſacro Orfeo de los ſacros Dioſes*
*Interprete apartó a los hombres barbaros,*
*Del fiero trato, y de las muertes fieras,*
*De los manjares feos, y beſtiales,*
*Y por eſto ſe dixo, que amanſaua*
*Los rauioſos Leones, y los Tigres.*
*Tambien ſe dize, que Anfion gran muſico*
*Fabricador de la Tebana alcaçar*
*Mouio las piedras con el ſon diuino*
*De ſu vihuela, y con el blando yugo*
*Las lleuó dulcemente adonde quiſo.*
*Fue eſta ſabiduria en otro tiempo,*
*Lo ſagrado apartar de lo profano,*
*Diferenciar particular de publico,*
*Prohibir los concubitos vagantes,*
*Santas leyes poner a los caſados*
*Pueblos edificar, y darles leyes*
*En firmes tablas de madera eſcritas.*
*Aſsi alcançaron tanto nombre, y gloria*
*Los diuinos Poetas, y ſus verſos.*
*Tras eſtos dos aquel inſigne Homero,*
*Y Tirteo incitó con altos verſos*
*Los varoniles animos a guerras:*
*En verſo reſpondieron los Oraculos,*
*Y ſe enſeñó el camino de la vida,*

*Y en*

*Y en verso se intentó ganar la gracia,*
*Y fauor de los Principes y Reyes,*
*Y se halló el descanso para el animo,*
*Y el dulce fin de los trabajos largos:*
*Digolo, porque no entendays a caso,*
*Siendo quien soys, que es indecencia vuestra*
*Con Apolo cantar, y hazer versos.*
*Siempre se ha preguntado, y se pregunta,*
*Si el numeroso verso se compone,*
*Con la naturaleza, o con el arte?*
*Y no se que aprouecha el mucho estudio*
*Sin la riqueza de la fertil vena,*
*Ni el buen ingenio sin estar labrado:*
*Tanto se fauorece el vno al otro,*
*Y en amistad conforme se conjuran.*
*Quien procura llegar con su carrera*
*Honradamente al puesto deseado,*
*Mucho hizo, y sufrio siendo pequeño:*
*Sudó, y elose, y refrenó su gusto*
*Del dulce vino, y la amorosa Venus.*
*Quien a las fiestas va a cantar de Apolo,*
*Primero deprendio, y temio al maestro:*
*Pero basta dezir en este tiempo:*
*Yo escriuo grande, y admirables versos:*
*Sea ruyn quien por ruyn se tiene,*

Y sealo el postrero, que yo tengo
Quedarme atras por caso torpe y feo,
Y lo que no aprendi, muy claramente
No saber confessar, que no lo entiendo.
De la manera que a la gente allega
Para vender su ropa el pregonero,
Llama el Poeta aduladores falsos,
i tiene campos, o dinero en vanco,
Que los haze venir por su ganancia:
Que si ay alguno que les haga el plato,
Y que sepa fiar en poco al pobre,
Y librar al que està intricado en pleytos,
Serà milagro que el dichoso, y rico
Sepa diferenciar entre todos estos,
Quales el verdadero, o falso amigo.
Al que le distes algo, o quereys dalle.
No le traygays alegre, y obligado
A mostrarle los versos que hizistes:
Porque alçarà la boz diziendo a todas:
Gallardamente, bien, diuinamente,
Con vn conceto quedarà eleuado!
Destilarà de los amigos ojos
Algun rocio, saltarà con otro:
Darà con otro golpes en la tierra:
Como el endechador, que va alquilado

*A los enterramientos dize, y haze*
*Casi mas ademanes, que los mismos*
*Que con el coraçon se estan doliendo,*
*Assi el fingido burlador se mueue*
*Mas que el que justa, y ciertamente alaua.*
*Los Reyes dizen, que con muchos vasos*
*De blando vino, dulcemente aquexan,*
*Y dan tormento al que saber procuran,*
*Si es para la amistad seguro, y digno.*
*Si hazeys versos, conoced los animos*
*De mil doblezes, y cautelas llenos:*
*Si algo te recitauan a Quintilio*
*Esto (dezia) y esto se corrija:*
*Pero si le negauan ser posible*
*Auiendolo prouado muchas vezes,*
*Mandaualo borrar, y que boluiessen*
*A la yunque los malredondos versos:*
*Y al que queria defender su yerro,*
*Mas que enmendarlo en el se lo dexaua.*
*Y no tomaua mas trabajo en vano,*
*Sino que con sus versos se casasse,*
*Y consigo tambien sin competencia.*
*El varon bueno, y de prudente pecho,*
*Los versos duros libremente culpa,*
*Los que carecen de arte reprehende,*

*A los mal adornados con la pluma*
*Vna negra señal les pone encima:*
*La demasia de ornamento corta,*
*Los poco claros, manda que se aclaren,*
*Arguye lo dudoso en el sentido:*
*Lo que mudarse deue, muestra y nota:*
*A de ser Aristarcho, y nunca diga:*
*No quiero en burlas disgustar mi amigo:*
*Porque estas burlas le trayran burlado*
*Por vna vez en muy pesadas veras,*
*Engañado del falso inustamente:*
*Como del que itericia tiene, o sarna*
*Se guardan todos, y huyendo temen*
*Al que hiere de miembros, o al lunatico,*
*Assi los sabios temen y se guardan*
*Del Poeta venatico, y furioso:*
*Los muchachos le acossan, y los necios:*
*Este mientras sus versos leuantados,*
*Va vomitando, y yerra a su aluedrio,*
*Como algun caçador embeuecido*
*En las Mirlas, cayó en vn pozo, o fossa,*
*No aura quien quiera de piedad sacarle,*
*Aunque a los ciudadanos hunda a bozes;*
*Y si acaso ayudar le quiere alguno*
*Y arrojarle vn cordel de donde se assga,*

Que

*Que sabeys si a sabiendas se echò dentro,*
*(Oiré y no quiere que le guarde nadie?*
*Y os contarè la muerte de vn Poeta:*
*Muy deßeoso Empedocles de gloria,*
*Y que por Dios le reputaße el mundo,*
*Con aquel frenesi, y melancolia*
*Dèl Mongibèlo se arrojó en las llamas:*
*Pierdanse enorabuena los Poetas,*
*Pues ellos quieren arrojarse atiento:*
*Quien guarda al que no quiere ser guardado,*
*Guarda tambien al que matarle quiere,*
*Que es el vno offensor, y el ofendido:*
*Y no sola vna vez hizo este yerro,*
*Ni si le sacan del, o reprehenden,*
*Querra ser hombre, o perdera el deßeo,*
*De vna famosa, y memorable muerte:*
*Y no ay saber, porque delito graue*
*Ande este pecador haziendo versos!*
*Si fue porque en algun lugar sagrado*
*Se orinó en las cenizas de su padre:*
*O si el maluado, incestuoso, impuro,*
*Del rayo remouio el lugar tocado.*
*El va furioso, y como el Osso suelto,*
*Que de la jaula los maderos quiebra,*
*Con recitar por fuerça sus locuras,*

*Va ahuyentando, al docto, y al indocto,*
*Y al que arrebata con violencia le ase,*
*Hasta matalle sin piedad leyendo,*
*Como la sanguisuela, que del cuero,*
*Sino es llena de sangre no se aparta.*

Madrid 14. FIN. Dic.e de 1804

Reimprima se este Libro int.do Rimas y Poesias de D.n Vizente Espinel sin quitar, ni añadir al cosa alguna, cuidando de que sea en buen Papel, de entregar tres exemp.s en esta comision de Imprentas, uno en Pasta en la R.l Biblioteca, con cinco mas, y este original en la Ess.nia de govierno del consejo.

Dros diez rr.s

Fuente-Hijar

41-48